Avanzada

"En el avance, se muere o se vence"

AÑO IV Nº 25

TRES AÑOS DE LABOR



KUKLOX.XYZ

AVANZADA

"En el Avance se Muere o se Vence"

Año IV — 1979 — Nº 25

Director:
GUIDO POLI G.

Representante Legal:
RAFAEL ORTIZ CUEVAS

Propietario:
PUBLICACIONES
"NUEVO ORDEN" LTDA.

Dirección:
CASILLA 3327
CORREO CENTRAL
SANTIAGO - CHILE

Suscripción 12 números:
$ 300.—

Extranjero (Correo Aéreo):
12 números: US$ 12

Impresores:
EDIMPRES LTDA.

EDITORIAL

TRES AÑOS DE LABOR.— Así hemos querido titular nuestro tercer aniversario. Durante este trienio creemos haber cumplido con la misión que nos habíamos propuesto: Servir a CHILE y a la causa Nacional. Más allá de las dificultades encontradas en el camino, tenemos la satisfacción de haber cooperado al objetivo último del Gobierno Militar: Hacer de CHILE una gran Nación.

Seis años de construcción. Esto es lo que ha significado para el país el Régimen Militar a pesar de las presiones y agresiones del Imperialismo Soviético, de sus satélites y de muchos Gobiernos seudo-democráticos. La Revolución Libertadora del 11 de Septiembre de 1973 constituye toda una realidad; sólo lo desconocen los obcecados o los que se vieron privados de sus privilegios políticos-partidistas.

CHILE avanza a pesar de los imperialismos y de sus agentes.

En este sexto aniversario saludamos a las Fuerzas Armadas y de Orden, deseando que su sacrificio en pro de la grandeza de CHILE no sea entorpecido por muchos que olvidando el pasado han transformado el lucro en el único norte de su vida.

KUKLOX.XYZ

PRIMERA PARTE

TRES AÑOS DE LABOR

Como un modo de recordar los tres años de AVANZADA, hemos decidido republicar varios artículos aparecidos en los 24 números anteriores. Para ello dividimos los temas en las siguientes secciones:

- EDITORIALES
- DOCTRINA
- CULTURA
- RELIGION
- ENTREVISTAS
- INTERNACIONAL
- VARIOS

KUKLOX.XYZ

EDITORIAL

AVANZADA, hoy, plantea la necesidad de incorporar el joven estilo al proceso de recreación de la Nacionalidad.

Próximos al tercer Aniversario de la Restauración, desafiamos a quienes consideren la posibilidad participacionista en el quehacer político, a través de un nuevo estilo de lucha, duro, exigente; la permanencia silenciosa, pero activa, en cada puesto de combate individual.

AVANZADA es la expresión juvenil, casi anónima, de los chilenos que desean lo mejor para su patria. Y queremos la mejor de las patrias para ti.

A nosotros no nos duele Chile. Lo sentimos. Y ello en cada compatriota que asegura la continuidad con su aporte de generoso esfuerzo.

AVANZADA no es original. Es el sentir común, una certeza. Es el campesino y el estudiante. La mujer, el empleado, el profesional. Todos aquellos que, unidos en pensamiento, acción y entrega, construyen el Chile grande.

Planteamos a Chile. Proponemos un estilo, intransigente. La forma: el sacrificio; la meta: Chile.

¡TRASCENDENTAL MEDIDA!

En numerosas ocasiones sostuvimos que en el proceso de Liberación Nacional iniciado el 11 de Septiembre de 1973, no podían tener cabida los partidos políticos tradicionales. Eran también culpables, por acción u omisión, del trienio rojo que estuvo a punto de sumirnos en la esclavitud marxista.

El descubrimiento de un plan subversivo encabezado por la Democracia Cristiana y en el cual se encontraba comprometido el Partido Comunista, movió al Gobierno a tomar la trascendental medida de disolver a todas las colectividades políticas. El camino elegido es difícil y constituye un desafío para todos los chilenos que desde el primer momento hemos estado al lado del Gobierno sin reservas mentales de ninguna especie.

El Nacionalismo, como un solo hombre, respalda a las autoridades militares en esta nueva etapa del proceso de construcción de una nueva Patria.

CHILE, faro de Occidente, muestra una vez más al mundo, su inquebrantable decisión de trazar, libre y soberanamente su destino, sin ceder a las presiones de los centros de poder mundial.

KUKLOX.XYZ

LOS PARTIDOS POLITICOS

Es muy corriente y prácticamente universal identificar el régimen de gobierno democrático con la vigencia de esos organismos denominados *partidos políticos*, hasta el punto de que constituye un lugar común afirmar que, allí donde existen partidos, reina por el hecho mismo la democracia, al paso que donde no han tenido oportunidad de surgir, o que han sido declarados en receso o que nunca han cobrado vigor, dominan las tinieblas de una dictadura. Por consiguiente, para algunas mentalidades, la alternativa entre democracia y dictadura coincide con la que existe entre la realidad o la irrealidad de las organizaciones partidistas.

Esta manera de ver las cosas es tan frecuente como inmotivada, y proviene de un prejuicio que, como todos los prejuicios, necesita ser puesto a descubierto a fin de concluir con él. La anteriormente expresada disyuntiva carece absolutamente de sentido, y más todavía entre los que nos hallamos convencidos de la efectividad del derecho natural, o sea, de aquel derecho o conjunto de derechos anteriores, superiores y trascendentes a cualquier disposición legislativa emanada de los poderes públicos.

Por lo pronto, el fundamento comúnmente asignado a los partidos políticos y sin el cual éstos no habrían alcanzado nunca ninguna existencia, que es la democracia inorgánica de sufragio universal, resiste ninguna crítica seria. En efecto, abriendo las páginas del diccionario de la Real Academia Española, nos encontramos con la siguiente definición del régimen democrático tal como lo entienden les espíritus al uso: *Forma de Estado en la cual, básicamente, los poderes políticos residen en el pueblo, organizado en cuerpo de ciudadanos que lo ejerce, bien directamente. bien a través de sus representantes.* Pues bien, de la anterior definición se deduce la absoluta inviabilidad de semejante democracia, a no ser que se trate de mentes totalmente dominadas por los prejuicios más increíbles. Examinemos previamente este punto.

Desde luego, los poderes públicos no pueden residir en el pueblo. Así aparece de un somero examen de la noción misma de *poder público*. El Poder de una sociedad cualquiera está corporizado en las instituciones que la gobiernan, que la dirigen y la encauzan en su funcionamiento específico, de suerte que pueda alcanzar la finalidad, el objetivo primordial, que constituye su misma justificación y razón de ser. Este objetivo es, por cierto, *el bien común de los asociados.* Ahora bien, si estas instituciones residen en el pueblo, se deducirá lógicamente que todos los componentes de este pueblo serán los gobernantes, puesto que en ellos residen los poderes públicos mencionados. Pero entonces se hace presente el más elemental sentido común que nos dirige la pregunta inevitable: Si todos son gobernantes, ¿dónde aparecerán los gobernados? Es cierto que en este caso se recurre al expediente de la delegación de poderes y se responde que el pueblo delega (¡sic!) sus funciones gubernativas en las instituciones mencionadas. Resulta así que ciertos elementos de la definición mencionada aparecen en toda su falta de base, y no por culpa del diccionario, evidentemente, sino por culpa de los enamorados de la democracia de que estamos hablando. Así lo entendió el pueblo más inteligente, tal vez, de la Antigüedad que fue el pueblo ateniense, el cual constaba de sólo *veinte mil ciudadanos* dentro de una población total de *cuatrocientos treinta mil habitante;* es decir, que los ciudadanos eran más o menos, el *cuatro y medio por ciento* del total de los habitantes de la ciudad. Así puede entenderse el ejercicio de los poderes públicos por el pueblo; porque los ciudadanos eran la porción escogida de los habitantes de Atenas, lo cual se asemeja como un huevo a otro huevo, a la aristocracia espartana o al patriciado romano.

Pero no es esto sólo. Porque además resulta imposible concebir que los depositarios del Poder Público se hallen imposibilitados para ejercer una facultad que les pertenece manifiestamente, de creerle a los partidarios de la democracia así entendida. Porque, dígase lo que se quiera, los derechos o facultades se poseen para ser ejercidos por el sujeto mismo dotado de ellos, de manera que lo natural es que, si el pueblo es el depositario del poder, haya de ejercerlo por sí mismo. Lo demás es una quimera, un contrasentido..

—oOo—

Si la democracia así entendida resulta inaceptable, también lo será la concepción misma de un *partido político permanente.*

No vamos a insistir ahora en la manera que tienen los partidos de funcionar y de afron-

KUKLOX.XYZ

tar los problemas civiles, porque éste es un asunto que roza la política contingente. En lo que queremos detenernos unos instantes es en el hecho, imposible de desconocerse, de que los partidos imponen a sus afiliados, llegada la ocasión, cierta manera determinada de ver las cosas, sin preocuparse de que esos procedimientos sean aceptados o rechazados en el interior de la conciencia de quienes se vean así impelidos a actuar. No hace mucho tiempo, nosotros mismos hemos podido contemplar y comprobar estupefactos cómo, por imposición de un determinado partido político, el marxismo pudo encaramarse al Gobierno de nuestra patria. Los recuerdos están todavía frescos, y las consecuencias siniestras, también. Se dirá que el marxismo había obtenido mayoría de votos. Aunque así hubiera sido —lo cual estaba muy distante de ser verdad, dada la grotesca falsificación de los Registros Electorales—, nada ni nadie podía autorizar votar por el marxismo, o, si se prefiere, por el candidato marxista, porque ninguna doctrina contraria al bien común de la persona humana ni tampoco ningún personero de ella podría tener jamás ningún derecho a gobernar una sociedad civil. La imposición antedicha sólo pudo nacer de una noción relativista de la verdad, o, en otras palabras, de que no se cree en la existencia de una verdad objetiva y absoluta. Obligar a alguien a proceder en contra de los dictámenes de su conciencia constituye una monstruosidad y una inmoralidad absolutas. Formulando imposiciones de esta especie, los partidos políticos se atribuyen facultades de que carecen y se erigen en reemplazantes de la norma suprema de la actuación humana que es el dictamen práctico último y moralmente cierto de la conciencia. Y en todo cuanto atañe al funcionamiento de la sociedad civil la norma moral se identifica en último término con el derecho natural. En semejantes condiciones los afiliados a un partido cualquiera no sólo no tienen obligación ninguna de ajustarse a exigencias carentes de todo nivel ético, sino que la tienen, y muy urgente, de desobedecerles, a fin de no cometer una inmoralidad. Lo contrario sólo podría significar que los principios éticos han venido, en tales conciencias, a desaparecer por completo. Urgiendo aún más las cosas, podríamos sostener con fundamento que el solo hecho de pretender imponer semejantes obligaciones, aun cuando no fueran obedecidas por ninguno de aquéllos a que van dirigidas, supone de por sí, en la mentalidad de aquellos mismos que pretenden imponerlas, una grave desorientación, un desconocimiento absoluto, en lo que dice relación con la moral.

Este es el punto que nos ha hecho estimar, desde hace ya largos años, casi desde nuestra primera juventud, que los partidos políticos, concebidos como instituciones permanentes según ocurre en las democracias modernas individualistas y relativistas en materia de verdad, son absolutamente inaceptables y deben ser combatidos con todos los medios legítimos a nuestro alcance.

—oOo—

El concepto mismo de *partido político permanente*, adolece de un evidente carácter apriorístico reñido con la naturaleza misma de la persona humana, porque supone que el individuo que actúa en política es una entelequia; es decir, en este caso, un ente desconectado de todos los valores concretos que constituyen con él un hombre determinado y no otro hombre. Al contrario, de este modo de pensar, infundado y erróneo, el que actúa en política es una persona que ha nacido en el seno de una determinada familia, en un lugar no menos determinado, y que, en fin, ejerce una profesión —profesión en sentido amplio de actividad— no menos determinada que lo anterior. Pues bien, desde el punto de vista doctrinal, si sólo existe el hombre concreto es evidente que sólo el hombre concreto deberá actuar en política; es decir, el hombre con todas las concreciones ya expresadas —familia, municipio, región, profesión—. Ahora bien, la única manera de que sea efectivamente este hombre quien actúe en política y no la abstracción o entidad puramente intramental forjada por los demoliberales y marxistas de nuestra época moderna, consistirá en que las concreciones ya expresadas se proyecten en el campo de las actividades públicas; en otras palabras, que vote y que, llegada la ocasión, ejerza el gobierno como individuo concreto. Y es un hecho que a esta situación no puede llegarse sino por medio de la *organización corporativa del Estado*, o, si se prefiere, por medio de la *democracia orgánica*. Así y solamente así podrán quedar representados efectivamente en el seno de los poderes públicos los intereses de los súbditos. Esta es la sola democracia verdaderamente tal, la sola democracia efectiva, la sola democracia compatible con las normas fundamentales de la ética cristiana, o, por lo menos, con la ética de derecho natural.

Tal vez se objetará que existen ciertos intereses políticos y sociales que, por su propia naturaleza, exceden de los límites de estas sociedades subalternas que son las tres ya

KUKLOX.XYZ

mencionadas, y que, para expresarse en tales casos, los asociados necesitan trascender los límites que ellas le señalan. Evidente. Pero no se descubre por qué, para hacer oír su voluntad en estas coyunturas, valdría más no pertenecer a los consorcios o sociedades susodichas. Al contrario, por muy agrupados que se hallen, y, tal vez, por eso mismo, los súbditos podrán apoyarse sobre una base más firme para manifestar su opinión. Entonces, en vez de encontrarse frente a frente el Estado, por una parte, con todos sus medios de acción, y por la otra, una serie más o menos numerosa de individuos aislados, que, en cuanto aislados carecerían de todo influjo y poder —como los hechos nos lo están demostrando todos los días—, el Poder Público tendría que enfrentarse con una sociedad organizada, y, por lo mismo, capacitada para hacer oír su opinión y su voluntad. Los revolucionarios franceses supieron muy bien dar el golpe medio a medio cuando suprimieron los gremios y corporaciones, reemplazando la fuerza ordenada y orgánica de las clases sociales por el predominio ciego y brutal de una mayoría simplemente numérica. No debemos olvidar nunca, por ningún motivo, que jamás la mayoría ha sido manantial de verdad y de legitimidad.

—oOo—

Es cierto que, para los oídos de muchos de nuestros compatriotas, el corporativismo es una palabra que les traerá resonancias fascistas; pero ello proviene del hecho de que muy frecuentemente, por no decir que en la mayoría de los casos, las gentes viven más que de verdaderos pensamientos, de prejuicios infundados. El corporativismo no es de ninguna manera una invención o creación de los regímenes fascistas, porque rigió por largos siglos en las naciones europeas, particularmente en las monarquías medievales españolas, muchísimo antes de que aparecieran sobre la tierra el nombre y la realidad del fascismo. Lo que hicieron los fascismos fue tratar de contener la marea marxista con ciertos procedimientos diversos de una democracia liberal manifiestamente inoperante. Por desgracia, respondieron con una revolución contraria, olvidando el gran pensamiento del conde Joseph de Maistre de que *la contrarrevolución no es una revolución contraria, sino lo contrario de una revolución.* Los fascistas hicieron una revolución contraria. A nosotros, los católicos y los que, sin serlo, creen en el derecho natural y en la trascendencia de la persona humana, nos toca llevar a cabo lo contrario de una revolución.

Y en esta empresa, naturalmente, a los partidos políticos no les queda otra cosa que sumirse en el más profundo y definitivo de los olvidos...

OSVALDO LIRA, SS. CC.

NACIONALISMO: CONTENIDO Y DOCTRINA

El Nacionalismo es ante todo, una Fe Social, integradora y unitaria. Su esencia es moral y se expresa a través de un estilo.

El Nacionalismo parte de una premisa esencial, la Nación, concebida como un todo trascendente por sobre cualquier elemento disociante. De allí su antagonismo con la democracia liberal, cuya mecánica política está fundamentada en la lucha de partidos, los que, en el mejor de los casos, sólo representarían realidades parciales del ser nacional, parte de una verdad fragmentada que ni siquiera alcanzaría la categoría de "verdades pequeñitas" sino simplemente esquirlas disociadoras de la única verdad, *indivisible* en partes y por ello inaccesible a partidos; piezas sueltas de un rompecabezas demasiado intrincado para quien pretenda armarlo sin tener siquiera una idea aproximada de su forma conjunta. De allí también su antagonismo con la dialéctica marxista basada en la lucha de clases, quien, por consiguiente, antepone el factor de división social-económico al concepto unitario de Patria.

La Nación se sitúa por encima de los partidos y de las clases, es la comunidad histórica de destinos de un pueblo.

Hay en la Nación algo de naturaleza permanente que, aunando voluntades individuales, define el ser propio de cada pueblo y le impone una c o n c i e n c i a unitaria que permanece ante las contingencias del tiempo, del cambio y del desgaste. Algo colectivo e íntimo que le permite a un pueblo ser frente a los demás, emprender tareas comunes, superiores muchas veces a una suma física de esfuerzos numerados. Algo capaz de emocionar a la simple evocación nostálgica y capaz de indignar ante el más leve atisbo de insulto, llegando más allá de la simple y escuálida razón cerebral. Algo original y universal a la vez, que enraíza al hombre a una estirpe y a ésta, a un sistema de valores propios y comunes.

Valores éstos, que constituyen por sí

KUKLOX.XYZ

mismos afirmaciones esenciales, vitales y trascendentes, de los cuales cada individuo es portador y posible ejecutor; de ello dependerá su vinculación a los demás individuos a través de su destino común y la realización histórica de éste.

El Nacionalismo se sitúa en un contexto histórico, rebasando por ello el ámbito de lo meramente político; en su contenido doctrinario es más axiológico que ideológico y sus posiciones ante lo contingente están siempre subordinadas a sus fundamentos y fines últimos, inconmovibles en su esencia.

Lo histórico involucra lo político, pero esto no constituye, ni remotamente, el único fundamento de aquello.

El Nacionalismo adquiere una dimensión política encaminada a establecer aquellos delineamientos orgánicos estructurales de la Nación que posibiliten razonablemente la concreción de sus fines.

Lo característico de todo movimiento o partido exclusivamente político es la subordinación de toda actitud contingente a la consecución de determinadas metas programáticas, definidas previamente en función de apreciaciones presentes y expectativas futuras. Para el Nacionalismo carece de sentido real el plano de lo pasado, lo presente o lo futuro concebidos aisladamente, ya que su marco natural lo vincula *a lo permanente*. El conservadorismo y las derechas comúnmente se fundamentaron en la mantención de esquemas pasados, la lucha a ultranza por un ayer sobrepasado irremisiblemente por el transcurso del tiempo; el "revolucionarismo" basa sus postulados en un mañana utópico y desarraigado, mientras las posturas centristas y socialdemócratas son la expresión utilitaria de un presente circunstancial y pragmático. El Nacionalismo concibe, en cambio, la Historia como un todo continuo y evolutivo dentro del cual habrá de situarse.

El programa es eventualmente necesario pero circunstancial dentro de una concepción nacionalista y jamás podrá subordinarse a él la norma doctrinaria básica. Para el Nacionalismo la política es un medio; un medio importante pero no el único.

El Nacionalismo concibe la política como una actitud de Estado y en ningún caso como simple barricada partidista: una acción real de poder y no una lucha estéril por el poder.

De la proyección individual del hombre al destino común de la Nación surge la doctrina nacionalista como una fe social plena, auténtica e inherente. El Nacionalismo, más que un conjunto desarrollado de ideas, es un principio integrador, una suma orgánica de tradiciones y aspiraciones, de creencias y normas, enmarcadas en un contexto de ordenación cultural.

El Nacionalismo concibe al hombre como un ente social, inserto desde su nacimiento en una comunidad que progresivamente le otorga derechos y le impone deberes. El hombre como ente individual es libre; su libertad es la facultad moral básica necesaria para la realización de su fin social y personal. Esta libertad natural no libera al hombre de su responsabilidad social ni puede derivarlo a un ente individual de su medio natural, irresponsable y egoísta, sino que ha de ser la fuente original de creación que enriquece a la comunidad en su constante quehacer unitario.

El hombre nace en una familia, célula sacramental básica que se inserta, a su vez, en un medio social y territorial que genera en su expansión organismos connaturales de convivencia y desarrollo; municipios u organizaciones vecinales, representativos de la comunidad social organizada que precisa de una representación nacional como medio indispensable para dar un sentido real y auténtico a las políticas conducentes a regular la convivencia social de la Nación.

En otra dimensión y atendiendo a la característica de ente cultural del hombre, surge la actividad laboral como natural y permanente. El hombre, por su trabajo, se vincula a otros hombres que ejecutan funciones similares, en cualquiera de sus grados. De esta similitud de funciones nace el gremio que en su expansión genera las corporaciones, precisándose entonces de un organismo centralizado, representativo de la comunidad laboral activa en toda su extensión del cual habrán de emanar las decisiones económicas y laborales.

Comunidad social y comunidad laboral encuentran su resguardo natural y soberano en la Comunidad Armada, el Ejército, pueblo en armas, depositario de valores espirituales esenciales connaturales a la Nación misma, expresión vocacional y misional del compromiso *individuo - comunidad*.

Las comunidades básicas de la Nación operan autónomamente bajo la tuición del Estado, instrumento práctico de la soberanía nacional y ejecutor de la voluntad política. Al Estado corresponde ser el mecanismo mediante el cual la Nación, orgánicamente estructurada, se conduzca hacia la realización de sus grandes metas comunes e históricas.

Una Nación así concebida, naturalmen-

KUKLOX.XYZ

te concebida, tendrá todas las condiciones posibilitantes de su auténtico ser. En ella no habrá lugar a la irrupción y maduración de gérmenes corrosivos de la sociedad, ni entes desquiciadores de su ordenamiento. No existirán los partidos políticos ya que éstos constituyen, en esencia, órganos antinaturales. Nadie nace inscrito en un partido, en cambio, todos nacemos integrando una familia, todos somos miembros de una comunidad vecinal, todos desarrollamos naturalmente un trabajo...

La doctrina nacionalista, por su naturaleza, exige una forma de expresión propia y correspondiente: *el estilo*.

El estilo no es sólo un conjunto de formas estéticamente aceptables; es infinitamente más que eso: es un modo propio de ser, de sentir y actuar; es una forma de vida permanente.

La base y el fundamento de toda construcción histórica es el hombre y sus eternos valores espirituales, pero la construcción carece de reciedumbre, por magníficamente que se proyecte, si no hay consecuencia en sus artífices, si llega a carecer de esa chispa inmaterial de fe que vitaliza todo acto humano trascendente. Por eso el Estilo Nacionalista exige, por sobre todo, consecuencia.

La Etica Nacionalista desprecia los vanos halagos del mercantilismo materialista tanto como los mezquinos resentimientos del marxismo. De allí que su estilo sea sobrio, digno accionar de una existencia informada por un espíritu de servicio, de humildad y de exigencia consigo mismo. El amor por lo difícil, la nostalgia de lo heroico, la obediencia a las jerarquías naturales, la vida y la muerte concebidas como simples actos de servicio, dan sentimiento al Nacionalismo en sus grandes postulados y definen su estilo como la consecuencia lógica y natural de su doctrina.

En Iberoamérica el concepto de Nacionalismo aún permanece en su concepción europea decimonónica, es decir, se le utiliza genéricamente para sustentar sentimientos populares xenofóbicos en procura de una unidad nacional, en muchos casos demasiado distante, en otros, demasiado artificial; se lo materializa en consignas territoriales reivindicacionistas como si la única fuente de riqueza espiritual de un pueblo fuera una cifra en kilómetros cuadrados. El Nacionalismo, en cambio, es una actitud histórica y, por ende, no puede ser receptáculo de inconsciencias colectivas, de enajenaciones populares, ni mucho menos de hábitos perniciosos o elemento sustentador de ambiciones de carácter personalista desvinculadas del interés nacional, pues ello llevaría forzosamente a aceptar que el desarrollo nacional es una cuestión únicamente temperamental.

El Nacionalismo en Iberoamérica ha de ser, en primer término, un gesto soberano que permita a cada pueblo decidir su propio destino, disponer de su propia riqueza y definir sus propios valores. Esta actitud histórica habrá de crear, necesariamente, condiciones dinámicas y s ó l i d a s para una integración continental real, ya que las raíces étnicas comunes son, en definitiva, factor determinante en este sentido.

Hispanoamérica tiene un tronco común hispano europeo del cual derivan su esencia espiritual, racial y cultural. Es, por tanto, imperativo histórico procurarle un d e s t i n o común.

El Pronunciamiento Militar del 11 de Septiembre de 1973 vino a poner fin a un largo proceso de desgaste institucional y moral propio del régimen multipartidista impuesto en Chile desde hacía ya muchos decenios. El intento marxista de advenir en los tres años anteriores al poder total, fue consecuencia lógica de las múltiples contradicciones de un sistema que, por insustancial, carece de reservas o mecanismos de autodefensa; menos aún, carecía de elementos de autosubsistencia. Sin embargo, por encima de las paradojas demenciales del esquema y sus productos parasitarios, persistieron incólumes ciertas reservas morales adscritas a la naturaleza misma de la Nación chilena, sus valores permanentes soportaron el aluvión de los imperialismos foráneos sin el más leve asomo de trizadura y, así, un buen día, cuando la caótica enajenación callejera amenazaba ya con sumir al pueblo en la desesperanza, vino, formidable, el Movimiento Militar con toda su potencia restauradora y creadora.

A través del quehacer militar, el Nacionalismo ha comenzado a encarnarse en Chile. Chile se define hoy como un país nacionalista y, más allá de formulaciones teóricas, en la conciencia de su pueblo, aparecen cada vez con mayor nitidez los atisbos de ese genio colectivo, intuitivo y audaz, que nos señala, con la claridad de un brillante amanecer, una meta y un camino...

Chile tiene hoy clara conciencia de su destino histórico y de que éste se encuentra indisolublemente unido al de Hispanoamérica toda. La realización nacional de hoy es la más preclara promesa de la realización continental de un mañana próximo y feliz...

M.A.T.S.

K U K L O X . X Y Z

LA CULTURA OCCIDENTAL

La cultura evita toda definición; no puede encasillarse en compartimientos políticos. No es de centro ni de derecha ni de izquierda. Se identifica y se funde con la Civilización Occidental, de la cual es matriz y desarrollo.

Cultura quiere decir Civilización.

Ella brilla cuando los hombres se mantienen fieles a los valores supremos de la Civilización Occidental, valores espirituales, honestidad, lealtad, coraje, fidelidad y a los Principios de la Jerarquía, Orden, Imperio, Disciplina. Decae con el debilitamiento en la fidelidad a estos Valores y Principios.

No puede, al contrario, hablarse de cultura cuando se limite a un simple y positivo análisis de los fenómenos. Es así Cultura el tormento de Nietzsche; no representan hechos de cultura las mediciones del cráneo o de los miembros efectuados por Lombroso para establecer si un hombre ha nacido "delincuente" o una mujer "prostituta".

La Cultura Occidental pone su fundamento en la noche de los tiempos. Nace y se confirma con la afirmación de la supremacía de Occidente, de las heladas tierras del Norte a las temperadas costas del Mar Mediterráneo.

Y de la cultura de los pueblos bajados del Norte es que se deriva toda la civilización del Mediterráneo; de la griega, con la filosofía de Platón y Aristóteles, con el teatro de Sófocles, Eurípides y Esquilo, con la escultura de Fidias y Praxíteles, con la poesía de los líricos, con la historia de Herodoto, con la epopeya de Homero, donde lo heroico, lo patético y lo trascendental están admirablemente fundidos; y Héctor, después cantado por Hugo Fóscolo, representa la figura más pura del héroe altruista que combate y se sacrifica exclusivamente por el ideal patrio.

La cultura griega es reelaborada por el genio romano, alcanzando con los comentarios de Cayo Julio César una perfección de estilo y contenido difícilmente igualable. No se puede omitir, obviamente, a Tácito y Virgilio, identificados con la historia y la tradición de Roma.

Con los albores del Cristianismo sobreviene un período de debilitamiento, pero ya en el siglo XIII con la arquitectura romana y después con la literatura popular, en Italia, comienza una recuperación de la Tradición. Surge el Dante e inmediatamente después Chaucer en Inglaterra. Es el alba del Renacimiento y ya la gigantesca figura de Shakespeare con sus tragedias romanas que hacen revivir a Coriolano, César, Antonio; y la pureza de Julieta en comparación a la infame avidez de Shylock.

En Italia, en Francia, en Holanda y España brillan las artes figurativas. Tiziano, Tintoretto, Rubens, dibujan en una explosión de color al genio occidental.

Carlos V lleva las insignias de la civilización latino-germánica, sobre su imperio que no conoce la puesta del Sol.

Los resplandores alcanzados en el 1500 se reverberan por todo el 1600 para iluminar los primeros decenios del 1700 con Tiépolo y Watteau.

Cual reacción se desarrolla una fuerza de antítesis y de disgregación, que da lugar al nacimiento y a la difusión del Iluminismo.

Surge así el liberalismo de Rousseau, de Voltaire, de Mirabeau, destinado a minar el concepto de autoridad y de jerarquía sobre los que se fundamentaban los Estados, en los cuales todavía no hay espacio para las fuerzas centrífugas subversivas.

Es la Revolución Francesa con su igualitarismo pequeño-burgués y antiheroico a la cual busca de poner reparo, quizás sólo por la fuerza de las circunstancias, Napoleón, aunque él también se encuentra condicionado por las fuerzas subversivas que lo apuñalan definitivamente en Waterloo a través de las maniobras de los banqueros Rothschild.

Como es fácilmente intuíble, del liberalismo masónico surgen "El Manifiesto" y "El

KUKLOX.XYZ

Capital", de Carlos Marx, conjunto de estupideces, pero portador de efectos nefastos para el futuro de la Cultura Occidental.

De Alemania, de Francia, de Italia y de España surge y se desarrolla, en términos de pensamiento y de acción, el antídoto.

Surgen así los movimientos nacional-patrióticos; la Acción Francesa, en Francia; los movimientos de los sindicatos nacionales del Futurismo, del d'annunzianismo combatiente, en Italia; el falang'smo en España; que se alzan como barrera; la barrera de la Cultura Occidental, contra las teorías tendientes a transformar a los europeos en una masa de ilotas.

Tratándose de la única y verdadera cultura, el triunfo no lo puede alcanzar el internacionalismo subversivo sobre el plano de las ideas. Sobreviene entonces la guerra.

La guerra "de la sangre contra el oro", del espíritu contra la materia. De la cultura contra la anticultura.

Vencerá la materia sobre el plano de las armas, de los medios, de las masas informes sin alma y sin rostro lanzados por millones en contra de Europa.

Pero la Cultura y el Espíritu sobrevivirán y sobreviven, porque, como dijo Julius Evola, existen hombres "de pie entre las ruinas".

KUKLOX.XYZ

LA IGLESIA: RELACION CRONOLOGICA INCOMPLETA

A simple vista, a los ojos del observador superficial, las altas esferas de la Iglesia tuvieron, durante el régimen anterior, una posición partidaria y de apoyo, más allá de una natural colaboración que es habitual que se brinde a la autoridad civil.

A simple vista también, esa actitud contrasta groseramente con la asumida por estos altos dignatarios frente al presente Gobierno.

Esto, sin entrar en mayores análisis, es un hecho que puede ser considerado como de público conocimiento.

Pero, como nunca faltarán quienes disfrazando los hechos mediante habilidosas composiciones pretendan desconocerlos, nos damos a la tarea de exponer una parte significativa de las actuaciones del señor Cardenal Raúl Silva Henríquez, algunos de sus Obispo y parte del Clero.

CONFUSION

Desde hace aproximadamente 20 años, un manto de confusión comenzó a extenderse sobre las doctrinas de la Iglesia que pudiesen bloquear un entendimiento con el marxismo, con pausa o con audacia, según lo aconsejasen las circunstancias. Con posterioridad, al amparo del Concilio Vaticano II, se acentuó la distorsión y la ambigüedad. Es en esta etapa que el alto Clero se esfuerza, so pretexto de "arrebatar las banderas al marxismo", en hacer coincidir la doctrina social de la Iglesia con los propósitos de la secta internacional. Sabían, no obstante, que sólo esta última podía aprovechar en su beneficio los resultados de semejante "juego".

Estábamos presenciando cómo una organización religiosa de tradición milenaria podía ser configurada, por la desviación de sus guías, en el peligroso terreno de las pugnas políticas favoreciendo, como por macabra ironía, el triunfo de sus enemigos.

Adosados al Partido Demócrata Cristiano fueron socavando la resistencia de los cristianos al marxismo obscureciendo los sanos principios que obligan a un católico a adoptar frente a este mal, una actitud combativa. La etapa de confusión era el comienzo visible del alejamiento de muchos sacerdotes, Obispos y del Cardenal, de la doctrina de la Iglesia. Prédicas, pastorales y declaraciones estaban dirigidas a debilitar el espíritu de vigilancia de los católicos, para dar paso a las tendencias políticas que la recta doctrina rechaza.

Posteriormente se comienza a reconocer en el marxismo, una serie de "aspectos positivos".

Al Centro Bellarmino, vinculado a la Compañía de Jesús, correspondió una participación activa en la elaboración de estos planes y en su ejecución. Su órgano de difusión política y de agitación fue la revista "Mensaje", actualmente en circulación.

A fines de 1964, Eduardo Frei —hoy próximo a cumplir los 70 años— declara al diario "Le Monde" que el triunfo de su Partido se debió al "cambio de actitud de la Iglesia en Chile". Durante su Gobierno se dedicó a iniciar la agitación en el campo y a adecuar la economía nacional para el advenimiento del marxismo.

En 1967, "Mensaje" impulsa, mediante varios artículos, la creación de un conflicto en la Universidad Católica de Santiago. Viene luego la renuncia del Rector; el control parcial de la Universidad por los jesuitas del Centro Bellarmino, por católicos de Izquierda y por marxistas.

La Santa Sede nombra mediador en este conflicto al Cardenal Raúl Silva Henríquez. Este favoreció abiertamente a los grupos de Izquierda. Fernando Castillo Velasco es nombrado Rector y el Cardenal asume como Gran Canciller de la Universidad. Ellos y los jesuitas mencionados, impulsaron las tendencias colectivizantes, entre otros muchos desatinos que no dejan dudas acerca de sus inclinaciones.

En 1968 se fueron conociendo las conclusiones a que iba arribando un sínodo convo-

KUKLOX.XYZ

cado el año anterior. El diario "La Nación" (22-9-68) informa que la llamada Iglesia Nueva "...no aceptó que ninguno de los acuerdos dejara traslucir nada que pudiera entenderse como una posición antimarxista".

En 1969 invitan a Helder Cámara a la inauguración del año académico de la Universidad Católica.

En agosto de 1969, el Cardenal pronuncia un discurso tendiente, en algunos pasajes, a fijar la posición de la Iglesia con respecto al marxismo. Lejos de ser la palabra orientadora, constituyó un claro respaldo a la secta internacional. Sostuvo que el católico no debía ser sectario, propicia luego la iniciación de una cátedra de ateísmo o de marxismo en la Universidad Católica "...porque ninguna de estas ciencias deja de tener una parte de verdad...". Pocas dudas quedaron a los católicos acerca de la dirección a la que eran conducidos. Se había rebasado el límite máximo permitido por la conciencia de los fieles para la ambigüedad de las autoridades eclesiásticas. Para seguir creyendo, había que retornar a la posición combativa que jamás debió ser abandonada, frente a la doctrina perversa. Las autoridades de la Iglesia callaban o asumían posiciones vagas y desorientadoras posibilitando la continuación de las actividades demoledoras.

En septiembre de 1969, se promovió una Misa en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, para rezar por los terroristas del MIR, muertos en sus actos de violencia contra la ciudadanía. El Arzobispado de Santiago niega, dos meses más tarde, la autorización para celebrar una Misa rogando por las víctimas del comunismo en el mundo.

En diciembre de 1969, el Cardenal sostiene que un católico puede votar por un candidato marxista, si en conciencia le parecía bien hacerlo. Faltaban nueve meses para las elecciones presidenciales.

Después de todo lo obrado en favor de la secta moscovita y en contra, por ende, de los principios de la Iglesia, el Secretario General de la Conferencia Episcopal, Monseñor Carlos Oviedo Cavada se preocupa de destacar estas palabras del Cardenal en los primeros días de abril de 1970. Faltaban cinco meses para las elecciones.

El 18 de abril de 1970, el diario comunista "El Siglo" invita a participar en un homenaje a Lenin, que se realizaría en la Parroquia de Santa Catalina. Cuatro días más tarde, el mismo diario informa del acto y del entusiasmo con que participó el cura párroco.

Al final la acción era desembozada: Muchos sacerdotes adhirieron a Allende en forma pública; otros, pronunciaron discursos en su campaña. El Episcopado distribuyó oraciones cuyo texto es revelador. Veamos una de ellas:

"Quita de nuestro corazón toda angustia y temor ante los cambios sociales, para elegir al hombre que pueda conducir a nuestra patria a cambios más profundos en bien de todos los chilenos, como tú lo deseas, Roguemos al Señor". ("El Mercurio" 10-8-70).

Faltaba un mes para las elecciones.

El Mercurio del 11 de agosto de 1970 publica una especie de aclaración del Secretario General de la Conferencia Episcopal, Monseñor Carlos Oviedo Cavada, quien sostiene que el autor de la oración no tuvo intenciones políticas. (¡!)

Larga sería la enumeración de los atropellos a la doctrina católica cometidos durante ese período de agitación. Terminadas las elecciones, todas las influencias de la Iglesia se ponen en juego procurando el favor de las Cámaras al candidato marxista. Se puede asegurar que el éxito de su campaña no hubiese sido posible de no haber contado con tan formidable apoyo.

EN EL TRIENIO MARXISTA

La revista francesa "Informations Catholiques Internationales", publica la siguiente declaración del Cardenal: "Es preciso que todos los chilenos trabajen para realizar concretamente los ideales de bien común y de redención social que son los del Presidente". (15-11-70).

Producido el cambio de Gobierno, se ofició un Tedéun Ecuménico en la Catedral con participación de pastores y rabinos. Luego, se ofreció un cóctel en la Embajada Soviética al que también asistió el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

El arribo del marxismo al Poder trajo declaraciones de la máxima autoridad de la Iglesia a la prensa comunista de Cuba, como las que siguen: "Las reformas básicas contenidas en el programa de la Unidad Popular son apoyadas por la Iglesia chilena..." "...la Iglesia chilena ve esto con inmensa simpatía". Cuando se refiere a las relaciones

KUKLOX.XYZ

Gobierno-Iglesia sostiene: "Son muy buenas, no tenemos ninguna discrepancia. En muchísimas cosas estamos de acuerdo..." El Purpurado sabía que ese régimen era una pieza en la vasta estrategia del imperialismo ruso, no obstante, agregaba: "...La mayoría de las reformas planteadas por la Unidad Popular coinciden con los deseos, con los planteamientos de la Iglesia, así que hay un apoyo claro..." "Creo que el socialismo tiene enormes valores cristianos..." Califica luego a Allende como "... un político leal y honesto que ha luchado durante toda su vida por un ideal y que en estos momentos está en condiciones de poderlo realizar".

No hay donde perderse. El respaldo del clero de alta esfera a la tiranía comunista fue llevado al extremo de comprometer el prestigio de la Iglesia a cada momento en aras de la tortuosa empresa.

La práctica sistemática de enlodar calumniando a sus opositores políticos, copiada de los procedimientos rusos, comenzó a hacerse presente en nuestro medio. Las usurpaciones de bienes para ser utilizados como factor de presión, estaban ya asomando.

En 1971, el 1º de Mayo, vemos al Cardenal marchando en una columna de la JOC hacia el Teatro Caupolicán. Lo vemos más tarde ubicado en la tribuna junto a Allende y a sus ministros. Bajo ellos, un lienzo que reza: "La religión es el opio del pueblo".

Durante todo el siniestro régimen tuvo, él y sus obispos, buen cuidado de no mencionar cosa alguna que se pudiera interpretar como apoyo a las justas reclamaciones motivadas por la arbitrariedad y el atropello que marcaron una constante progresiva. De principio a fin, las declaraciones eclesiásticas hablaban de "favorecer los cambios", o informaban de que sus organizaciones se habían "movilizado", con el objeto de alentar el "proceso", conducente a lograr las "transformaciones", etc.

La indignación popular fue creciendo.

Los sacerdotes tendían, en sus alocuciones, a la condenación teórica de algunos aspectos del marxismo, preferentemente de otros países pero abrían las puertas a la colaboración de los católicos con el marxismo en Chile.

Cuando en 1971 Fidel Castro vino a nuestro país, fue recibido con entusiasmo desbordante por el Cardenal y cinco obispos, quienes le invitaron a visitar sus respectivas Diócesis. No consta que se le haya mencionado ni de pasada, las torturas de sus cárceles o el literal "aplanamiento" de los derechos humanos que pesa sobre su historial.

La colaboración de los altos personeros de la Iglesia se fue transformando en un factor decisivo para la sustentación de un régimen que procuraba acallar el malestar generalizado. La deseada colaboración le fue prestada en forma amplia. Muy pocos sacerdotes manifestaron su solidaridad con una masa creciente que ya salía a las calles a protestar ante la miseria que se hacía sentir. Frente a esto, los obispos y el Cardenal guardaban silencio.

Las manifestaciones contra el Gobierno, que en un principio fueron consideradas sólo como algo molesto, se estaban convirtiendo en una amenaza para el régimen. Se hicieron cada vez más frecuentes y numerosas. Más de ciento veinte mil mujeres participaron en la "Marcha de las ollas vacías", en protesta por la falta de alimentos. El Cardenal declaró entonces por Canal 13 de televisión, que Allende dedicaba sus esfuerzos "...sincera y ardientemente por el bienestar de la colectividad".

En 1972, los obispos reunidos en Punta de Tralca emiten un documento en el que se refieren en forma obscura y difusa a las justas exigencias de las indignadas multitudes pero, hacen hincapié en el "...proceso en que estamos empeñados y que corresponde a la voluntad de la inmensa mayoría..."

En el mes de octubre de 1972, los camioneros inician la huelga a lo largo del país. Varios obispos conversaron con Allende y luego hicieron un llamado a superar las tensiones.

El 29 de octubre, el Episcopado emite otra declaración. Si bien reconoce la gravedad de la situación, propicia que se..."continúe el proceso de cambios...". El Cardenal, que por esa fecha se encontraba en Roma, envió un mensaje a Allende ofreciéndole regresar de inmediato al país en caso de ser ello necesario. Luego de su retorno, publicó un documento en el que aparecen los mismos rasgos de colaboración dando a entender que las protestas son injustificadas. El ponía en juego el prestigio de su investidura para respaldar a un régimen corrompido. Había llegado la hora en que toda fuer-

KUKLOX.XYZ

za, grupo o persona que pretendiese oxigenar al Gobierno, sufriría un deterioro en su reputación.

Con un manto de miseria sobre el país y un extenso movimiento de descontento, comenzaba el año 1973.

Más de 15.000 mineros de El Teniente entraron en huelga sumándose a artesanos, empleados públicos y varios colegios profesionales. Fueron objeto de la solidaridad de todo el país. En junio, los obispos de Santiago emiten una declaración en la que reconocen, por fin, el clamor del pueblo pero, supeditaban cualquier arreglo a que se tomase en cuenta que se vivía un proceso de cambios...

En el mes de julio, el Comité Permanente del Episcopado publicó otra declaración llamando a un consenso nacional "... para lograr la paz, y realizar las transformaciones sociales..." Propiciaban el diálogo, sugerían una tregua, pedían tiempo.

Tiempo era lo que necesitaba Allende. "...Ganar tiempo y mejorar la correlación de fuerzas..." le sugería Fidel Castro en carta fechada el 29 de julio. Era lo que los obispos querían lograr para el comunismo.

Todavía, el 30 de agosto, el Arzobispado convoca a un último diálogo PC-PS-PDC.

11 DE SEPTIEMBRE

El 11 de Septiembre fue como debió ser: Sorpresivo, rápido y certero. El hacer militar reemplazó al hablar de los políticos.

Había mucho que hacer. Había que reconstruir a Chile. No al antiguo, sino al verdadero. El éxito de la tarea emprendida requería del aporte de todos.

En la presente recopilación de hechos no ha cabido, hasta ahora, a los obispos o al Cardenal, una actuación digna de ser destacada como ejemplar. Veamos, en lo que queda por decir, cuál ha sido su aporte en el esfuerzo común por la reconstrucción de la Patria.

La dedicación preferente del alto clero es evitar que los marxistas, como individuos o como grupo, deban rendir cuentas ante la Justicia. Exageran el alcance de la acción policial incidiendo conscientemente en favorecer la campaña internacional contra Chile. Destacan también en forma hipertrofiada la difícil situación económica que vive el país, omitiendo cuidadosamente mencionar las causas que la originaron. Continuaron haciendo llamados a considerar los aspectos "positivos" del socialismo. No sancionan la complicidad de sacerdotes con el terrorismo. Reconocen que el Comité pro Paz, organismo del Episcopado, incluye muchos funcionarios marxistas.

Las fuerzas policiales descubren un cubil del MIR en Malleco. La documentación capturada y posteriormente rigurosamente comprobada, permite a los Servicios de Inteligencia conocer una vastísima red de cómplices del mencionado grupo terrorista, que se extendía por conventos, congregaciones, organismos dependientes del Episcopado, la sede de la Nunciatura Apostólica, una casa de reposo de religiosos —si todavía puede llamárseles así—, varias parroquias, la Vicaría General del Arzobispado, la Casa Correccional de Mujeres, etc. Uno de los implicados, el Padre Patricio Gajardo, tenía en su poder nombres y direcciones de naturaleza reservada, pertenecientes a los Servicios de Seguridad. Otro de ellos era Jaime Castillo Velasco, cuya posterior expulsión del país motivaría una declaración de protesta del Comité Permanente del Episcopado.

Expuestos todos los hechos al conocimiento público, el Arzobispado emite una declaración en la que condena la "...acción debidamente comprobada de sacerdotes (...) que implique su adhesión y directa cooperación con dichos postulados de odio".

Es como decir que no sería moralmente condenable si no se hubiese comprobado.

Ante semejante ambigüedad, hubo protestas públicas en las iglesias y en los periódicos, pidiendo al Cardenal que se pronunciara en forma clara. No hubo respuesta.

No se ha dicho todo. Ha habido una gran cantidad de hechos y declaraciones que configuran un cuadro que no difiere del que aquí se presenta: Un espectáculo penoso de sacerdotes que actúan contra su propia religión, de chilenos que actúan contra su Patria.

Sixto V. González

KUKLOX.XYZ

BLAS PIÑAR

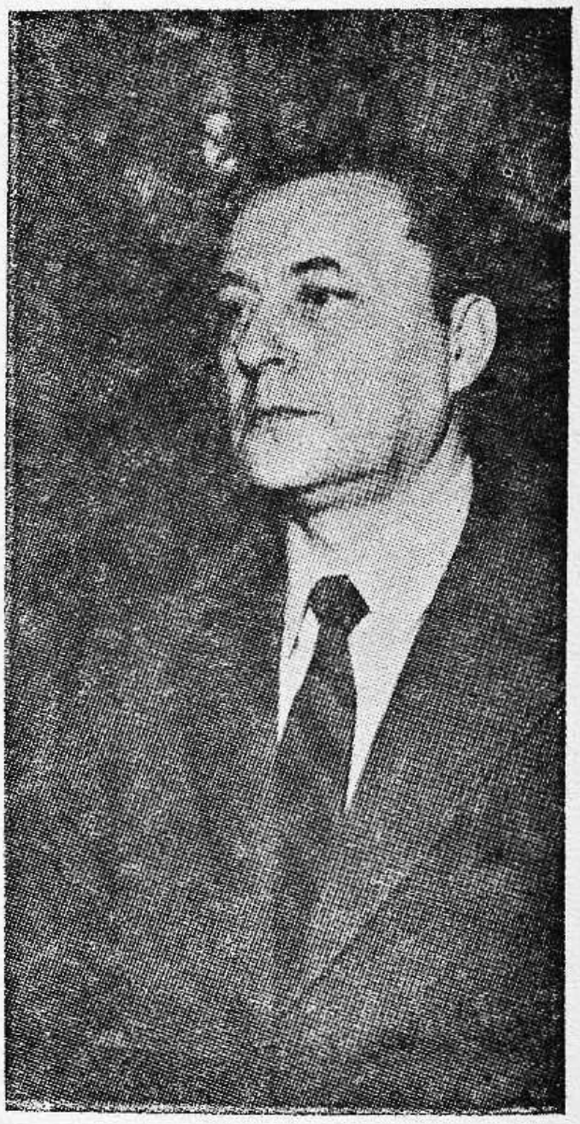
"...ni a extranjero dominio sometida" "Chile se encuentra en guerra con el marxismo". Esta frase y el poema épico, encuentran su más fiel expresión en la lucha total con el enemigo soviético. Aunque la "relación" de fuerzas es desproporcionada, Chile apela a todos sus recursos vitales y la ayuda de quienes moral e ideológicamente se encuentran en esta trinchera. ¿De qué forma los nacionalistas, en España, en Europa en general, podrían contribuir aún más afectivamente?

Una de las grandes lecciones, entre otras de las que aquí no puedo ocuparme, que hemos de aprender los nacionalistas, es ésta: vivimos en una guerra civil universal, y en esta guerra ideológica, subversiva, revolucionaria, de la que es sólo un apéndice la guerra convencional, las fronteras no existen. Yo me siento más hermano del que aún teniendo nacionalidad, costumbres e idioma distintos del mío, comparte mis ideas y lucha por ellas, que de aquél otro que vive en mi vecindad, compartió las aulas conmigo y hasta tiene mi propia sangre, si sus ideas son contrarias y lucha contra las mías, o si, adormecido y comodón, aspira a permanecer neutralizado y al margen.

En este aspecto, la guerra española —que es el gran episodio contemporáneo de esa guerra civil universal— embanderó al mundo en torno a una u otra trinchera.

Nuestra sensibilidad, que creo ha llegado a ser exquisita, detectó de inmediato el episodio que se estaba representando en Chile a raíz de la deserción democratacristiana y de la subida al Poder de Allende. En la lucha la conciencia nacional chilena —tan semejante a la española— configurada por los valores cristianos e hispánicos, contra el imposible histórico que el marxismo le proponía, nosotros fuimos beligerantes desde el comienzo al lado de los que combatían por la continuidad y por la personalidad chilenas. Erais, a distancia, nuestros compañeros, nuestros amigos, nuestros camaradas en Chile, de la misma causa que aquí defendimos a sangre y fuego.

El triunfo de la nación frente al marxismo, de la dignidad del hombre frente a la tiranía soviética, de la independencia frente a la mediatización foránea, fue también nuestro triunfo.



Las páginas de "Fuerza Nueva" han dado testimonio de nuestra lealtad y de nuestra absoluta identificación con cuanto el Régimen chileno representa.

¡Lástima que, por razones que desconozco, —cuánto tenemos que aprender en esto del adversario— todo o casi todo se hace más por adivinación que por conocimiento!

Pero con adivinación a solas, o con el conocimiento deseado, los nacionalistas chilenos y la causa nacional de Chile han contado, cuentan y contarán con toda nuestra simpatía y con toda nuestra ayuda. Sólo Chile puede decidir en qué medida quiere utilizarla.

KUKLOX.XYZ

PINO RAUTI

Chile sufrió el asalto del poder por el marxismo, quien recurrió a la cobertura electoral que le brindaba la Democracia, la denominada "vía chilena al socialismo" o "vía pacífica al...", en menos de la mitad del período presidencial, demostró la inoperancia del sistema vigente, el cual suponía contar con los mecanismos jurídicos correctores; e instrumentó rápidamente las condiciones para sustituirle por una "democracia popular" desde su perspectiva, ¿qué connotancias tiene el hecho de que el Nacionalismo, encarnado en las Fuerzas Armadas haya derrotado al marxismo?

Hemos seguido el drama de Chile, la verdadera tragedia de un país que parecía encaminado no sólo al socialismo, no sólo al comunismo, sino hacia las aberraciones más demagógicas del peor izquierdismo contemporáneo; al término del cual Chile habría llegado a ser un doble de Cuba o se habría hundido en el caos sangriento de la anarquía.

Está claro, que la dura reacción nacional de las Fuerzas Armadas ha impedido la consumación de esta hipótesis con una solución de emergencia. Pienso que cuando las estructuras "clásicas" no funcionan, cuando ellas llevan al país, a la nación, a la colectividad nacional, hacia el caos; o peor todavía, cuando ellas son "instrumentalizadas" de tal forma que de un modo fatal conducen al comunismo, toda reacción es un hecho fisiológico, de un organismo sano que se salva de la infección disgregadora. Es necesario entonces que "alguien" responda, en un momento determinado, a una situación dramática, y no está en quienes están lejos de una situación particular, juzgar sobre los métodos que las fuerzas sanas, o aquellas en grado de responder, han, en el caso específico, adoptado. El problema es otro, el problema no es el de la "respuesta inmediata", de la solución que he definido de emergencia. El problema está en el plazo medio y sobre todo en el largo: está en la individuación de



la solución política "orgánica" que se quiere dar, está en los contenidos ideológicos, doctrinarios y culturales, que se está en grado de proponer. Un pronunciamiento militar anticomunista tiene siempre este problema que resolver, este "nudo" que desatar: dar un salto de calidad, llegar a ser una revolución nacional, social y popular, capaz de resistir el "asedio" externo y las miles de formas de presión a las cuales está incesantemente expuesto, ya sea del comunismo y de la propaganda marxista, o la otra, más sutil y *sofisticada*, que proviene de las fuerzas plutocráticas, que juegan importante papel en las decisiones y posturas de los Estados Unidos.

KUKLOX.XYZ

HORIA SIMA



"Es preciso que la consigna de toda la juventud sea: ningún joven volverá a pisar la puerta de un partido político". Estas palabras se identifican plenamente con el quehacer, uno de los quehaceres morales del nacionalismo chileno. ¿Podría referirse al hecho moral y al hecho político?

R.— Como extranjero, no puedo inmiscuirme en la política interior de Chile. El nacionalismo chileno tiene su dimensión propia, sus características, que deben ser respetadas.

Quiero solamente decir en relación con este problema que no basta conquistar el Estado con el propósito de reinstaurar el orden y la paz entre todos los ciudadanos. Salvado el Estado de la anarquía y del comunismo sanguinario, los dirigentes deben pensar en el futuro. La obra nacional conseguida con tantos esfuerzos debe ser continuada por las nuevas generaciones. La juventud debe ser educada, en la familia, en la escuela, en la Universidad, en el Ejército, en los ambientes culturales, para comprender la gran tarea que le incumbe. Mañana serán ellos los servidores del Estado, y de su preparación espiritual y política depende si vivirán como seres libres o como esclavos bajo la férula de Moscú. La juventud debe ser criada en la doctrina nacionalista y cristiana, entregándose totalmente a la Patria y al sacrificio para su defensa.

KUKLOX.XYZ

LA AMENAZA ESTA EN EL NORTE

"No le podemos decir a un Gobierno qué es lo que tiene que hacer, pero le podemos decir qué le va a pasar si hace ciertas cosas". 1977.

GEORGE LANDAU, Embajador de EE. UU. en Chile.

A partir de 1973 se presentó para Chile la oportunidad de sacudirse de encima el inadecuado sistema de instituciones de todo orden que lo había conducido al borde de la destrucción, por haber sido trasplantado o impuesto sin adaptación de ninguna especie de acuerdo a nuestra realidad; había hecho de nuestra Patria un área de influencia disputada por los imperialismos materialistas que iniciaron el reparto del mundo en Yalta. Esta es la causa que se haya organizado una campaña que ha recurrido a los medios más arteros para atacarnos: desde la mentira hasta la negativa de asistencia económica. En este último campo es interesante formular dos observaciones: Estados Unidos se pronunció en contra de los regímenes militares por "atentar contra la democracia" y les ha negado ayuda militar; no obstante, acaba de vender a Argentina elementos para equipar submarinos que se les fabrica en Alemania Federal. La segunda, es que no cabe duda que en el momento en que sea necesaria nuestra participación, de acuerdo a los términos del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca para defensa de sus intereses particulares, no vacilará en exigírnosla, olvidándose de nuestro sistema político y del bloqueo que nos ha impuesto.

Sin embargo, no deben llamar la atención estas actitudes, toda vez que ha sido norma general en la conducta de los Estados Unidos de Norteamérica el empleo de procederes ilegales, ilegítimos, inicuos e incorrectos, en los cuales abunda la mentira como elemento predominante para crear situaciones propicias a las más aberrantes intervenciones en los asuntos internos de otros Estados. La historia del mundo está llena de ejemplos que así lo demuestran.

En 1897 España ofreció autonomía política a Cuba a raíz de fuertes presiones ejercidas por el gobierno norteamericano, entre las que se contaba un extraordinario despliegue periodístico, particularmente a través del "Journal" y el "World", de Nueva York, pertenecientes a William Randolph Hearst y Joseph Pulitzer, respectivamente. En realidad, no era la autonomía política lo que perseguían las oligarquías predominantes, sino hacer de Cuba un Estado sometido, como lo es hoy Puerto Rico o las Islas Marianas.

Aprovechando el conflicto existente entre rebeldes y gobierno, se envió por el Estado norteamericano al acorazado "Maine" para "proteger los intereses norteamericanos". El 15 de febrero de 1898 se fue a pique a consecuencias de una explosión, lo que determinó la declaración de guerra a España, no obstante que una comisión investigadora declaró que "NO ERA POSIBLE ENCONTRAR EVIDENCIA CONTRA NINGUN RESPONSABLE". La campaña propagandística dijo que la guerra obedecía a "razones humanitarias" y que el "Maine" había sido "volado por un torpedo que había ocasionado una explosión interna" (Enciclopedia de Collier. EE. UU., 1965). "En Enero de 1911 fue puesto a flote el buque y examinado cuidadosamente, se vio que la explosión obedecía a causas internas. Así se apresuraron a declararlo los Estados Unidos". Conviene recordar que ya desde antes de la declaración de la guerra, los Estados Unidos auxiliaban a los rebeldes y que ni siquiera por las "razones humanitarias" se reprobó los sangrientos atentados terroristas, el intento de asesinar a todos los españoles residentes, ni los desórdenes. (Historia del Mundo en la Edad Moderna. Tomo XI. La edad contemporánea. Publi-

KUKLOX.XYZ

cada por la Universidad de Cambridge. 2ª edición española, 1955).

Del mismo modo, el profesor Eric Brandenburg concuerda con que no es posible asegurar que España fuese responsable del hundimiento del "Maine", a la luz de los hechos. (Historia Universal, Walter Goetz. Tomo X; capítulo "La entrada de los EE.UU. en la política mundial". Editorial Espasa Calpe. Madrid. 1961). No existía ninguna razón jurídica que autorizara al Presidente Mac Kinley a declarar la guerra, salvo un interés ilegítimo y pudo más la impudicia de la política intervencionista norteamericana. El resultado fue que todas las posesiones españolas de ultramar pasaron a Estados Unidos y, con el transcurso de los años, algunas de ellas a la URSS: Cuba fue entregada a Rusia, Filipinas, después de algún tiempo de coloniaje, está desgarrada por una sorda y sangrienta guerra civil político-religiosa y Puerto Rico y las Islas Marianas son estados vasallos. Particularmente trágico es el destino de estas últimas: en cierta época, por ser frecuentadas por piratas, se las llamó Islas de los Ladrones y en la actualidad han caído en las garras de los ladrones de la soberanía y dignidad de las naciones.

Transcurrieron los años pletóricos del más descarado y vergonzoso atropello a la mayoría de las naciones del mundo, en que la intervención norteamericana en los asuntos internos e internacionales de otros Estados dejó sangrienta huella, teniendo uno de sus más infamantes actos con el asunto del "Lusitania". En el año 1913, por orden de Winston Churchill, el transatlántico "Lusitania", de la Cunard Line, fue transformado en crucero auxiliar de la Marina Británica e inscrito como tal en los registros respectivos, dotándosele de artillería y de las necesarias innovaciones. El día 6 de febrero de 1915, llegó a Liverpool usando falsamente el pabellón de Estados Unidos y el 1º de Mayo de ese año zarpó desde Nueva York con más de diez toneladas de explosivos y material estratégico. La calidad de buque de guerra y su cargamento eran desconocidos por los pasajeros norteamericanos que se embarcaron en él, sin que las autoridades estadounidenses se las comunicaran; muy por el contrario, se las ocultó cuidadosamente. Los intentos del Embajador alemán, Conde Bernstorff, para ponerles sobre aviso se estrellaron contra las órdenes oficiales, que, mediante el Departamento de Estado, retardaron las publicaciones pagadas a los periódicos dando los avisos hasta después del zarpe de la nave. En alta mar fue interceptado por un submarino alemán, que la atacó al reconocerla por la descripción proporcionada por los registros en que se hallaba inscrita; el "Lusitania" se hundió instantáneamente al estallar la carga de explosivos que transportaba. Igual que en 1898, en el caso del "Maine", se inició una gran campaña de propaganda para atacar el empleo de la guerra submarina por Alemania y justificar la posterior ruptura de relaciones; del mismo modo, antes de ella, se estaba prestando activa ayuda a Gran Breaña desvirtuándose así la calidad de estado neutral de Norteamérica. Este suceso fue dado a conocer hace pocos años por el investigador Colin Simpson en su libro "El sucio hundimiento del "Lusitania", basándose en las pruebas encontradas en los archivos del Departamento de Estado de los EE. UU.

También Chile ha sido víctima de los vituperables procedimientos norteamericanos que, además de producir grandes perjuicios, constituyen fehacientes pruebas de enemistad, cuando no de agresión.

El 17 de enero de 1816, el General don José Miguel Carrera llegó al puerto de Annapolis con el objeto de equipar una escuadrilla naval y obtener pertrechos y oficiales para continuar la guerra de la Independencia y, en respuesta a una misiva suya, el Comodoro Porter le anunciaba el 23 del mismo mes que era posible una entrevista con el Presidente Madison, pero que "convenía cambiar de nombre". El ilustre General aceptó esta nueva humillación sólo porque beneficiaba a la Patria. No obstante las reiteradas manifestaciones de adhesión a la causa de la Independencia de varias personalidades entre las que se contaba el Secretario de Estado Monroe, no hubo ayuda ninguna y el General Carrera sólo pudo conseguir sus propósitos a costa de comprometer su crédito personal y obtener un préstamo del "idealista" John Skinner Squire, Jefe de la administración de Correos de Baltimore, que debía ser reembolsado al cabo de un año en pesos fuertes con el usurario interés del ciento por ciento; esta deuda fue íntegramente cancelada en el plazo estipulado por don Ignacio de la Carrera con sus propios medios. ("El General Carrera en el exilio". Eulogio Rojas Mery. Santiago de Chile, 1955. Instituto de Investigaciones Históricas José Miguel Carrera. "José Miguel Carrera", Fernando Campos Harriet. Editorial Orbe. Santiago de Chile. 1974).

Entre el 22 y el 27 de Octubre de 1880 se

KUKLOX.XYZ

celebraron las conferencias de Arica, a bordo del buque de guerra norteamericano "Lackawanna", en las que tomaron parte los Ministros Plenipotenciarios Osborn, en Chile; Christiancy, en Perú, y Adams, en Bolivia, y fueron presididas por el primero. Entretanto, los propietarios peruanos traspasaban sus cuantiosos bienes a capitales ingleses, franceses y norteamericanos para colocarlos bajo la protección de sus banderas y obtener condiciones favorables en las negociaciones de paz. Rechazando la petición de cesión territorial a modo de indemnización, los delegados peruanos propusieron el "arbitraje incondicional de Estados Unidos" (Historia de Chile, Tomo III. Francisco Frías V. Editorial Nascimento. Santiago de Chile. 1949). No cabe duda que la propuesta estaba directamente relacionada con dichos traspasos, teniendo en cuenta que precisamente en los territorios destinados a indemnizar se habían constituido fuertes intereses del "árbitro" que habrían de ser "protegidos": Estados Unidos siempre ha intervenido militarmente o mediante presiones para "proteger". No es verosímil la presencia de un barco de guerra como mero observador ni el desinterés en las oficiosas gestiones de paz en unas condiciones que a todas luces perjudicaban a Chile.

Posteriomente, a mediados de 1881, especuladores norteamericanos intentaron apoderarse completamente del salitre y obtuvieron el apoyo del Ministro G. Blaine para que el gobierno de Estados Unidos ejerciera presión sobre Chile con el fin que, en el mejor de los casos recibiera una escasa indemnización en efectivo que sería proporcionada por aquellos en lugar de las justas reclamaciones chilenas. Se nombró Ministro en Lima al Coronel Stephen Hurlbut, quien se dedicó a unificar al Perú en torno a tal idea. Apareció en Nueva York una "entidad comercial" que pretendía preferencias en favor de un imaginario crédito ante cualquier tratado que cediese Tarapacá a Chile como compensación de guerra. Sólo la firme actitud del Ejército de Chile evitó la consumación de este plan y la intervención norteamericana (Guerra del Pacífico. Tomo 3º. Gonzalo Bulnes. 1919). El hecho que el Ministro Blaine dejara su importante cargo en fecha muy posterior a la muerte del Presidente Garfield es otra prueba concluyente que confirma la total complicidad de todo el gobierno norteamericano en esta nueva intriga contra Chile, además que existe correspondencia en la que consta que el Coronel Hurlbut recibió la suma de 250.000 dólares como honorarios por sus gestiones en dichos manejos, por parte de la Sociedad Crédito Industrial de Francia que también estaba en el "negocio"; por parte del Perú obtuvo para sí la cesión por 25 años de la explotación del ferrocarril de Chimbote a la región de Huaylas y el Gobierno norteamericano, la cesión del puerto de Chimbote. Para preparar el camino a estas sucias gestiones, Hurlbut manifestó públicamente que Chile pretendía la anexión de territorio extranjero mediante una guerra de conquista (Memorándum de 24 de agosto de 1881). Dentro de este mismo plan actuaba la misión Trescott-Blaine con el objeto de obtener un pronunciamiento contrario a Chile por parte de Brasil y Argentina y cercar a aquél con presiones aún de tipo militar.

* * *

En nuestro siglo también abundan los actos agresivos de Estados Unidos hacia Chile. En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial se atropelló la neutralidad chilena y bajo la amenaza de estarse a las consecuencias de ser considerado como beligerante enemigo, se le prohibió comerciar con los países del Eje fijándole el gobierno norteamericano, arbitraria y abusivamente un precio al cobre chileno que sólo enriqueció a EE.UU. y favorecía a Unión Soviética, su aliado, lo que constituyó un verdadero robo a nuestro patrimonio que estancó el desarrollo económico chileno e impidió, aún hasta hoy día. el fortalecimiento de nuestra Patria. También, en las mismas circunstancias, se le impuso la obligación de romper relaciones y declarar la guerra en favor de los aliados de URSS. Es necesario recordar que, gracias a esta guerra mundial, se consolidó el poderío comunista en Occidente y Extremo Oriente.

En el año 1950 se forzó a Chile a suscribir un convenio vergonzoso que hiere nuestra dignidad de pueblo libre, referido a facilidades turísticas según el cual las visaciones temporales de los chilenos y estadounidenses será gratuita. Sin embargo, *los ciudadanos norteamericanos que se dirijan a Chile en viajes de placer o turismo, podrán entrar en territorio chileno con la sola presentación de su pasaporte válido, sin necesidad de visación consular. Esta franquicia no se extiende a favor de los chilenos que deseen viajar a los Estados Unidos.* Esto significa, en la práctica, que Chile no es considerado ni siquiera un país soberano, ya que no se contrata en términos de igualdad jurídica; los términos de los convenios vulneran los más elementales prin-

KUKLOX.XYZ

cipios de Derecho Internacional, como por ejemplo, el trato recíproco de los contratantes, toda vez que se ha definido los convenios internacionales como actos de carácter subjetivo que engendran PRESTACIONES RECIPROCAS a cargo de los ESTADOS contratantes, cada uno de los cuales persiguen objetivos diferentes (Charles Rousseau. Derecho Internacional Público. 3ª Edición. Ariel, Barcelona. 1966), además de ser una omisión a los deberes jurídicos que le asisten a los Estados Unidos, también consagrados por el Derecho de Gentes (Manual de Derecho Internacional Público. Ernesto Barros Jarpa. Editorial Jurídica. Santiago de Chile. 1955). El vocablo *recíproco* significa, al menos en castellano, igualdad para cada uno en la correspondencia, es decir, *lo que se da es equivalente a lo que se recibe.*

* * *

En la actualidad son de dominio público las maniobras que Estados Unidos efectúa destinadas a fomentar conflictos a partir de falaces acusaciones y asuntos fronterizos para presionar y aún, intervenir material y directamente en Chile. Estas actitudes no deben extrañar a nadie, toda vez que son manifestaciones de una línea de conducta constante de abierta hostilidad, más que de enemistad hacia Chile que data, como la Historia lo demuestra, desde el instante mismo de la creación de nuestra Patria: el odio hacia los valores hispánicos se manifiesta también contra los hijos de España. Las noticias del cable nos han traído una clara demostración cuando informan que Jimmy Carter ha manifestado estar logrando éxito, aunque en forma lenta y tediosa, al conocer la posición del Almirante Massera, quien ha intentado presentarse ante éste como el "más apropiado para retornar a la vida constitucional", lo que le ha valido el calificativo de ser cabeza del "grupo desafiante" respecto del criticado Presidente Videla; esto, luego de llevar a cabo una política de hechos consumados, arbitrarios e ilegítimos en el asunto del Beagle, que puede hacer peligrar la paz continental. Asimismo, Estados Unidos ha manifestado su complacencia hacia el Presidente Banzer por su decisión de "retornar a la normalidad democrática", el cual se ha declarado partidario de la revisión de los tratados limítrofes aludiendo a los suscritos con Chile; no hace mucho tiempo Carter se manifestó contrario al principio de la intangibilidad de este tipo de convenios internacionales, criterio que fue varias veces rechazado por la Asamblea de la Sociedad de las Naciones y de las Naciones Unidas en lo que respecta al caso chileno-boliviano y, más aún, la Carta de las Naciones Unidas omitió de sus disposiciones, no por olvido ciertamente, la recomendación de revisar los tratados en estas materias, la que era contemplada por el Pacto de la Sociedad de las Naciones. Hay jurisprudencia y texto expreso de convenios internacionales (que constituyen práctica internacional), además de ser un principio unánimemente aceptado en el Derecho Internacional, que *la revisión de los tratados sólo puede llevarse a cabo por mutuo consentimiento* libre y soberanamente expresado, sin coacciones de ninguna especie. Para que haya un orden jurídico estable entre los pueblos, la regla del respeto a los tratados debe subsistir, sin perjuicio de que los contratantes puedan *libremente cambiarlos mediante negociaciones o compensaciones nuevas.* (Ernesto Barros Jarpa, Op. Cit.) Es inadmisible desde todo punto de vista la actitud de los Estados Unidos, en tanto trata de alterar la situación territorial que da estabilidad y tranquilidad a los pueblos hispanoamericanos para conseguir objetivos políticos y económicos de carácter particular e induce a determinaciones que pueden conducir a enfrentamientos armados, de los cuales será el único país a quien reportará beneficios. Es conveniente y necesario que el Continente reconsidere sus relaciones con este peligroso enemigo y adopte actitudes en conjunto para evitar este tipo de intervenciones.

Esto sin contar con que la letra de los tratados con nuestros vecinos es clara, la práctica no admite dudas y se contemplan los organismos para solucionar los eventuales conflictos. Pero hacia otro lado es donde apuntan las intenciones de Carter y es precisamente la aparición de conflictos, los cuales le interesan para presionar a nuestra Patria y someterla a su vasallaje político-cultural. No cabe duda que preparaba el camino para reconocer la validez de una posible política de hechos consumados en territorio chileno.

Si Carter es tan partidario de solucionar los problemas ajenos y se presenta como campeón de los derechos de los pueblos, aparece como una inconsecuencia que no haya propuesto por iniciativa propia la revisión de los tratados correspondientes para devolver a México los territorios de California, Nuevo México y Texas y también no es aventurado sostener, luego de ver sus actitudes, que habría sido rotunda su negativa si de Chile hubiese partido la petición de revisar los convenios respectivos y pedido la devolución de la Puna de Atacama y la Patagonia.

KUKLOX.XYZ

Está claro que el enemigo no se encuentra en los países hispanoamericanos, sino que está más allá; no son los pueblos de común origen cultural y racial quienes nos amenazan, sino el odio racista de otros pueblos que adoran al dios-materia y que han hecho de la economía su religión, quienes empleando cada día más el peso de sus lingotes de oro tratan de avasallar, ya no sólo nuestra dignidad de Nación, sino la de hombres y se desviven por lograr la perdición de nuestras almas.

Aunque más o menos disfrazada, esta intención ha sido proclamada en diversas ocasiones; la fórmula de la Doctrina Monroe "América para los americanos" es la divisa de la ofensiva enemiga; los estadounidenses se llaman a sí mismos "americanos" y su bien organizada propaganda ha oscurecido la visión a los pueblos de América Hispana, de modo que no han alcanzado a ver el objetivo real, siempre buscado a través de los más variados caminos: AMERICA ES PARA LOS ESTADOUNIDENSES. Sin embargo, ya el 5 de Marzo de 1822 aquel hombre extraordinario que fue don Diego Portales supo percibir la disimulada intención del enemigo y en carta a don José M. Cea le decía: "El Presidente de la República de Norteamérica, Mr. Monroe, ha dicho *se reconoce que la América es para éstos.* ¡Cuidado con salir de una dominación para caer en otra! Hay que desconfiar de esos señores que muy bien aprueban la obra de nuestros campeones de liberación, sin habernos ayudado en nada; he aquí la causa de mi temor. ¿Por qué ese afán de Estados Unidos de acreditar Ministros, delegados y en reconocer la independencia de América sin molestarse ellos en nada? ¡Vaya un sistema curioso, mi amigo! YO CREO QUE ESTO OBEDECE A UN PLAN COMBINADO DE ANTEMANO; Y ESE SERIA ASI: HACER LA CONQUISTA DE AMERICA... ESTO SUCEDERA, TAL VEZ HOY NO; PERO MAÑANA SI.

M. A. R.



"La clara inteligencia de Portales vio que el peligro para las naciones hispanoamericanas reside en EE. UU. de Norteamérica".

KUKLOX.XYZ

MATER DOLOROSA

Un nuevo aniversario, que esta vez no será ya un símbolo oficial: DIECIOCHO DE JULIO. ¡Cuánta ingratitud con la sangre de tus hijos derramada, oh MATER DOLOROSA, España creadora de naciones! Es tu propia sangre. Ni siquiera el agradecimiento que el más ruin de los seres siente hacia quienes le han permitido gozar de las granjerías de la paz y de los cargos públicos ha motivado a evitar el olvido.

¡Cuántos héroes cuyos huesos quedaron en toda la Madre Patria son objeto de esta afrenta! Cómo no recordar a García Morato, los valientes Guardias Civiles del Santuario de la Virgen de la Cabeza, los defensores del Alcázar de Toledo, el sacrificio de Luis Moscardó, a Carlos y Manuel Miralles, a Onésimo Redondo, a Goded, a Fanjul, a aquel hombre incomparable que supo cómo y por qué morir que fue Ramiro de Maeztu. ¡Y JOSE ANTONIO!... Y millares cuyos nombres ocuparían muchas páginas y que, de guardia sobre los luceros están presentes en nuestro afán y nos guían con su ejemplo. Olvidarlos es renegar de la Patria misma porque ellos forman ya parte de ella y de su Historia.

Nosotros no podemos olvidar a quienes nos enseñaron que morir por la Patria y por la Nación es el mayor grado de perfección en el cumplimiento del deber humano, con lo que dieron testimonio que la divisa del hidalgo que nos dio el ser está en todos los pechos de los españoles dignos: DA MAS VIDA LA MUERTE MENOS TEMIDA. Olvidarlos nosotros sería olvidar a Carrera Pinto, Cruz Martínez, Montt Salamanca, Pérez Canto. Defendieron a la Madre contra quienes pretendieron destrozarla y entregarla a poderes extraños. Es adecuado traer al caso las certeras palabras de José Antonio: "Una victoria socialista, ¿puede considerarse como mera peripecia de política interior? Sólo una mirada superficial apreciará la cuestión así. Una victoria socialista tiene valor de *invasión extranjera;* no sólo porque las esencias del socialismo, de arriba abajo, contradicen el espíritu permanente de España, no sólo porque la idea de Patria, en régimen socialista, se menosprecia, sino porque, de modo concreto, el socialismo recibe sus instrucciones de una Internacional. Toda nación ganada por el socialismo desciende a la calidad de



colonia o de protectorado... el alzamiento socialista va a ir acompañado de la separación posiblemente irremediable de Cataluña. Todas estas sombrías posibilidades, descarga normal de un momento caótico, deprimente, absurdo, en el que España ha perdido toda noción de destino histórico y toda ilusión por cumplirlo, me ha llevado a romper el silencio...". Y aquellas otras: "Dejemos los millones y los autos para los potentados populistas o marxistas y nosotros hagamos con humildad nuestro camino hacia los humildes. Los apóstoles y peregrinos de la Fe caminaban jornadas enteras para cumplir su misión. Andando llegó San Pedro a Roma y Santiago a Compostela. Iréis a pie, camaradas. La intempe-

KUKLOX.XYZ

rie y el asfalto de las carreteras convienen a nuestro estilo militar y ascético". Y éstas, proféticas: "He aquí las asombrosas deformaciones a que llegan los hombres inteligentes cuando los envenena la política. España será lo que digan las papeletas electorales. ¿Y si vuelven a decir ferocidades y blasfemias, como tantas veces han dicho? ¿Y si vuelven a dar el triunfo a los que preconizan el suicidio de España? Las muchedumbres son falibles como los individuos, y generalmente yerran más. La verdad es la verdad (aunque tenga cien votos) y la mentira es la mentira (aunque tenga cien millones). *Lo que hace falta es buscar con ahínco la verdad, creer en ella e imponerla, contra los menos o contra los más.* Esa es la gran tarea del conductor de masas: operar sobre ellas para transformarlas, para elevarlas, para templarlas; no ponerlas a temperatura de paroxismo para después pedirles (como en el circo de Roma a la plebe embriagada) decisiones de vida o muerte".

Horas antes del inicio de la Cruzada Nacional y pocos meses antes de atravesar el portal de la gloria, escribía: "...una Prensa indigna envenena la conciencia popular y cultiva las peores pasiones, desde el odio hasta el impudor; se estimulan los movimientos separatistas y, por si algo faltara para que el espectáculo alcanzare su última calidad tenebrosa, han asesinado en Madrid a un ilustre español... Este es el espectáculo de nuestra Patria en la hora justa en que las circunstancias del mundo la llaman a cumplir otra vez su gran Destino. Mientras otros pueblos que pusieron su fe en un ficticio progreso material ven por minutos declinar su estrella, ante nuestra vieja España, misionera y militar, labradora y marinera, se abren caminos esplendorosos. De nosotros los españoles depende que los recorramos. De que estemos unidos y en paz, con nuestras almas y nuestros cuerpos tensos en el esfuerzo común de hacer una gran Patria. Una gran Patria para todos, no para un grupo de privilegiados. Una Patria grande, unida, libre, respetada y próspera. Para luchar por ella rompemos hoy abiertamente contra las fuerzas enemigas que la tienen secuestrada. Nuestra rebeldía es un acto de servicio a la causa española. Si aspirásemos a reemplazar un partido por otro, una tiranía por otra, nos faltaría el valor —prenda de almas limpias— para lanzarnos al riesgo de esta decisión suprema. No habría tampoco entre nosotros hombres que visten uniformes gloriosos del Ejército, de la Marina de la Aviación, de la Guardia Civil. Ellos saben que sus armas no pueden emplearse al servicio de un bando, sino al de la permanencia de España, que es lo que está en peligro. Nuestro triunfo no será el de un grupo reaccionario, ni representará para el pueblo la pérdida de ninguna ventaja. Al contrario: nuestra obra será una obra nacional, que sabrá elevar las condiciones de vida del pueblo —verdaderamente espantosas en algunas regiones— y se le hará participar en el orgullo de un gran destino recobrado. ¡Sacudid la resignación ante el cuadro del hundimiento de la Patria y venid con nosotros por España UNA, GRANDE y LIBRE! ¡Que Dios nos ayude! ¡Arriba España!".

———o———

Y vaya si no se luchó por lo permanente de España; se murió por Cristo Rey y por la Justicia Social, se combatió a los imperialismos materialistas destructores del espíritu a pesar que éstos volcaron ríos de hierro y muerte por los campos y las ciudades, conmoviendo hasta las más recónditas entrañas de la Madre Patria.

Un poeta, José María Pemán, simboliza el sentido popular y salvador de los valores morales que tuvo el Alzamiento del 18 de Julio, de la siguiente manera: "Frente al carro de la muerte,/ un soldado aragonés,/ quieto, aguardando está./ Dieciséis años tendría,/ dieciséis años no más./ Es rubio como una espiga/ a punto de madurar./ Tiene una sonrisa clara/ y alegre como la paz./ Sano es como una amapola/ y puro como un San Juan./ El carro es todo materia,/ él es todo idealidad:/ San Jorge frente al dragón,/ San Miguel frente a Satán./ El carro es todo poder/ él todo fragilidad:/ el niño frente a la Bestia/ como en un cuento oriental./ El carro sabe esa ciencia/ nueva, complicada y fría./ del trabajo y el jornal,/ y el mercado y el progreso/ y el bien de la humanidad./ El sabe su catecismo,/ leer despacio, escribir mal,/ multiplicar hasta el siete/ y tres jotas al Pilar./ El carro se va arrastrando,/ como la mentira va./ El soldado va de a pie/ lo mismo que la verdad./ En la panza temblorosa/ del carro, que hace al andar/ estruendo de hierro viejo,/ suena un acento oriental./ En el pecho del soldado/ un corazón entre espinas,/ bordado en franela está./ Debajo del corazón/ un retrato, con la paz/ de la vejez en el rostro,/ y una carta en que le llaman:/ "Estimado amigo Juan",/ y que firma: "su segura/ servidora, que es Pilar"./ ¡El hosco pudor de España,/ carcelero y

KUKLOX.XYZ

guardián/ de lo que queda en el mundo/ de la vieja Cristiandad!/ ¡Ropas negras de la Corte!/ ¡Cristos rojos! ¡Dolorosas/ con lágrimas de cristal!/ ¡Bailes de la blanca aldea/ donde entre el mozo y la moza/ puede la brisa pasar!/ ¡Ceremonia de las cartas!/ ¡Tocas de la viudedad!/ Gracias a vosotros, duras/ austeridades sin tacha/ de la vieja hispanidad,/ cuando la Bestia hecha hierro/ tambaleante, y el mal/ hecha dureza y volumen,/ quiso la tierra asolar,/ para ponérsele enfrente/ —flor que vence al huracán—/ quedaba en la vieja España,/ la de las cortas palabras/ y la del largo rezar,/ aquel angelillo rubio,/ sano como una amapola/ y puro como un San Juan".

———o———

Y los hay también que mueren por hacer el bien, asesinados. El abogado chileno don Carlos Vela Monsalve recuerda el caso del prestigioso médico Gómez Ulla, quien fue llamado en Madrid por un grupo de milicianos, que le hicieron abandonar una difícil operación. Como rogara que le permitiesen terminarla, fue insultado por los milicianos, que lo ataron y lo condujeron hasta la cama donde agonizaba un anarquista con una bala alojada en el cerebro. Allí, pistola en mano, le exigieron que extrajese el proyectil y como el desgraciado que estaba herido de muerte, falleciera después de la operación, fue conducido al jardín del Hospital Militar donde, en presencia de los restantes médicos, le cortaron ambas manos con un machete y después lo fusilaron. Dijeron que se trataba de un ejemplo a los demás médicos para que no traicionasen la causa del pueblo. (España después del 18 de Julio. Editorial Splendor. Santiago de Chile. 1937).

O narrar la verdad con el ingenio, como es el caso de Pedro Muñoz Seca, víctima de las "sacas" madrileñas, quien cantara con sabrosa picardía: "Aunque zomos borcheviques/ y aunque tú no te lo expliques,/ ezo e coza zuperió;/ que lo tuyo ez mío, mío,/ y lo mío tuyo no."

Y también por capricho, como Alfredo Miralles Barrón, fusilado por haber sido secretario del marqués de Luca de Tena.

———o———

La sangre de los héroes que fertilizó la vida de la Madre Patria durante cuarenta años no puede ser olvidada. Ahora menos que nunca cuando el ENEMIGO, como lo llama Carlavilla, ha vuelto a hincar sus garras en la Nación creadora de naciones. Pareciera que el Supremo Hacedor quiere demostrar siempre su Razón mediante aquellos a quienes ha dotado de mayor capacidad de sacrificio. Y en este momento se necesita nuevamente el sacrificio de héroes como aquellos hijos de España, porque se repiten circunstancias similares a las que motivaron el 18 de Julio, con el ánimo fortalecido por aquel ejemplo.

No es para mal que los hombres de bien —si *realmente* lo son— recuerden que la Muerte gloriosa no es olvido, que el sacrificio es para tenerlo presente y no para dejarlo de lado para satisfacción del internacionalismo. Si por un simple acto burocrático se pretende ignorar la causa que movió a aquellos patriotas a ofrendar sus vidas, bueno es recordar la descripción que Ximenez de Sandoval hace del cortejo que lleva los restos de José Antonio: "Entra en Madrid y lo atraviesa entre un silencio conmovedor, roto por gritos y promesas de madres que le gritan como una junto a la Cibeles: ¡JOSE ANTONIO, JOSE ANTONIO... RICARDO PEREZ MIRANDA, EL HIJO DE MI SANGRE, MURIO POR LA FALANGE. MURIO POR TI. MURIO COMO TU. Y ME DIJO AL LLEVARSELO LOS MILICIANOS: SI NO VUELVO, DILE AL JEFE QUE HE MUERTO POR SU FALANGE!". Porque la Falange de José Antonio no es una guardia pretoriana destinada a implantar ni divisionismos extranjerizantes o intereses de grupo ni ambiciones personalistas o mitos internacionales; no fue creada para destruir la Patria y el alma nacional sino para defenderlos y acrecentarlos a partir del perfeccionamiento individual fundado en valores católicos. Como su nombre lo dice, es una agrupación de patriotas, misional y combatiente, aricte de la Nación contra sus enemigos, en el que la unión y la lealtad, el haz de flechas y el yugo, símbolos de la Historia de España, encauzan la acción material en la ética de la cultura hispánica

———o———

Falange cree resueltamente en España, que es, ante todo, una unidad de destino en lo universal con fines propios: permanencia en su unidad, resurgimiento de su vitalidad interna y participación preeminente en las empresas espirituales del mundo; cree en un Estado para España y no para grupos, fun-

KUKLOX.XYZ

dado en organizaciones naturales y no artificiales, sin odios de clases, en que el hombre como un ser capaz de un destino eterno, libre, pueda cumplir con su función dentro de la vida nacional. Y para ello hay que considerar la vida como milicia; disciplina y peligro, abnegación y renuncia a toda vanidad, a la envidia, a la pereza y a la maledicencia.

Es necesario en la actualidad, más que nunca, tenerlo presente cuando el desorden y el crimen se han enseñoreado de las calles y la vida españolas, cuando el materialismo imperialista se yergue como la gran amenaza, cuando se asesina y se roba en nombre de los derechos humanos, cuando los principios fundamentales de la moral y la decencia son pisoteados al amparo del error rousseauniano, cuando la división y el caos han retornado a España después de 42 años; hoy cuando nuevamente se presenta el triste caso que anotaba Joaquín Navasal en su libro "La Hora de España": "Entronizados el liberalismo afrancesado y el parlamentarismo democrático, hechura del primero, el alma de la raza se ausenta del Gobierno. La decadencia política y económica se acentúa. Disfrazada con exótico ropaje, España ha perdido su severidad y majestad". (Empresa Periodística "El Imparcial". Santiago de Chile, 1934).

Así como un grupo de españoles promueve el olvido para el triunfo de la anti-España, los hay muchos más que no olvidan —como también hay hijos de la Madre Patria que se nutren de su herencia espiritual— y que como aquella mater dolorosa frente a la Cibeles, rinden cada 18 de Julio un sentido homenaje a la noble sangre vertida en defensa del occidente espiritual y renuevan el juramento:

HERMANO JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA Y SAENZ DE HEREDIA: GRACIAS POR TU EJEMPLO. QUE DIOS TE DE TU ETERNO DESCANSO Y NOS LO NIEGUE HASTA QUE HAYAMOS SABIDO GANAR PARA ESPAÑA LA COSECHA QUE SIEMBRA TU MUERTE.

M. A. R.



Soldados asesinados en el Cuartel de la Montaña de Madrid por los marxistas y sus "compañeros de ruta", sin juicio alguno, por defender a España. Para ellos no hubo derechos humanos ni Vicariatos solidarios.

KUKLOX.XYZ

REVOLUCION NACIONAL GRIEGA:

OTRA ESPERANZA FRUSTRADA

PAVEL VACKAR (Revista "Fuerza Nueva")

● *Una vez más, un demoliberal pacta con comunistas. El representante de éstos en el Gobierno, Papandreu Zevgos, denuncia el compromiso entre comunistas y partidos burgueses, y se inicia la tentativa roja de conquista al Poder por la violencia en Diciembre de 1944.*

● *Los servidores de la democracia hacen gala de su incapacidad para evitar la irrefrenable consigna marxista que no renuncia a cualquier método para adueñarse del Estado. Los demoliberales están prestos, en una estúpida ceguera, a pactar con los atracadores de la Humanidad en la creencia de conservar su posición.*

● *Era muy difícil para un rey representar el papel de árbitro en la vida política. Por una parte, carecía de una Constitución clara, realista y moderna, y, por otra, los partidos políticos hacían trampas con ventajas.*

En la más tenebrosa prisión de Grecia, Korydalos, de El Pireo, mejor dicho en "el Spandau del Mediterráneo", se encuentran las víctimas del odio de los demoliberales y comunistas. Más de veinte héroes —protagonistas de la Revolución nacionalista griega del 21 de Abril de 1967 (cifra oficialmente admitida por los representantes de los actuales gobernantes de Atenas, y quién sabe en qué ritmo aumentan los procesos, gota a gota, para hacer patente constancia del miedo de la tiranía democrática)— deberán asegurar buen sueño a los planificadores de los compromisos de Yalta. Tanto se grita por los derechos humanos en "magnas asambleas" y no se escucha una sola voz para recordar que unos hombres (Papadópulos, Patakos, Makarezos, Rofougulos, Ioanides...). cuyo único crimen era amar y servir a la Patria, pasan sus vidas enterrados a perpetuidad por los traidores.

Los griegos, inventores de la democracia, entienden al mismo tiempo que ésta es la negación de sí misma. Poco después de la revolución del 21 de Abril de 1967, un antiguo ministro liberal constataba: "Es falso que los militares griegos hayan estrangulado la democracia. Nadie puede matar un muerto. Antes nos habíamos suicidado nosotros."

Por supuesto, los demoliberales no son capaces de aceptar las verdaderas raíces de la revolución griega nacionalista, degradándola en los procesos del 1975 (farsa jurídica) a un simple "golpe de Estado". Hoy se intenta borrar lo que fue un espectacular y fantástico fenómeno: pasados veinte años del fin de la guerra mundial y seguros los vencedores de haber exterminado toda fuerza nacionalista en la Europa por ellos dividida, renace de las cenizas el Fénix.

Grecia ha sufrido durante largo tiempo de su historia las maquinaciones plutocráticas. El 4 de Agosto de 1936, el general Metaxax, patriota nacionalista, después de prolongada inseguridad interna, encamina Grecia hacia el orden y prosperidad. Pero, en breve, las fuerzas ocultas de la plutocracia, provocan la invasión de la Grecia de Metaxax por las tropas del Eje, merced a la trampa de agentes británicos infiltrados con el objeto de evitar la existencia de una fuerte Grecia nacionalista neutral o posible,



Georges Papadópulos, "combatiente enardecido", es conducido a juicio por el nuevo régimen liberal.

KUKLOX.XYZ

aunque fuese indirectamente, aliada al Eje (incitando con la "ocupación" a la resistencia —bien aprovechada por los comunistas— contra el gobierno nacionalista ateniense, neutralizando los objetivos italianos y alemanes en los Balcanes) y desmembrar la nación con el llamado "Gobierno griego en el exilio." "Grecia libre" asiste a la formación de un gabinete de George Papandreu, que se traslada en Octubre de 1944 a Atenas. Una vez más un demoliberal pacta con comunistas. El representante de éstos en el gobierno Papandreu, Zevgos, denuncia el compromiso entre comunistas y partidos burgueses y se inicia la tentativa roja de conquista al Poder por la violencia en Diciembre de 1944. A pesar de su derrota, consiguen: libertad de propaganda política, inmunidad para sus dirigentes, depuración de los servicios públicos y la promesa de un referéndum popular. En 1946, el Partido Comunista griego legalmente reconocido, bien estructurado, cuenta con el apoyo de los sindicatos que controla rígidamente y 1.000 kilómetros de frontera con los países comunistas (peligro geográfico constante) como respaldo.

COMBATIENTE ENARDECIDO

George Papadópulos, en aquellos tiempos capitán, es un profundo analizador de la permanente amenaza marxista, contra la cual no vacila en dedicar su vida. Combatiente enardecido en la guerra civil (ataque global del comunismo internacional contra Grecia) de 1946 al 1949, tanto él como otros compañeros nacionalistas observan con estupor que el fratricidio no fue lección suficiente para los demoliberales (14.890 militares nacionales muertos, 31.450 heridos y 3.800 desaparecidos. Entre la población civil hubo millares de víctimas —muchos exterminados en los campos especiales comunistas— 27.000 niños raptados y transportados a la URSS...)

¡Y George Papandreu otra vez en el gobierno liberal de 1950 como vicepresidente! Los servidores de la democracia hacen gala de su incapacidad para evitar la irrefrenable consigna marxista que no renuncia a cualquier método para adueñarse del Estado. Los demoliberales son prestos, en una estúpida ceguera, a pactar con los atracadores de la Humanidad en la creencia de conservar su posición. Olvidan que son desgraciados títeres de los Tratados que no protagonizaron y de los cuales dependen en detrimento de la nación.

En 1951 de nuevo la extrema izquierda se agrupa bajo el nombre de izquierda democrática unificada (EDA); los comunistas, habiendo perdido militarmente, intentan ganar con las armas políticas ofrecidas en el juego de los débiles partidos del reiterado y nefasto sistema demo-plutócrata. En Febrero de 1967 esta izquierda democrática estaba organizada sobre una base específicamente comunista (con sus 600.000 electores, de los cuales 400.000 eran comunistas, podían sin duda influir en las elecciones programadas para el 28 de Mayo, terreno para un golpe "a lo Praga"), controlaba 115 representaciones obreras con 6.500 organizaciones a través del país. Para un comunismo fuera de la ley, EDA era un medio legal por el que ya se habían infiltrado en la Unión del centro con los votos cedidos en las elecciones de 1964 a George Papandreu y su hijo Andreas, quienes les concedieron a cambio fuerza dentro del Parlamento. De realizarse las elecciones en Mayo de 1967, según mi opinión, Grecia habría caído como primer país mediterráneo en un calculado compromiso histórico, es decir, una plataforma para llegar al sistema de predominio comunista con apariencia liberal. O aún más: instaurar un Estado pionero eurocomunista (en la regresión actual es justamente Andreas Papandreu quien roza esta vía).

SOBERANO CONSTITUCIONAL

¿Cómo se encontraba la Grecia de 1967 gobernada por el centro de Panayotis Canelopulos que, junto a George Papandreu, acordaron derribar a Stefanos Stefanopulos sin consultar ni siquiera a sus propios partidos? El eminente economista Angelos Angelopulos denunciaba en "Nea Economía" de Octubre de 1966:

"*Grecia pasa por una profunda crisis política y está dirigida por un gobierno que, al no disponer de una auténtica base parlamentaria, se encuentra en la imposibilidad, no sólo de afrontar los grandes problemas del país, sino también de asegurar un funcionamiento normal de la economía y de la vida pública en general (...). Todos los griegos que aman de veras a su país se sienten angustiados porque no saben adónde van, y ni los responsables tienen conciencia de las trágicas consecuencias que amenazan la nación si Grecia continúa deslizándose por la pendiente de la desintegración económica y nacional (...). Sólo los fanáticos, los obstinados y los derrotistas pue-*

KUKLOX.XYZ

den desear que se prolongue una situación que nos acerca al abismo."

En cualquier país monárquico con democracia parlamentaria —caso de la Grecia de 1967— se considera que el soberano no debe identificarse con ningún partido: era muy difícil para un rey representar el papel de árbitro en la vida política. Por una parte, carecía de una Constitución clara, realista y moderna y, por otra, los partidos políticos hacían trampas con ventajas. Los griegos saben que una Constitución es sólo un marco jurídico. Por muy buena que sea, sólo puede funcionar con la condición de asegurar la existencia de un gobierno capaz de hacer frente a los imperativos nacionales.

Grecia, ya cansada, se autorrealizó a través de la Revolución nacionalista del 21 de Abril de 1967. Su motor es el pueblo. Un movimiento de oficiales, suboficiales y soldados actuó en defensa de la Nación y en nombre del rey. La revolución provocó gran desconcierto, puesto que había indicios sobre un golpe militar al servicio de los demoliberales hundidos. El 1º de Abril, el New York Times (portavoz de la prensa plutocrática norteamericana) expresa ambiguamente "el temor de ver al ejército griego mezclarse en política". Y el 18 de Abril, dicho periódico alerta al rey de una posible dictadura sostenida por el ejército. "En parecidos términos escribe el vespertino liberal griego "Ethnos".

Grecia en general respira este ambiente. "Sin embargo —según el corresponsal de "Le Monde"—, con gran sorpresa de todos y en medio de una sombría consternación, la noche del 21 de Abril no fue la noche de los generales", sino la aurora de los coroneles. El mismo periodista francés (Marc Marceau) recoge dos anécdotas sobre esta noche: "Al amanecer, un ministro se presenta precipitadamente en el domicilio del presidente del Consejo. En presencia de la señora Canelópulos grita: "¡El golpe ha sido un éxito!". Y la contestación es: "¡Sí, pero no ha sido el nuestro!" La segunda es también objeto de reflexión: "El rey había recibido a Patakos, Makarezos y Papadópulos (los héroes del Movimiento) y se comunicó, en su presencia, por una pequeña emisora con George Rallis, ministro de Orden Público. Este le preguntó si sería posible reunir algunas fuerzas y, ante la respuesta negativa del soberano, estimó que la única solución consistía en andar con rodeos y ganar tiempo (...). Entonces Rallis recomendó (!) al rey que demostrara serenidad y firmeza, pero recurriendo a una defensa elástica." (Hace poco tiempo supe en Atenas que el señor Rallis, ayer tan buen "consejero" del rey y ya tiempo ligado a Karamanlis, pertenece a la masonería. Desde que la revolución fue traicionada, Rallis participa en los gobiernos Karamanlis. En el actual, ministro de Coordinación.)

NI UNA GOTA DE SANGRE

La revolución griega no costó ni una sola gota de sangre. En veinticuatro horas la vida normal se restableció. Y algo más: Grecia, como nación libre, independiente, soberana, rechaza que los enemigos de siempre intervengan en los asuntos de los griegos. En el mismo día Grecia tiene la columna de su propio Gobierno nacional (los coroneles Papadópulos y Makarezos, general Patakos, Kolias, fiscal general del Tribunal Supremo) completado en la jornada siguiente con mayoría civil.

El 21 de Abril se transmitió su primer mensaje:

"Pueblo griego: Desde hace largo tiempo somos testigos de un crimen cometido en detrimento del conjunto de la sociedad y de nuestra nación. Las transacciones miserables y sin escrúpulos entre los partidos, la depravación de una gran parte de la prensa, el ataque sistemático encaminado a sabotear todas las instituciones, la ridiculización del Parlamento, la difamación general, la parálisis del aparato estatal, la ausencia total de comprensión para los problemas candentes de nuestra juventud, los malos tratos infligidos a nuestros estudiantes, la regresión moral, la confusión general, la colaboración secreta o manifiesta con los elementos subversivos y, en fin, los discursos incendiarios y continuos de los demagogos sin fe ni ley, han destruido la tranquilidad del país, creado un clima de anarquía y caos, alimentando el odio y los desacuerdos hasta conducirnos al borde de un desastre nacional (...). La calma y el orden absolutos reinan en todo el país (...). ¿Quiénes somos? No pertenecemos a ningún partido político y no estamos dispuestos a favorecer a ningún grupo político en detrimento de los demás. Pertenecemos a la clase trabajadora y permaneceremos junto a nuestros hermanos griegos menos afortunados. Unicamente nos guían móviles patrióticos (...). Proclamamos la fraternización. A partir de este momento ya no existen partidarios de la derecha, del centro o de la izquierda. Hay solamente griegos que creen

KUKLOX.XYZ

en Grecia y en el ideal noble, grande y completo de la democracia verdadera y no en la de la calle y de la anarquía. Cuando los griegos se unen hacen milagros (...). Han intentado dividirnos en izquierda, centro, centro-izquierda y extrema derecha. Han intentado, y por todos los medios, implantar el odio hacia los demás en nuestros espíritus. Han querido fanatizarnos y empujarnos a un conflicto fratricida. Vamos a aislar a estos incendiarios y, así, los demás griegos seguiremos juntos por el camino del deber hacia la prosperidad y el progreso. Nuestro principal objetivo es la justicia social..."

ESPERANZA DE LOS PUEBLOS

A quien vivió la revolución no es necesario convencerle de los progresos en la industria, agricultura, enseñanza (gratuita incluso los libros y material escolar), formación de una juventud llena de ideal, desarrollo de la vivienda (nunca se construyó como en estos siete años), la estricta aplicación de la justicia social. Podemos decir que la nación se inclinó hacia un verdadero nacionalismo, antimarxista, y una vez más en la Historia compatible con la existencia de la industria y comercio privados en servicio sólo de la Nación. La Grecia del 21 de Abril hizo su política exterior sin someterse a los dictados externos, pero con una voluntad de paz y armonía entre las naciones. Proclamada la auténtica Constitución nacional –orgánica–, cada ciudadano griego vivió sin miedo. Los comunistas (y sus indirectos servidores demoliberales) fueron aislados de la sociedad por un proceso natural.

La revolución nacional griega se convirtió en nueva esperanza de los pueblos con sed de autoridad nacional, contrarios al podrido "statu quo". (Recuerdo las vivas manifestaciones en Italia a finales de los años 60, aclamando el orden, justicia y Patria. En el hundimiento marxistizado de Italia la multitud conoció responder a la decadencia con un grito unánime –guste o no guste–: "¡Basta con los burdeles, queremos los coroneles!"). La plutocracia mundial, alarmada (al igual que el comunismo internacional, en apariencia menos insistente porque contaba con la labor eficaz de los demoliberales occidentales), no cejó en sus tácticas: adular y amenazar, prometer y boicotear, intrigar, atacar y calmar (¡y Grecia aún no se vende!), expulsar de las organizaciones que le conviene, y, en fin, preparar sus treinta monedas limosneras.

Nadie jurará que la revuelta estudiantil del Politécnico en Atenas de 1973 era el cruel ensayo de la traición asestada al pueblo griego. La plutocracia mundial y el comunismo internacional se entienden como treinta años atrás: sin escrúpulos se precipitan a sofocar el neo-nacionalismo europeo. Se juegan todas las cartas: desunificar las fuerzas armadas griegas (¡el brazo derecho no debe saber qué hace el izquierdo!, se involucra al Gobierno griego en un riesgo de guerra en el Mediterráneo, se incitan al máximo las discrepancias greco-turcas, que concluyen con la intervención de las tropas turcas en Chipre.

Kysikis (verdadero patriota), con un puñal en la espalda, se rinde y obedece: llama al viejo-renovado Constantinos Karamanlis, que disfraza su gusto de desquite bajo piel de cordero. Desde Julio de 1974, le basta a Karamanlis sólo un año para instaurar su democrática dictadura en los pilares de traidores y el miedo. Los procesos contra la Junta se inician en Julio de 1975 en virtud de una ley (aprobada por el Parlamento completamente en sus manos) que transforma los héroes en "traidores de la Constitución" y los condena a muerte. Por otra ley (promulgada por su mismo Parlamento), les libera a cadena perpetua en Korydalos. (No de buena fe sino para no provocar demasiado al ejército, que desunificó algo más tarde.)

Los demoliberales siguen igual. El Partido Comunista es legalmente reconocido. Somos en 1978: el que fue joven trotskista, americanizado y discípulo de Harvard, disfrazado marxista, Andreas Papandreu, con su partido de "atractivo nombre" Movimiento socialista panhelénico, se ha convertido en el segundo hombre del país. Y en Grecia –donde los demoliberales han intentado fanáticamente estrangular al ave Fénix resucitado siempre de las cenizas de la muerte– puede que la Historia (como en cualquier país) resurja de su eclipse.

KUKLOX.XYZ

EVIDENCIAS

"El comunismo es intrínsecamente perverso y no se puede admitir que colaboren con él, en ningún terreno, los que quieren salvar la civilización cristiana" (Enciclica "Divini Redemptoris")

Por el año 1938 un grupo de la juventud conservadora fue expulsado del Partido por divergencias doctrinarias. Tenían la influencia y el adoctrinamiento constante por los eclesiásticos "avanzados" de la época. Las ideas "maritainistas" y las reivindicaciones sociales con tinte de lucha de clases termina por formar lo que llamaron Falange Nacional. Posteriormente se produce otra división por un grupo del conservantismo llamado social cristiano, se integra a la Falange Nacional y se forma así el Partido Demócrata Cristiano.

Es interesante hacer notar que la Falange de esa época y los actuales nombres de la Democracia Cristiana fueron siempre comunizantes aun cuando presentan sus ideas bajo el manto del cristianismo. Desde sus orígenes podemos observar que la Falange mostró sus simpatías por el marxismo. De estas simpatías resultaron varias censuras públicas por parte de la autoridad eclesiástica de la época que era incondicionalmente católica.

Es así como, poco más tarde, surgían actitudes y actividades claramente marxistas.

En el año 1945 hacen un pacto electoral con el PC. Por esa misma fecha fueron simpatizantes a la formación de la Central Unica de Trabajadores, de clara finalidad subversiva.

El 10 de Diciembre de 1947 el entonces Cardenal Arzobispo de Santiago, JOSE MARIA CARO, publica un documento oficial por el cual censuraba a los falangistas, actuales democratacristianos, por ser partidarios de la reanudación de relaciones con Rusia soviética y tener admiración por el comunismo.

Cuando asumió al poder en Guatemala el gobierno pro marxista de JACOBO ARBENZ, la Falange fue su gran defensora en Chile. Posteriormente cuando el Coronel CASTILLO ARMAS derrocó a este gobierno (1954), en Santiago se organiza un desfile de protesta en apoyo al comunista JACOBO ARBENZ, encabezado por PABLO NERUDA y el parlamentario EDUARDO FREI MONTALVA. (24-6-54).

Ese mismo año se constituyó una asociación llamada "Comité de Amigos de Guatemala" en el que figuran, entre varios personeros marxistas, los democratacristianos JUAN BOSCO PARRA y JULIO SILVA SOLAR.

Es evidente que el comunismo internacional habría logrado establecer una cabeza de puente en América Latina a través del gobierno de ARBENZ si éste hubiese permanecido en el poder y con la clara cooperación y anuencia de la Democracia Cristiana.

En Agosto de 1951 se celebra en Berlín Oriental el III Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes por la Paz y la Amistad. Asistieron los siguientes chilenos: JOSE TOHA, JULIO SILVA SOLAR, LUIS FIGUEROA MAZUELA, ALBERTO JEREZ... y otros... sin comentarios.

En Octubre de 1952 se efectúa la Conferencia de los Pueblos de Asia y del Pacífico en favor de la Paz. Asiste una larga lista de miembros del PC chileno como por ejemplo el Sr. VOLODIA TEITELBOIM y otros democratacristianos como el Sr. JAIME CASTILLO V.

Otra cita con la paz auspiciada por el comunismo internacional es el IV Festival Mundial de las Juventudes celebrada en Bucarest en Julio de 1953, en la que asisten 134 jóvenes chilenos y que lo preside el dirigente juvenil JOSE TOHA. Es curioso observar que en este festival participa el Sr. RICARDO GARCIA (OSVALDO LARREA en la realidad), que ha sido locutor y animador de Radio Chilena en la actualidad, que está controlada por el Arzobispado de Santiago, desde donde se ha atacado constantemente al Gobierno Militar antimarxista.

El hecho más significativo de la historia de la organización precursora de la DC fue el haber sido el principal responsable de la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia. Esta ley anticomunista, que puso en la ilegalidad al PC, fue votada en 1948 con el apoyo de casi todos los sectores políticos entre los cuales obviamente, no se encontraba ni el propio PC ni la Falange. Posteriormente, en 1958, las actitudes DC consiguieron formar un bloque parlamentario que tenía como uno de sus principales objetivos, derogar dicha ley, y lo consiguieron.

KUKLOX.XYZ

El PC pasó a la legalidad y todos sus miembros tuvieron derecho para conspirar contra la patria y la civilización cristiana, gracias a los cristianos miembros de la DC, y así, el trabajo de la Falange Nacional primero y la Democracia Cristiana después en favor de la legalidad del PC, los pactos electorales, la reanudación de relaciones con la URSS, la cooperación en comités y festivales soviéticos, son hechos que nadie puede desmentir ni olvidar.

Bien sabemos que los politiqueros son aquellos que creen que la suprema función política son las elecciones para alcanzar el poder y un medio para retenerlo.

Estos profesionales de la política son los que formaron la Democracia Cristiana, que son los mismos que en 1958, bajo el slogan de "Revolución en Libertad" comprobaron que la única manera de hacer aceptar a los chilenos la transformación social que proponían sería que ésta apareciera inspirada por los principios cristianos.

De ahí que era preciso utilizar toda una terminología extraña para llevar a la opinión pública a adoptar principios que a primera vista parecen verdaderos, pero que llevan cautelosamente oculto el engaño. Crean también un lenguaje casi sentimental que suaviza las asperezas de la propaganda marxista, llegando así a transformar lo inaceptable en tolerable y administrando como fórmulas cristianas, dosis de comunismo.

La demostración irrefutable de lo dicho, la podemos medir por medio de los slogans que fueron utilizados tanto por el PDC como por el PC en nuestro país.

Así tenemos que la "Revolución Proletaria" del comunismo, reemplaza al académico 'Cambio de Estructuras" de la DC.

MARX proclama la "lucha de clases" del proletariado contra la burguesía". La DC hace silencio de la lucha de clases, pero proclama la "Lucha del pueblo contra la oligarquía".

Los comunistas acusan la "Explotación del hombre por el hombre", la DC dice: "Injusta repartición de las riquezas". Sin explicar dónde, cuándo o cómo tuvo realización histórica esa repartición.

A la consigna de "mano tendida a los católicos" por el PC, la DC replica con la "necesidad evangélica del diálogo".

MARX anuncia imponer el comunismo por medio de la "dictadura del proletariado", la DC engaña ofreciendo una "Revolución en Libertad".

MARX ofrece como meta ideal su "sociedad sin clases", la DC concurre con él, prometiendo su "Sociedad Comunitaria".

Es muy difícil poner fronteras ideológicas entre la Democracia Cristiana y la doctrina marxista, ya que son hermanos de una misma placenta. En realidad jamás existe controversia alguna entre estas dos doctrinas, siempre ha existido el diálogo.

No es extraño, entonces, que la política que aplicó el Sr. Frei en su Gobierno terminara a fin de cuentas, con el avenimiento de la Unidad Popular, él ordenó toda la burocracia, todos los recursos del poder para la consecución de este fin.

No podemos olvidar la creación de un organismo que se dio en llamar "Promoción Popular", el cual fue un instrumento proselitista que culminó con la aparición de los grupos guerrilleros y el MIR. Era de tal importancia para la DC este organismo, que basta saber que el presupuesto para "Promoción Popular" en el año 1966 fue de E° 24.900.000, mientras que el Ministerio del Trabajo tuvo E° 23.640.000 y el Poder Judicial 21.600.000 escudos. Afortunadamente, no se dio vida legal a la Promoción Popular en tiempos del Sr. Frei. Ello hubiera significado, tal vez, un grave retraso en la liberación nacional.

En 1966, el Gobierno del Sr. FREI admitía, sin vacilar, la instalación en la capital de la sede central de OLAS, organismo castro-comunista para la subversión en América Latina, aduciendo carecer de instrumentos legales para impedirlo.

Siendo la DC un fenómeno internacional e idéntico en todos los países, no es de extrañar que, allí donde exista, todo esto suceda y continúe sucediendo. Tenemos a la vista el caso en Italia, donde el comunismo ya está ad portas gracias a la DC.

En 1970 la DC tendió, hábilmente, el puente al Sr. Allende con el pacto de "Garantías Constitucionales" con toda la debacle nacional que nos llegó con la Unidad Popular.

Con el pronunciamiento militar culminó el proceso de destrucción iniciado en 1964 con el Gobierno del Sr. Frei. No obstante, se han mancomunado todas las ambiciones de poder aprovechando cualquier oportunidad para enlodar a Chile y su Gobierno y, por ende, coadyuvar a la estrategia comunista internacional que con su poderío político mundial pueda derrocar a un Gobierno que representa a todos los chilenos.

Es así que, en el orden sindical, actúa el denominado Grupo de los Diez, cuyos integrantes repiten consignas que encubren bien definidos propósitos políticos para encaminar a la DC al poder. En el orden institucional,

KUKLOX.XYZ

la directiva de esta colectividad disuelta (DC) insiste majaderamente con su campaña para que el país vuelva lo más pronto posible a la "democracia de partidos", que es la única que ellos reconocen porque, obviamente, es la única que les puede devolver el poder en función de sus intereses limitados. En relación al orden jurídico-social, la DC y sus solidarios partidarios, han manoseado el asunto de los desaparecidos, hasta lo insaciable. Han hecho una explotación política del dolor en conjunto con el comunismo internacional a través de la Radio Moscú y otros medios de difusión tanto internos como externos. Con respecto a los presuntos desaparecidos, cabe destacar las declaraciones del Ministro del Interior el día 7 de Julio del presente año: Artículo 5º: "Resulta inverosímil que quienes solicitan una investigación, caso por caso, ahora protesten porque funcionarios del Servicio de Investigaciones, que se identifican como tales, se dirigen al hogar de los familiares afectados, precisamente para averiguar antecedentes o aclarar interrogantes respecto de los presuntos desaparecidos".

Pero no sólo los chilenos denunciamos estas actividades demo-comunistas en contra de Chile y su Gobierno. El editor de la revista alemana DEUTSCHLAND MAGAZIN, Sr. KURT ZEISSEL, revela que la KGB soviética gasta 200 millones de dólares en campaña contra Chile, en los últimos tres años. El mismo editor de la mencionada revista también acusa: "Cuando se llega al extremo de que hasta políticos alemanes participen en este griterío calumnioso, se hace necesario difundir lo más posible la rectificación de esta campaña de mentiras. Cuando parlamentarios alemanes se asocian con Eduardo Frei para contradecir a Franz Josef Strauss, no sólo colaboran con la izquierda y actúan contra los intereses de nuestro propio país, sino también falsean la verdad".

El Sr. Strauss es una de las personalidades más influyentes de la Unión Cristiana Social de Baviera. Estuvo en Enero del presente año en nuestro país, se informó de la realidad chilena y la divulgó de vuelta a su patria.

Sin embargo, hay quienes no se rinden a la evidencia y persisten, demostrando su mala fe, con tozudez increíble en su coyunda con el comunismo. Ni siquiera un elemental buen sentido los inclina a cooperar con un sistema que lo menos que les brinda es la seguridad de vivir en paz y la posibilidad de trabajar para el bien común.

AB UNO DISCE OMNES.

Eulogio Parizot

POR LA SENDA DEL SOLDADO

En la tonada nostálgica del terruño, en el grito del huaso, en el quieto correr de las aguas, ¿dónde te encuentras Chile? ¿Eres generoso vino o sonrisa de tu mujer, ¿Serás embriaguez y amor?

Creo en ti Chile. Creo en tu renacer, en la verdad clara de tus días.

Cuántos preguntaron: ¿Qué es ser nacionalista? Y agresivamente —inactualmente—, ha sido estilo y sentido de la existencia: actitud.

La luminosidad que emana de quien, sabedor de verdad la proclama, aun inactual, pensando en aquellos que cayeron —y en guardia están en los luceros— plenos de amor a la Patria y su destino.

Ser nacionalista. Ser jóvenes y alegres con la risa nacida del espacio interior. Del desierto de sangre, del campo de héroes, cobre y vital. Verdad de balas y sacrificio, de soldados chilenos marchando duros como en aquellos años: nada más con su fusil y con toda su verdad —Chile en el corazón—. ¡Ay, Chile, cuántos hijos gritándote cayeron! Van al ritmo del tambor a los luceros.

Setenta y siete y tres mujeres en la sierra. Nueve y diez de Julio Chile. Renacer muriendo; amanecer de silvestres y rojas flores sembradas en la Cordillera. ¡Viva Chile, sudor y amor trabajador. Pueblo y líder conductor!

Con la fuerza joven de sus años, los verdaderamente jóvenes, brindaron su vida: viven; son caudal eterno. Porque quien posee sentido misional, de su lugar propio en la historia, busca la grandeza.

Recoge estandarte la sangre de tus héroes. Sobre el Andes tremendo, por las calles de tu ciudad; en el campo, en la lucha cotidiana. Construirte, pensarte Chile.

En el silencio, pronto a romper el día nuevo, setenta y siete y tres mujeres en la sierra.

C. E.

KUKLOX.XYZ

SEGUNDA PARTE

LOS MIL DIAS MALDITOS

Los pueblos tienen mala memoria; olvidan con facilidad. Como un modo de ayudar a recordar lo que significaron los mil días de la Unidad Popular, AVANZADA publica un extenso estudio sobre el trienio rojo.

KUKLOX.XYZ

LA EXPERIENCIA ALLENDE

INTRODUCCION

La experiencia marxista chilena bajo el régimen de Salvador Allende es la experiencia de un pueblo que, cediendo ante la democracia partidista, cayó en la autoeliminación de la libertad.

Chile, con su tragedia, ha entregado esta experiencia propia a un mundo que, desgraciadamente, se niega a aceptarla y escucharla: la lectura de este trabajo demostrará que los propósitos que llevaron a Chile a la ruina, existen ya, en estado avanzadísimo en otros países occidentales. Bastará, por lo tanto, valerse de esta experiencia y confrontar la situación chilena entre 1970-1973, con la que tienen en la actualidad algunos Estados occidentales (en especial Italia), para dar un gran paso hacia el alejamiento del incompetente peligro marxista.

Muchos aspectos de la subversión marxista en Chile envuelven impresionantes semejanzas con situaciones análogas existentes en Italia.

El lector los encontrará por sí mismo, en el sector universitario, en la realidad escolar, en el intento de fijar los precios, en la corrupción política, en la demencial indecisión de los partidos, en la organización de manifestaciones "populares" a expensas de los contribuyentes, en la venta obligada de acciones o en la compra forzada de acciones de sociedades privadas para transformarlas en entidades paraestatales, en el reparto de las instituciones públicas entre los partidos del régimen, en la pornografía, en los desórdenes y violencia callejera, en el solapado ataque a la autoridad, en la fuga de cerebros del país, en el desinterés por el trabajo de parte de los dirigentes y de los responsables del sistema productivo, en la fuga de capitales hacia el extranjero, en los desfiles tolerados de los extremistas de izquierda por el centro de la ciudad, en los daños y en los actos subversivos atribuidos a organizaciones de derecha, en las fantásticas especulaciones sobre golpes de Estado inventadas por el régimen para reforzar su propia estabilidad, en la ineficiencia de una desequilibrada reforma agraria, en la tentativa de politizar la magistratura, en los intentos de "democratizar" la enseñanza, en la pérdida de prestigio de los profesores con respecto a sus alumnos, en la vertiginosa sucesión de ministros y gobernantes incompetentes, en el reparto de cargos fiscales y semifiscales dentro del partido, en la infiltración subversiva dentro de las Fuerzas Armadas y de Orden y, en fin, en llamar "fascismo" a cualquier indicio de reacción ante los hechos.

Todos los fenómenos anteriormente indicados, se presentan, como fotocopiados, en Italia. Lo que se dio en Chile, pero que no encontramos en Italia, es la sana y patriótica reacción popular, que evitó a tiempo la tentativa de Allende de entregar la nación al bloque soviético. En Italia encontramos, en cambio, resignada condescendencia al socavamiento progresivo de la unidad nacional, de la tradición, de las bases económicas y sociales que fundamentan la nación.

Así, la opinión pública italiana, ahora adormecida por la prensa oficial y por la televisión, responde casi con fastidio a cualquier tentativa de reacción, como si le fuese más cómodo, más agradable, perecer lentamente en medio de un sueño tranquilo antes que enfrentar el esfuerzo de despertar y de defenderse a sí misma tan necesario como difícil.

La maniobra estratégica de Moscú estaba clara: con su cabeza de puente en La Habana estaba en posición de impedir, en caso de guerra, el paso por el Canal de Panamá; apoderándose de Chile habría bloqueado el Estrecho de Magallanes y, así, toda posibilidad de tránsito naval entre el Océano Pacífico y el Atlántico. Este objetivo soviético ocasionó al pueblo chileno, durante el régimen de Allende, angustia, dolor, lágrimas y muerte que ningún recuerdo, ningún estudio, ninguna fotografía, puede describir completamente.

La inflación llegó a superar el 1.000% en 1973. El déficit subió, siempre en 1973, más allá del 50% de la balanza nacional. Las reservas del Banco Central de Chile bajaron de 450 a tres millones de dólares, mientras la deuda externa aumentaba a razón de mil dólares al día. El déficit de la balanza de pagos llegó a 900 millones de dólares nada más que en 1973. Las importaciones de alimentos y de elementos de primera necesidad pasaron de 140 a 700 millones de dólares en el término de tres años solamente.

Unicamente en 1973 se perdieron bien 2 millones de horas hombre de trabajo a causa de las huelgas.

Durante los años del régimen de Allende no se creó ni un solo empleo productivo, mientras normalmente se está creando en Chile a lo menos 200.000 al año. Allende suplió esta falta duplicando los empleos en los servicios públicos dependientes del gasto fiscal, con los resultados económicos que todos podemos suponer y de lo demás podemos constatarlo diariamente en Italia.

El desquiciamiento moral provocado por el régimen marxista puede ser parcialmente resumido valorando, como expongo en este estudio, el nivel alcanzado por los escándalos del régimen y de sus hombres. El lujo del que se rodearon Allende y sus jerarcas fue poca cosa si se compara el enorme número de escándalos y abusos que ocurrían en torno a toda la producción, de toda transacción y de toda actividad comercial o financiera, causados por la venalidad de estos "salvadores del pueblo" que se enriquecieron negando el derecho de los pobres a la justicia social.

El lector encontrará en este estudio la causa del problema y de la angustia que llevaron a la sistemática destrucción del aparato productivo y comercial de Chile con la consiguiente imposibilidad de invertir capitales en cualquiera nueva actividad industrial o del comercio y, después, de la absoluta falta de empleos productivos gracias a puestos públicos insostenibles y de una reestructuración social basada en principios equivocados e irrealizables.

La subversión internacional, interrumpida en el caso de Allende, que mostró al mundo los resultados de un sistema marxista en occidente, ha levantado otro muro de Berlín en torno a Chile, otra cortina de hierro. Esta vez no ha empleado ametralladoras, campos minados ni guardianes,

KUKLOX.XYZ



KUKLOX.XYZ

sino que ha preferido utilizar la mentira y la calumnia para denigrar a la Junta Militar y al pueblo chileno, para intentar restaurar una imposible credibilidad hacia el régimen de Allende.

Fue creada así en el mundo occidental una forma de indiferencia por el sufrimiento del pueblo chileno bajo el régimen de Allende. La mentira que todavía hoy distorsiona la situación chilena demuestra la influencia y el poder de infiltración del comunismo y de la subversión internacional en los medios de comunicación masiva, en los centros de opinión, en las organizaciones que se consideran democráticas y, asimismo, en las organizaciones religiosas, con una sagacidad hasta hoy insospechada.

Todo esto, junto a la enorme facilidad con que las naciones occidentales son presa de la propaganda soviética (gracias también a la moda pacifista y "distensionista") permite que Chile sea atacado diariamente y con tan poco buen sentido.

Un europeo occidental puede quizá horrorizarse al pensar que un régimen militar se haya consolidado en Chile después de la caída de Allende. Pero su opinión cambiaría si tuviese la forma de estudiar la situación latinoamericana bajo la continua, persistente presión de la Unión Soviética para transformar el continente dentro del esquema cubano, en una especie de colonia soviética. Si es verdad que en los años 60 entre Moscú y Washington se llegó a un acuerdo sobre las respectivas esferas de influencia y las reglas del juego fueron respetadas por los competidores, no lo es menos que en los años 70, con la llegada del equilibrio estratégico de ambas superpotencias, con el abandono por Estados Unidos de muchas posiciones de ultramar, con el claudicante avance de la distensión, con el aumento de la capacidad militar y económica de Rusia, América Latina se ha transformado en una presa disputada por ambos bloques.

América Latina ha dejado de ser considerada un coto de caza norteamericano: Moscú se esfuerza por la creación de un clima político que favorezca la radicalización de sus posiciones en Sudamérica, que le permita el fortalecimiento de las relaciones económicas, comerciales y también militares en este continente. El próximo paso será apoyo y auxilio político y económico (y, aún, militar) a los países que se adscriban a la nueva línea.

La cabeza de puente del plan es Cuba, considerada por Moscú como parte de una colonia, directamente como una mina de carne humana para destinarse a la expedición en Angola, Etiopía o en Argelia. El siguiente lugar deberá ser Chile. Hemos destacado los motivos de estrategia militar que han hecho caer el dedo de Brezhnev sobre este país.

Ocurrieron el fracaso y la caída de Allende y la Unión Soviética fijó su mirada en el Perú del Presidente Alvarado; pero también en Lima la maniobra de Moscú se entrabó y, en definitiva, fue ineficaz.

La dificultad encontrada por Moscú en sus tentativas de imponer su régimen en los países donde su poder militar está lejano, es otra enseñanza tal vez la más importante, del episodio chileno. El caso de Allende demuestra que el marxismo sólo consigue éxito para imponerse cuando se apoya en una acción militar. La única excepción, debido a la tolerancia de la política exterior norteamericana, es Cuba.

Pero cuando el pueblo tiene éxito en hacer valer su derecho propio a la libertad (es decir, cuando los blindados soviéticos no están cerca) el comunismo debe ceder el paso.

También el comportamiento de la oposición chilena a Allende nos enseña una cosa: que sólo el heroísmo y la energía del nacionalismo y la acción de las Fuerzas Armadas, podrá tener éxito para derribar el sistema comunista: los partidos llamados "democráticos" se opusieron tan tímidamente a la política de Allende con palabras y actitudes tan confusas, que sus actos sólo podían servir, al contrario, para fomentar un golpe de mano del mismo Allende, terminando así el caos.

Los italianos podrán reflexionar sobre esta última parte de lo ocurrido a Allende: cuando también en Italia llegue el momento de la decisión final y del combate contra la amenaza comunista, el pueblo italiano ciertamente no podrá confiar en los llamados partidos del centro moderado, que sólo pueden ofrecer un estéril conformismo y tantas, tantas palabras.

Deberá, por el contrario, recurrir al vigor y a la juventud del verdadero nacionalismo que opone el coraje y el entusiasmo de su patriotismo a la barbarie comunista.

1.— HACIA EL PODER

En Septiembre de 1973 Salvador Allende realizó el sueño de su vida; ser Presidente de Chile. El mismo, en 1964, había admitido que ésta era su más grande ambición.

Fue candidato tres veces pero obtuvo el resultado definitivo sólo en la cuarta elección.

Su candidatura, antes de la votación que lo llevó a la Presidencia de Chile, fue motivo de prolongadas polémicas dentro de su partido, el socialista: después de interminables discusiones, Allende pudo ser candidato gracias a la abstención del voto del comité central del partido, que previamente se había declarado partidario de la candidatura de Aniceto Rodríguez.

La polémica en el seno del partido socialista se prolongó mucho tiempo y Allende, en su exasperación, llegó a afirmar que su mismo partido complotaba en su contra.

Inesperadamente y de improviso, sin embargo, Allende devino en el candidato oficial de toda la izquierda chilena: esto se debió, sobre todo, a la fusión de toda la izquierda en un nuevo conglomerado que se llamó Unidad Popular y, en segundo lugar, a la firme decisión del partido comunista chileno de que Allende fuera el candidato para la izquierda.

Por lo tanto, la candidatura de Allende fue obra esencialmente del partido comunista chileno: éste y el partido socialista fueron los grupos políticos mayoritarios pertenecientes a la Unidad Popular y, con los socialistas indecisos entre Rodríguez y Allende, los comunistas no tuvieron dificultad en hacer prevalecer la candidatura de este último.

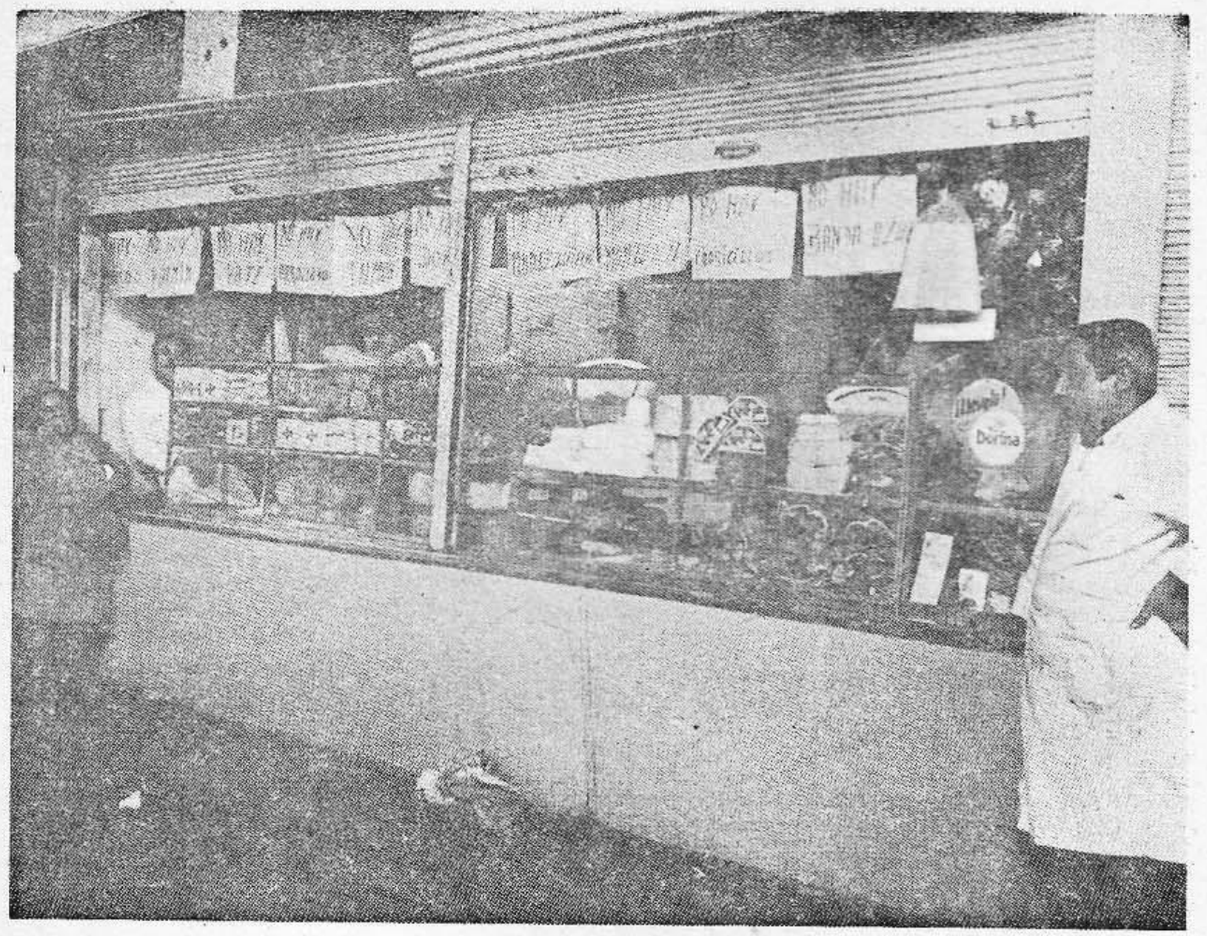
Luis Corvalán, secretario general del partido comunista chileno, se expresó en los siguientes términos: "Todo indica que Allende es la única figura de la izquierda chilena con posibilidad de éxito".

———o———

Se inició la campaña electoral.

Uno de los adversarios de Allende fue el ex Presidente de la República Jorge Alessandri, candidato de la derecha, comúnmente definido co-

KUKLOX.XYZ



mo conservador, pero en realidad hombre de orden inclinado al tecnicismo.

Se destacó por su austeridad, tanto en la vida política como en la privada.

Naturalmente Alessandri fue blanco de la crítica que generalmente se apunta contra los candidatos de derecha: fue presentado por la prensa de centro y de izquierda como un representante del revanchismo, de la reacción y de los sectores patronales.

El otro rival de Allende fue Radomiro Tomic, candidato de la democracia cristiana, que basaba su campaña electoral en el inconformismo con las posiciones de la extrema izquierda y de la extrema derecha: "Si queréis vivir tranquilos, votad por Tomic", rezaban los manifiestos democristianos.

Los democristianos chilenos, como a menudo lo han hecho en otras partes, afirmaban que el triunfo de la derecha exacerbaría el extremismo de izquierda. Del mismo modo, afirmaban que el éxito en la izquierda significaría el control de ella misma por parte de su sector más extremista y anarquista.

———o———

En realidad, el programa de la Unidad Popular se diferenciaba en muy poco del democristiano: la sola diferencia evidente era que agitaban constantemente el concepto de libertad, en tanto los marxistas agitaban el concepto de justicia social.

La división de las fuerzas antimarxistas entre las candidaturas de Tomic y Allende jugó en favor del candidato de la Unidad Popular, Allende.

Y Allende fue un candidato muy hábil. No se presentó jamás al electorado teñido decididamente de marxismo, nunca habló de la dictadura del proletariado, de expropiaciones, de nacionalizaciones y, menos aún, de una política externa coincidente con la Unión Soviética y Cuba.

Repetía siempre, directamente, que su gobierno no sería comunista o socialista, sino un gobierno auténticamente chileno.

Cuando un corresponsal de prensa extranjero le preguntó si acaso su victoria sería la última elección libre en Chile, Allende respondió: "Pensar una cosa así es absurdo. Habrá siempre elecciones periódicamente. Si las próximas elecciones me fueren adversas, me encogería de hombros y me iría, dejando el poder a mi sucesor."

———o———

Su programa político y su política económica se articulaban en múltiples puntos.

Famosas fueron sus "cuarenta promesas": medio litro de leche al día, gratis, para todos los niños; posibilidad para visitar el Palacio Presidencial a los estudiantes; libros escolares gratuitos para todos; hospitales gratis; viviendas exentas de impuestos y muchas cosas más.

El programa seguía prometiendo la reorganización de la minería del cobre y del fierro, de la banca, de teléfonos, del comercio exterior y de la gran industria: "Esta reorganización será efectuada respetando siempre los derechos de

KUKLOX.XYZ

los propietarios y, especialmente, de los pequeños accionistas; ninguno sería defraudado", afirmaba Allende en sus asambleas.

Nada dejaba prever, en ese momento, la oleada de nacionalizaciones y de expropiaciones que seguiría a su elección de Presidente.

Allende, para quien lo escuchó en los días de la campaña electoral, no era del todo motivo de preocupaciones, al contrario, apareció como el candidato ideal para la clase media, para los profesionales y para los empleados y obreros.

"Allende es un verdadero demócrata" fue una frase común.

Treinta años de experiencia política, cierta capacidad carismática, un aire humano decididamente simpático, llegaron a arrastrar a su electorado.

Con su habilidad dialéctica, Allende llegó aún a hacer olvidar a los comunistas alguna disensión del pasado, cuando en el Senado había gritado en el rostro de los filosoviéticos que no era permisible para los socialistas chilenos una limitación de la libertad individual como la que había en la Unión Soviética.

———o———

Este era el clima en que se fue a votar el 4 de Septiembre de 1970. Allende triunfó con el 36,30% de los sufragios. El segundo puesto lo obtuvo Jorge Alessandri con el 34,90%. El tercero, Tomic, con el 27,80%. La victoria de Allende sobre Alessandri fue, por lo tanto, apenas por el 1,4%.

Es inútil agregar que las elecciones mostraron claramente que la abrumadora mayoría del pueblo chileno era antimarxista: bastaba sumar los votos obtenidos por Alessandri a los que obtuvo Tomic, para ver cómo dos chilenos de cada tres se manifestaron antimarxistas.

Según la Constitución chilena, Allende habría sido electo Presidente directamente por el pueblo solamente si hubiese obtenido, a lo menos, la mitad más uno de los votos: con un 36,30%, por haber obtenido una mayoría relativa, no podía considerarse aún el Presidente de la República.

En tal caso, la Constitución chilena establecía que el Presidente fuese elegido por el Congreso reunido en pleno (50 senadores y 150 diputados) de entre los candidatos que hubieren obtenido las más altas votaciones: en este caso, Allende y Alessandri.

En esta situación ante el Congreso Pleno, la elección dependía únicamente de la actitud de la democracia cristiana, con sus 75 parlamentarios.

La democracia cristiana chilena, como ha sucedido tantas otras veces en el mundo a este mismo partido, se vio en la necesidad de decidirse por la derecha o por la izquierda, de oponerse firmemente al marxismo o ilusionarse con poder convivir con él. Los democristianos se ilusionaron que podrían colaborar con el marxismo.

Benjamín Prado, presidente de la democracia cristiana chilena, dijo: "Negar nuestro apoyo a Allende significa negarlo al 36,30% del electorado".

En una dramática reunión, la junta nacional de la democracia cristiana decidió el apoyo oficial del partido a Allende, a cambio que éste se comprometiese a dar garantías de respeto a la democracia y a la Constitución. Con seguridad que para la Unidad Popular estas garantías debieron tener el sabor de un fuerte purgante; mas, París bien vale una misa y Allende no vaciló en jurar ante el Senado el respeto a tales garantías.

Fue elegido Presidente de Chile con los dos tercios de los votos: 153 a favor contra 35 por Alessandri y 7 abstenciones. **Allende debía a la democracia cristiana su elección a la Presidencia de Chile.**

2.— EN EL PODER

Las primeras semanas del gobierno de la Unidad Popular vieron la euforia de la novedad: anuncios altisonantes, frases lapidarias, programas ambiciosos. Todo prometía ir bien.

Allende afirmaba: "Estamos aquí para hacer milagros". O: "Hago mía una frase de Fidel Castro: en este gobierno podremos meter los pies pero nunca las manos; seré inflexible en resguardar la moralidad del régimen."

El Ministro del Interior, José Tohá, anunciaba que el Grupo Móvil de Carabineros sería suprimido: esta sección que fue símbolo de la represión en contra de muchos estudiantes de izquierda en el pasado y la campaña electoral de la Unidad Popular volvió a utilizar esta apariencia, distribuyendo o fijando carteles que mostraban fotografías del Grupo Móvil mientras lanzaba chorros de agua a mujeres y niños.

Mientras José Tohá hablaba, naturalmente nadie podía anticipar que sólo meses después el mismo Grupo Móvil sería reconstituido bajo la nueva denominación de Servicios Especiales y que, con elementos técnicos nuevos y más poderosos, habría de reprimir las manifestaciones antimarxistas.

Pero los escolares pudieron visitar el Palacio Presidencial y ésta, indudablemente, fue una promesa que Allende mantuvo puntualmente.

Allende suprimió la fórmula de "Excelencia" y se hizo llamar "compañero Presidente".

Pronta a las formas de la nueva moda, la burocracia pública y privada se adaptó a la supresión de la expresión "señor" y al establecimiento en su lugar de "compañero". Naturalmente no todos tuvieron el derecho de ser llamados "compañeros": el que no era un marxista seguro debía aceptar ser llamado sólo... "señor", lo cual produjo una divertida discriminación entre los ciudadanos. Casi por juego, los chilenos se dividieron entre ellos no ya entre marxistas y no marxistas, sino entre "compañeros" y "señores".

Ahora apareció claro que no se trataba de inclinarse entre un partido u otro, sino ser marxista o no.

El mismo Allende se vio forzado a admitir, en una concentración en Valparaíso, que no era ni podía sentirse, Presidente de toda la nación: "Desgraciadamente, dijo, yo no soy Presidente de todos los chilenos". Pero la frase que más escandalizó a los chilenos no fue ésta, sino otra dicha durante una entrevista concedida por Allende al ideólogo marxista francés Regis Debray, quien le preguntó cómo él pudo jurar, para ser elegido, el respeto a las garantías constitucionales. La respuesta de Allende fue: "Aquello fue para mí sólo una necesidad táctica para alcanzar el poder".

———o———

El primer paso del derrumbe económico de Chile fue dado por Allende el 30 de Diciembre de 1970, apenas cuatro meses después de las elecciones, cuando anunció en un discurso por tele-

KUKLOX.XYZ

visión que dentro de ocho días presentaría al Congreso un proyecto para la nacionalización de los Bancos.

El proyecto debía ir necesariamente al Congreso donde Allende, con sólo el 36,30% no tenía mayoría absoluta: por lo tanto, la responsabilidad de ésta como de las siguientes decisiones de Allende debían apoyarse en la democracia cristiana que, insistiendo en su apoyo al Presidente marxista, avaló y consintió las actuaciones de todo el programa, fuese político o económico, que en tres años llevó a Chile a la bancarrota.

La nacionalización de los Bancos y poco después de varias industrias, fue llevada a cabo mediante la adquisición por parte de organismos estatales de las acciones privadas.

Esta situación es semejante hoy en Italia con la creciente intromisión de organismos estatales en el control de la empresa privada.

Obviamente la declaración por televisión de Allende provocó una sacudida en el mercado bursátil de las acciones de la banca privada y fue así más fácil a una entidad estatal (llamada CORFO) apoderarse de las acciones a bajo precio.

De esta operación, que se hizo extensiva a la banca extranjera al igual que a la chilena, obtuvieron provecho no sólo el partido socialista, sino también los otros partidos de la Unidad Popular, como también numerosos de sus dirigentes.

El sistema de nacionalización utilizado en el asunto bancario fue poco después aplicado a todo el sector industrial, cuyas acciones fueron gradualmente adquiridas por CORFO, es decir en la práctica, por el gobierno.

La operación en el caso de la industria se hizo demasiado oneroso: las acciones industriales no eran, a diferencia de las bancarias, transadas en la Bolsa. Muchas industrias se mantuvieron firmes, produciendo y ninguna maniobra gubernativa pudo rebajar el valor de sus acciones u obligar a sus propietarios a entregarlas a bajo precio.

Se hizo necesaria una práctica distinta: Allende pasó a utilizar los conflictos sindicales, que fueron mañosamente creados para hostilizar y violentar a los propietarios y directores, dejando la mayor parte de la industria privada a merced de la CORFO, quien pudo comprarlas a cualquier precio.

Ahora el proceso de nacionalización se encontraba en pleno desarrollo y con él se advirtieron indicios del quiebre financiero y económico de la nación. Sin embargo, globalmente, 1971, el primer año de gobierno de la Unidad Popular no fue un año del todo negativo.

Los trabajadores ganaban más, gracias a las conquistas sindicales que les significaban un inmediato, aunque desgraciadamente efímero consuelo; en resumen, se compraba más y se vivía mejor.

Muchos se decían a sí mismos: "¿Era éste el gobierno marxista que tanto temíamos?"

Los chilenos ignoraban que el festín era de breve duración y su costo muy alto: las reservas acumuladas durante años se agotaban. Ningún gobierno confiado a manos inexpertas puede resistir mucho las consecuencias de los errores de la política de Allende.

El Ministro de Economía, que ocupaba uno de los cargos más delicados en el país en aquel momento, era Américo Zorrilla, un comunista de aspecto ingenuo cuya única experiencia antes de ocupar aquel sillón era haber sido obrero tipográfico.

———o———

En un sólo año de gobierno marxista, el Banco Central de Chile vio disminuir sus reservas de 460 millones de dólares a poco más de 100 millones.

Se aumentó la emisión de papel moneda, lo que agravó posteriormente la situación, empujando más aceleradamente el país a la inflación.

Comenzaron a producirse, a estas alturas, los primeros malestares en los sectores más pobres.

Dos años después, en 1973, a la caída de Allende, el déficit chileno se había decuplicado respecto al de 1971.

Ahora muchos se preguntan si la ruina económica que siguió a la llegada al poder de los socialcomunistas en Chile fue una consecuencia inesperada, en suma una sorpresa para ellos, o en su lugar fue un paso necesario para alcanzar sus objetivos.

Incapacidad, pues, o estrategia maquiavélica.

En verdad no se puede desechar que la inflación, la crisis económica, la muerte de la industria, fuese parte de una estrategia destinada a acarrear la extinción de la sociedad capitalista para poder sustituirla con una nueva sociedad socialista.

Un elemento nuevo se junta en los años 1971 y 1972, cuando quedó claro cuál era la desastrosa vía que el país recorría: comenzó la fuga de cerebros.

Profesionales, técnicos, directores, que no pertenecían a la Unidad Popular, percibieron que la vida resultaba imposible debido a la discriminación que se imponía con la complacencia del gobierno.

Abandonaron Chile y encontraron fácilmente trabajo en el extranjero, ingenieros, médicos, químicos, constructores civiles, arquitectos y sobre todo, empresarios.

Muchos de ellos no lo hicieron por su propia voluntad; en muchas ocasiones se les negó con la fuerza el acceso a su lugar de trabajo.

3.— ODIO Y VIOLENCIA

La vía del odio fue indicada por la prensa, casi toda controlada por el gobierno y aumentada, cada vez más, por los periódicos y revistas y televisión del Estado: la incitación al odio fue diariamente suministrada al pueblo, que se saturaba inconscientemente.

El lenguaje incitaba siempre con mayor frecuencia, bajo la directiva del gobierno, al libertinaje contra los adversarios (todos, obviamente, "fascistas") cuando no a señalarlos con términos inequívocos como blancos para los atentados y la agresión de las cuadrillas de la extrema izquierda.

El resultado ciertamente alcanzado por la prensa en ese período fue hacer coincidir el concepto de libertad con el de arbitrariedad y la violencia de quienes agitaban reivindicaciones sociales o de cualquiera que se alineare a la política marxista.

Al contrario, cualquiera reacción, más o menos violenta, a las decisiones del gobierno, fue calificada de delito común, de quebrantamiento de la voluntad popular: en una palabra, fascismo, que debía reprimirse pronto y con la mayor energía.

La primera medida luego de semejante cam-

KUKLOX.XYZ

paña de prensa, fue un decreto presidencial que otorgó amnistía a decenas de jóvenes de extrema izquierda que se encontraban recluidos por agresiones a personas, robos en bancos, asaltos a supermercados, vandalismo y hurto. Todos estos hechos, casi siempre para obtener provecho personal, fueron definidos por los mismos culpables y por la prensa, como "expropiaciones proletarias". Una expresión que encontraremos a menudo, en iguales circunstancias, en otros países.

A raíz de esta amnistía, recuperaron la libertad o abandonaron la clandestinidad todos los dirigentes del MIR, entre ellos un sobrino de Allende. También alcanzó la amnistía a Arturo Rivera Calderón, jefe de la VOP.

El MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario) y la VOP (Vanguardia Organizada del pueblo) fueron dos de los más activos grupos de la extrema izquierda.

En los considerandos de su decreto de amnistía, Allende fue perfectamente consecuente con la orientación de la prensa del régimen: define a los jóvenes delincuentes que ponía en libertad, como "jóvenes idealistas inspirados de un anhelo superior de transformación social". Agregó que la amnistía era destinada a terminar definitivamente con la violencia.

El MIR y la VOP, al día siguiente de haber dejado la clandestinidad, pudieron así desfilar en el centro de Santiago con sus banderas rojo y negro al viento, entonando sus himnos y gritando sus lemas. Se vio aparecer varias novedades: banderas en astas con puntas aguzadas que podían transformarse en armas, cascos, escudos y uso con profusión de pañuelos y bufandas para esconder el rostro. Todas cosas que vemos cada vez más seguido en Europa, donde fueron muy utilizadas durante los desórdenes de 1968 en Francia y en 1969-1970 en Italia.

———o———

El MIR y la VOP, envalentonados por el tono condescendiente con que la prensa (como si se tratara de escapadillas de jovencitos un poco entusiastas) comentaba sus agresiones y concretamente ayudaba al financiamiento secreto que se sabía venir de entidades estatales, pensaron en expandirse, engrosar sus filas y extender su acción a todo el territorio de la República.

Se unieron al MIR, la brigada comunista Parra y la brigada socialista Catalán, ambas ya destacadas por su actividad guerrillera. En estas circunstancias lo menos que se podía esperar era que la derecha reaccionara organizando sus "brigadas". Y, en efecto, nació bien pronto la brigada Matus, organización de guerrilleros de derecha, y nació, al fin, a la extrema derecha, el Movimiento Patria y Libertad, que llegó a cobrar fama en el mundo por su enérgica actividad de guerrilla.

El nacimiento y fortalecimiento de tal cantidad de organizaciones paramilitares nos indican que la única vía posible para Chile en ese entonces era la guerra civil.

El gobierno hubiera podido aún extinguir el fuego cuando recién nacía, pero a eso prefirió seguir la vía de la lucha armada: el mismo Presidente Allende organizó su guardia personal armada hasta los dientes.

———o———

Esta guardia personal que se inició con una veintena, creció hasta más de un centenar de individuos de discutible extracción y notables por su corpulencia, por sus modos brutales, por su habilidad en la lucha y en el pugilato y, sobre todo, por la ostentación con que exhibían en público sus armas. Estos sujetos impedían en la práctica que quienquiera fuese, aún los amigos, si no eran autorizados, se acercaran o dirigieran la palabra a Allende.

Semejante cuerpo de gorilas no podía dejar de suscitar interés y comentarios, a veces indignados, a veces irónicos, en toda la nación; a un periodista que le preguntó quiénes eran esos gigantes armados que le rodeaban, Allende respondió con cierto embarazo que se trataba de un "grupo de amigos personales".

La dificultosa respuesta de Allende a aquel periodista fue el bautismo oficial del cuerpo de guardias: desde aquel instante los gorilas se llamaron "GAP" (grupo amigos personales).

El jefe de esta organización era Max Joel Marambio, más conocido con su nombre falso de Ariel Fontanarosa; fue adiestrado durante meses en Cuba en la guerrilla y en la lucha contra la oposición.

Fontanarosa no fue el único que recibió instrucción en Cuba: los estrechos contactos entre Allende y Fidel Castro no se limitaron al intercambio de expertos o visitas personales, había otras. Numerosos cubanos y aún norcoreanos y nordvietnamitas, expertos en guerrilla urbana y rural, fueron introducidos por Allende como instructores de su guardia personal como hábiles eliminadores por la violencia de la oposición.

La frase "licencia para matar" atribuida a James Bond en el cine, se adaptó en realidad muy bien al GAP y a varios grupos del MIR y de la VOP.

Un joven socialista que perteneció durante mucho tiempo al GAP, después de la caída de Allende declaró: "Se comportaban como una banda de ladrones y pistoleros".

———o———

En el progresivo deslizamiento de Chile hacia la guerra civil, los enfrentamientos armados entre las facciones opuestas fueron cotidianos.

Se agregó al cuadro que, ante tanta delincuencia política, inmediatamente comenzó a desarrollarse la delincuencia común y el descontento comenzó a llegar sobre las fuerzas de policía, más dedicadas a la represión política que al control de la delincuencia común y a la protección a la ciudadanía.

Ante cualquier noticia que demostraba la incapacidad del gobierno para afrontar la situación, o, peor, su complicidad para agravarla, rápidamente y a todo pulmón la prensa y la televisión distraían la atención de la opinión pública con fantásticas acusaciones atribuyendo a cualquier movimiento de derecha intenciones o tentativas de golpes de Estado. Se trataba de introducir en la mente del pueblo un temor a la derecha y a sus actos de fuerza, que hiciera pasar a segundo plano los errores y los escándalos del régimen marxista.

Las Fuerzas Armadas, que por decenios representaron para los chilenos la garantía del orden y que por eso eran una esperanza del retorno a la normalidad, fueron uno de los blancos preferidos de la prensa y de la cultura de la iz-

KUKLOX.XYZ

quierda, con una campaña que tendía a disminuir y ridiculizar su estructura.

El pacifismo, el rechazo a la obediencia, las posturas modernistas radicalizantes por parte de la juventud chilena, representaron siempre un gran inconveniente para la estructura militar. Allende comenzó a manejar a las Fuerzas Armadas a su voluntad de a poco y para el futuro, sustituyendo a los oficiales de mayor graduación por hombres ligados al poder político u hombres para los que dicho poder era la única esperanza para su carrera.

4.— PEREZ ZUJOVIC

Fue uno de los blancos preferidos por la prensa de la Unidad Popular, que desde hacía tiempo inició en su contra tal campaña de difamación y de libertinaje, que era de prever que antes o después sería víctima de cualquier acto terrorista por parte de alguna organización de extrema izquierda.

Edmundo Pérez Zujovic fue Ministro bajo el gobierno democristiano de Frei y Vicepresidente de la República. Los democristianos lo convirtieron en un símbolo y lo miraban como a un hermano mayor, destacando tanto su figura moral como humana.

De origen modesto, superó una juventud llena de dificultades de todo género, adaptándose a trabajar en las condiciones más difíciles y en las labores más fatigosas, Pérez Zujovic llegó a tener una pequeña fortuna y prestigio en el campo político de la democracia cristiana.

Fue considerado por la izquierda como un "duro", por cuanto en la época en que ocupó el cargo de Ministro del Interior, se reveló intransigente para aplicar la ley.

Como decíamos, la prensa de izquierda continuamente lo indicó como uno de los dirigentes anti-marxistas y le imputaba la intención persistente de complotar contra el gobierno o tramar un golpe de Estado.

La VOP incluyó su nombre en la famosa lista de "fusilables" en la cual también estaba el nombre del ex Presidente Frei, jefe de la democracia cristiana chilena, la misma democracia cristiana que permitió a Allende ser elegido Presidente y consintió que la izquierda se hiciera dueña del poder.

Edmundo Pérez Zujovic fue asesinado una mañana mientras iba en automóvil con su hija, luego de dejar su hogar. Dos hombres armados destrozaron la ventanilla del automóvil y dispararon al interior con numerosas ráfagas de fusiles automáticos. La VOP se responsabilizó del hecho, definiéndolo como un "fusilamiento revolucionario".

Allende, por el contrario, negó que el hecho fuera imputable a elementos de izquierda, expresó a la democracia cristiana sus condolencias y (según la moda) culpó del crimen a la extrema derecha.

Pero el mismo encargado de la investigación del asesinato de Pérez Zujovic, Eduardo Paredes, hubo de contradecir al Presidente de la República: Paredes reveló a la prensa que el crimen fue verdaderamente cometido por la VOP y precisamente por sus jefes, los hermanos Rivera Calderón.

El mismo Paredes, el 13 de Junio de 1971 (el asesinato de Pérez Zujovic ocurrió cuatro días antes), desde la casa de los hermanos Rivera Calderón y luego que aquellos fueron detenidos al rendirse con bandera blanca, ordenó que fuesen muertos en el mismo lugar.

Figura muy discutida la del jefe de policía Paredes, que muchos afirmaron estaba vinculado a la misma VOP.

Desde hacía tiempo se comentaba la unión entre la policía y la VOP, pero en esta oportunidad quedó casi claramente a la vista: apareció fuera de toda duda que el asesinato de Pérez Zujovic fue ordenado por el gobierno, organizado por la policía y su ejecución confiada a la VOP.

Por otra parte era claro que, debiendo eliminar a los responsables de la muerte de Pérez Zujovic, como únicos testigos del origen de la orden, Paredes no podía culpar a la derecha del asesinato. Debía atribuirlo a los verdaderos culpables y no podía ni siquiera aceptar su rendición; debía callarlos para siempre.

El asesinato de Pérez Zujovic creó una gran conmoción en todo Chile.

Los responsables, por lo tanto, como todos comprendieron finalmente, fueron los "jóvenes idealistas" amnistiados por el Presidente Allende, para acabar con la violencia.

Más de alguien comenzó a preocuparse.

Allende tuvo por eso que distraer inmediatamente a la opinión pública del caso Pérez Zujovic con cualquier cosa nueva. Utilizó así el caso del barco "Pueiche".

5.— EL "PUELCHE"

El caso del barco "Puelche": clásico ejemplo de la pueril tentativa del golpe de Estado de derecha, entregado como distracción a la opinión pública por un régimen de izquierda en la fase de consolidación del poder.

El hecho fue explotado de manera espectacular, cuando el Secretario General de Gobierno, el socialista Jaime Suárez, durante una transmisión de radiotelevisión, interrumpió el programa y anunció que la Escuadra chilena había sorprendido al barco "Puelche", de bandera panameña, mientras intentaba desembarcar armas en la costa chilena, para organizar un golpe de Estado de derecha contra el gobierno de Allende. El "Puelche", a la sazón a pocas millas de la costa, fue avistado por unidades de la Armada y luego sobrevolado por la aviación naval; vieron claramente, fotografiándolas, embarcaciones que se separaban de su flanco y descargaban en la playa material bélico que era posteriormente cargado en un camión, siendo luego conducido al interior.

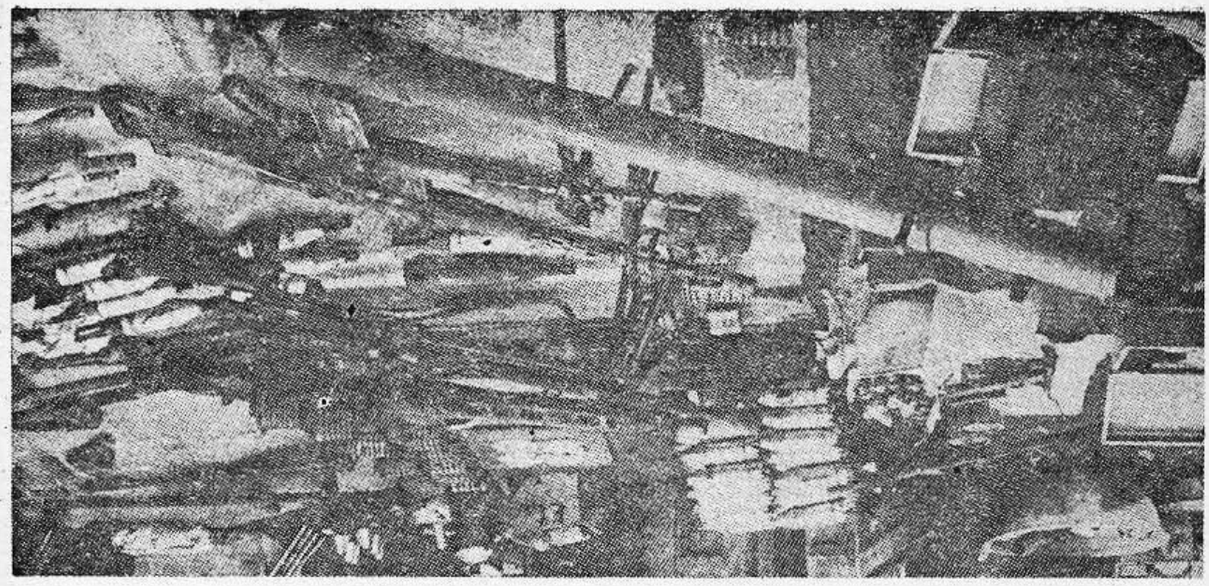
Según la declaración del gobierno, reproducida rápidamente por TODA la prensa en primera página, al aproximarse las naves y aviones militares, el camión y los hombres en la playa se dieron a la fuga rápidamente.

El barco fue obligado a entrar en puerto y su carga fue requisada, iniciándose de inmediato un largo y bullado proceso.

En este proceso hubo muchas cuestiones inexplicables. Por ejemplo, se aseguró que la nave iba cargada con mercaderías prohibidas, pero que ellas estaban constituidas por 2.250 cajas de whisky y 50 de cigarrillos, además de otras cuya importación no estaba permitida. Resultó, sin embargo, que el barco zarpó de un puerto peruano y que su cargamento fue legalmente controlado en su embarque por las autoridades de Perú, quienes no encontraron ni armas ni material bélico alguno.

Pero, más que nada, resultó que ninguno de los tripulantes de la nave chilena y los de aquellos aviones que sobrevolaron el "Puelche" cuando fue detenido, vieron apartarse embarcaciones

KUKLOX.XYZ



de sus costados y dirigirse, cargadas de material, hacia la costa.

Vieron, en efecto, un camión detenido en la playa, pero después se supo que se trataba de un vehículo militar chileno llevado allí para maniobras que no se anunciaron públicamente.

Los pilotos de los aviones, interrogados por el juez, declararon no haber visto ninguna embarcación además del "Puelche". El magistrado resolvió que aquéllos reconocieran los negativos de las fotografías que mostraban, desde el aire, las famosas embarcaciones junto al "Puelche": no pudieron ser exhibidas porque se "extraviaron".

Hay que advertir que Allende aún no había conseguido la sujeción de la judicatura al poder político y, por lo tanto, el juez que procesó al capitán Pablo Klimpel comandante del "Puelche", no vaciló en absolverlo.

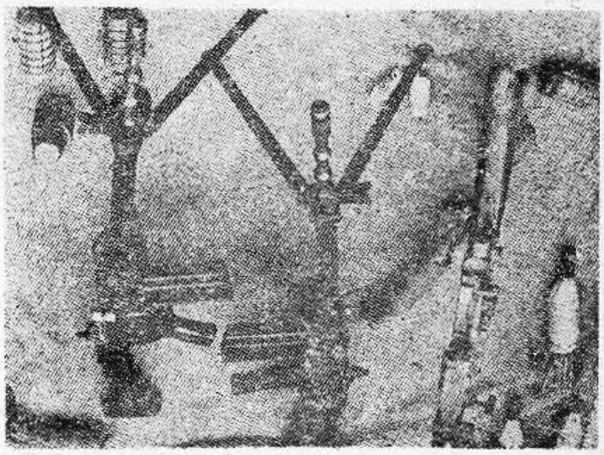
———o———

Como a una señal, se desencadenó contra dicho magistrado, el juez Castro, la concertada campaña de odio de la prensa izquierdista: el gobierno, por su parte, no vaciló en criticar públicamente la sentencia y deducir recurso de apelación ante la Corte.

El proceso en apelación, se llevó en medio de un clima de intimidación contra los Ministros de la Corte y mientras un nutrido grupo de guerrilleros permanecía apostado continuamente frente a los Tribunales de Justicia, se llegó a la decisión salomónica de disponer una investigación más completa.

Se procedió, en efecto, a las respectivas indagaciones, se efectuó nuevas diligencias y el caso llegó directamente a la Corte Suprema. Esta última, desafiando los insultos y las amenazas, mientras estallaban desórdenes frente a los Tribunales, confirmó la absolución del comandante del "Puelche". Así quedó absolutamente en claro que el "Puelche" no llevó a cabo ni intentó tampoco, ningún desembarco de armas en las costas chilenas.

El asunto del "Puelche" fue considerado por la opinión pública chilena y mundial como un episodio escandaloso, típica representación de un gobierno absolutista tratando de consolidar su poder. Asimismo, fue considerado como una grosera



tentativa de distraer la atención pública respecto del asesinato de Edmundo Pérez Zújovic.

Además el asunto del "Puelche" trajo otra consecuencia: la fe en el gobierno de Allende, intacta hasta el caso de Pérez Zujovic, quedó definitivamente quebrada.

6.— EL FIN DE LA AGRICULTURA

Los casi tres años de estadía en el poder de la Unidad Popular, pusieron en evidencia la absoluta divergencia entre las palabras de Allende y sus actos.

En ellas trataba de aparecer como un apóstol de los pobres, un defensor de la libertad y de la justicia, **un protector de los derecho humanos,** un instaurador de un socialismo humanista.

He aquí algunas de sus palabras, dichas en los mismos días en que (Mayo de 1971) grupos de extremistas marxistas sembraron el terror en los campos: "Esos no tienen derecho a pisotear la ley".

Y, al contrario, he aquí la dramática realidad: en la misma semana en que Allende pronunciaba estas palabras, un centenar de predios agrícolas fueron ocupados y expropiados. Muchos de ellos no estaban sujetos a la Ley de Reforma Agraria por tener una superficie inferior a 80 hectáreas. Pero la Ley de Reforma Agraria era solamente un

KUKLOX.XYZ

pretexto para desencadenar el caos y el abuso en el campo chileno, era una chispa que llevaría a la agricultura a la ruina total.

El proyecto de Allende en el campo agrícola estaba orientado a la eliminación del latifundio y al fortalecimiento de la actividad de los pequeños agricultores con el fin de reagruparlos luego en grandes haciendas estatales.

En el fondo, se trató de una verdadera expropiación abusiva, que afectó tanto a la grande como a la pequeña propiedad y sirvió nada más que para enriquecer a los dirigentes políticos más cercanos al gobierno. Se transformaron muchas propiedades agrícolas, hasta aquel momento productivas y fecundas, en verdaderos centros de propaganda política e ideológica entre los campesinos.

El resultado fue el estrangulamiento, la erosión y la total destrucción de la propiedad agrícola, que había puesto a Chile entre los primeros países latinoamericanos exportadores de productos agrícolas, y, en especial, de vino.

La producción decayó vertiginosamente y desapareció del todo en algunos sectores.

La campiña, centro de actividad política antes que de trabajo, vio las asambleas, las reuniones y los potreros vieron sustituidas las semillas y la cosecha.

En contraste con las cautas, pero no sinceras, palabras de Allende, así se expresó Miguel Enríquez, hijo de un Ministro del gobierno de la Unidad Popular y dirigente del MIR: "Es necesario salir de la legalidad burguesa, es necesario apropiarse de la industria y de toda la propiedad territorial, sin pago de ninguna indemnización a los dueños".

La pugna por el predominio entre los dos principales partidos, el socialista y el comunista, y los grupos extremistas, ciertamente no sirvió para hacer comprender a los pocos bien intencionados que aún persistían en producir y trabajar, cuál sería la vía a recorrer: el MIR, no obstante ser oficialmente un movimiento extremista fuera del gobierno, era apoyado por el partido socialista, lo que le servía para contener al partido comunista; el partido comunista, por su parte, a pesar de declararse celoso custodio de la legalidad republicana, siempre estaba impulsado a ceder ante la tentación extremista, para evitar que su base juvenil lo abandonase y se fuera en masa al MIR. En cuanto a los miristas, eran definidos por los comunistas ortodoxos "reformistas", es decir "aburguesados".

———o———

Todas estas fuerzas en rivalidad entre sí recorrían la campiña en busca de tierras para requisar o expropiar, dando lugar a veces a verdaderos saqueos.

Diariamente funcionarios encargados de la reforma agraria se presentaban en los campos, rodeados de decenas de extremistas y conminaban a los propietarios a abandonar sus casas y terrenos en el término de pocas horas.

Hubo naturalmente innumerables e increíbles casos de violencia y a menudo se cayó en casos de venganzas personales.

En Pucón, a 850 kilómetros al sur de Santiago, los miristas asesinaron al agricultor Rolando Matus Castillo, que intentó defender su propiedad de sólo 20 hectáreas.

En Nancagua, siempre al sur de Santiago, ocurrió el asesinato del campesino Domingo Soto, que trató de entrar en su casa pasando por una barricada puesta por miristas delante de la puerta.

En la provincia de Cautín, un individuo llamado "Comandante Pepe" (su verdadero nombre era José Liendo), extremista de izquierda, seguido de 120 hombres armados, sembró el terror: 160 predios agrícolas fueron expropiados por él. Los jueces despacharon órdenes de detención en su contra que siempre fueron ignoradas por la policía que contestaba ser "imposible localizarlo".

La anarquía en los campos fue absoluta: propiedades abandonadas, agricultores reunidos en campamentos, caminos bloqueados, teléfonos y corriente eléctrica cortados.

El empleado público demasiado arriesgado que hubiese afirmado que los miristas desobedecían la ley y adoptara medidas en su contra, pronto caería en desgracia ante las autoridades: en la localidad de Bulnes, por ejemplo, 200 extremistas obtuvieron por la fuerza la destitución del juez Germán Acevedo, "porque protegía la legalidad burguesa". Acevedo fue inmediatamente trasladado.

En Melipilla, fue agredido y ultimado el agricultor Ramón Arrau Merino, propietario de una pequeña plantación. En Rancagua, ocho extremistas invadieron el fundo Santa Blanca, asesinando con disparos de revólver al dueño, Gilberto González Gómez: ninguno de ellos fue detenido (después se supo que eran empleados públicos socialistas y comunistas).

En Fresia, en el sur del país, una multitud de extremistas ocupó el hospital y obligó a los médicos a otorgar un falso certificado de autopsia que atribuía a causas naturales (y no a un traumatismo craneano ocasionado por golpes) la muerte de un agricultor; y todo ocurrió en presencia de un funcionario público.

¿Qué decía Allende mientras ocurría todo esto? "Para mí, socialista marxista, la legalidad es la cosa más importante", declaró al ministro francés Edgard Fauré.

Pero hablando a sus allegados, Allende no pudo negar la existencia de la violencia en la campiña y se vio obligado a admitir: "Es necesario comprender que en un proceso revolucionario como el chileno pueden presentarse momentos que escapan al control de la autoridad".

Allende solía citar frecuentemente los millares de víctimas de la guillotina durante la revolución francesa y las víctimas de la revolución soviética y terminaba la comparación afirmando que era insignificante el número de muertos en la revolución chilena. (1)

———o———

La campiña fue asolada no solamente por la falta de actividad productiva y la caída de su producción, sino también por la negligencia, el odio, la división entre el mismo campesinado en el que hasta pocos meses atrás había existido una armónica colaboración.

Los opositores a Allende dijeron: "Se quiso eliminar al patrón tradicional, pero se impuso la dependencia del patrón estatal, el patrón rojo".

Muchos campesinos declararon su oposición a la nacionalización y a las colonias estatales: pero la respuesta inmediata fue el despido anticipado o la caducidad del contrato de trabajo. Sus puestos fueron ocupados por militantes socialcomunistas.

La producción de leche disminuyó también en aquellos fundos que fueron definidos por el Minis-

(1) Es impropio denominar revoluciones a dichos episodios históricos, toda vez que, en esencia, en realidad se trata cabalmente de un proceso subversivo constante. (Nota del traductor).

KUKLOX.XYZ

terio de Agricultura y la Universidad de Chile como modelos: famoso es el caso de la propiedad de Patricio Phillips, que como por burla vio disminuir su producción de 800.000 litros al año, a solamente 260.000 litros.

La producción de vino, que permitió a Chile llegar a exportar sus productos a muchos países sudamericanos y Norteamérica, disminuyó a tal extremo que no solamente cesó la exportación, sino que hubo que importar vinos desde el exterior para tener una calidad aceptable.

También la producción avícola, en la cual Chile fue siempre autosuficiente, bajo el Gobierno de la Unidad Popular disminuyó tanto que obligó a Allende a importar pollos para el consumo doméstico.

La producción de papas llegó por debajo de la mitad y su precio se fue a las estrellas.

Es lógico que, mes tras mes, se asomara a Chile el espectro del hambre.

7.— EL FIN DE LA INDUSTRIA

Ya antes de las elecciones, Allende había confidenciado a sus íntimos la intención de socializar, al menos, la gran minería del cobre, salitre y carbón.

Y puntualmente presentó al Congreso un proyecto de nacionalización rápidamente acogido con entusiasmo por la prensa del régimen.

El proyecto se prestó fácilmente a comentarios demagógicos por cuanto se proponía ante todo la expropiación de las grandes multinacionales norteamericanas.

Pero este proyecto de nacionalización se extendió pronto a toda la industria y fue una de las principales causas de la decadencia económica de Chile; tanto el Senado como la Cámara de Diputados aprobaron el proyecto de ley, siendo ésta una nueva muestra de responsabilidad compartida de la democracia cristiana en los errores del régimen socialcomunista de Allende.

La nueva ley contempló la nacionalización de casi todos los sectores de la economía nacional: las finanzas, o sea, la banca y los seguros, el comercio exterior, las grandes empresas de distribución y las firmas productoras de material estratégico. Pero sobre todo la minería y manufactura de cobre: Allende había afirmado que el cobre era el sueldo de Chile, un sueldo que, sin embargo, en sus manos, se transformó en una miseria.

———o———

La producción de cobre, después de las nacionalizaciones, cayó verticalmente: de 533.000 toneladas en 1970, disminuyó a 509.000 toneladas en el año siguiente y finalmente en 1973, a nada más de 450 mil toneladas.

Escandaloso fue el caso de la mina Chuquicamata, la más grande del mundo, transformada en campo de experimentación de los economistas de la Unidad Popular: se organizó allí una administración de carácter político, se desautorizó a los directores y se inició una persecución implacable contra los empleados y obreros contrarios al régimen.

Consecuencia inmediata: una rápida disminución de la producción de cobre de la mina Chuquicamata.

Se olvidó los días en que Allende, durante su campaña electoral, se dirigió a los propietarios privados, asegurándoles con estos términos: "De las 30.000 industrias existentes en el país, incluyendo las artesanales, solamente 150 pueden calificarse de monopólicas y sólo respecto de ellas se puede hablar de nacionalización. Las otras no tienen nada que temer, por el contrario, se aumentarán los ingresos gracias a la planificación de la economía



KUKLOX.XYZ

nacional: el Estado les prestará la ayuda financiera y técnica necesaria".

¿Pero qué sucedió en realidad? ¿Cuántas empresas fueron nacionalizadas?

Dejamos la respuesta al Ministro del Trabajo, Jorge Godoy, comunista, obligado a admitir que 35.000 industrias y empresas (ésta es una cantidad superior a la que Allende había dado por existente en el país) fueron ocupadas por los trabajadores.

Para privar de la propiedad la Unidad Popular se valió de un procedimiento kafkiano: utilizó una legislación transitoria de 1932 que permitía en situaciones de emergencia requisar industrias para asegurar al país el aprovisionamiento de productos indispensables.

Esta legislación, destinada a aplicarse en momentos de carestía o graves calamidades nacionales, fue el instrumento preferido por el gobierno de la Unidad Popular para requisar, estableciendo precios irrisorios y sin aviso previo, empresas de elevada eficiencia.

Las empresas, una vez nacionalizadas, fueron confiadas cuando no regaladas, a los partidos integrantes de la Unidad Popular en base a cierta proporción entre ellos, la que se denominó "cuoteo político".

———o———

Este sistema dio lugar a una verdadera contienda entre los partidos para quedarse con las mejores empresas o el mayor número de ellas.

Allende se transformó en una especie de árbitro entre los partidos para s u a v i z a r las inevitables disputas que surgían por situaciones muy conflictivas: él debía establecer todos los días cuáles y cuántas empresas, por grandes o pequeñas que fuesen, tenían que ser entregadas a la dirección socialista, domunista, radical o izquierda cristiana.

A veces las disputas entre estos partidos fueron tales, que para atenuarlas hubo que expropiar a toda prisa cualquier otra empresa.

Las nacionalizaciones fueron una fuente de riqueza para los partidos y para sus dirigentes: más del 70 por ciento de la producción industrial de todo el sistema económico derivó fuera de los canales normales de distribución y llegó al mercado negro controlado por dirigentes políticos.

Las ganancias ilícitas que provinieron de alli fueron enormes.

Por ejemplo, un refrigerador costaba solamente 20 dólares en los almacenes pero nadie (excepto algunos elegidos) podían encontrarlo a ese precio: su costo en el mercado negro era de 80 dólares.

Esto explica cómo la empresa nacionalizada subió las pérdidas en un solo año a más de 150 millones de dólares.

8.— TRECE CAJAS DESDE CUBA

Ya hemos mencionado a Eduardo Paredes, jefe de policía.

El 11 de Mayo de 1972 regresó a Chile proveniente de Cuba. A su bajada del avión, junto a su equipaje personal, trajo trece cajas cuidadosamente selladas, con un peso de más de mil kilogramos.

En la aduana, Paredes declaró que se trataba de objetos personales. Cuando los funcionarios de aduana quisieron controlar el contenido de aquellas cajas, Paredes opuso una dura negativa, afirmando que se trataba de regalos que el gobierno cubano enviaba al Presidente de Chile.

Los funcionarios hicieron notar que, dada la naturaleza del regalo, se necesitaba para evitar el control aduanero, la dictación de una ley especial.

Paredes los amenazó y no vaciló en telefonear al Ministro del Interior, quien ordenó a la aduana que permitiera el inmediato ingreso, sin control, de las trece cajas.

Los dos funcionarios y cuyos nombres son un ejemplo de integridad, fueron obligados a aceptar la imposición de la guardia armada que obedecía las órdenes personales del Ministerio del Interior.

Pero más tarde, en una investigación judicial sobre este suceso, Paredes se vio obligado a confirmar públicamente cuál era el contenido de las cajas: "Objetos de arte, licores y cigarrillos", sostuvo.

El Subsecretario del Interior, el comunista Vergara, declaró a los periodistas: "Las cajas contenían licores, comida, cigarros, cigarrillos, libros y objetos de artesanía popular que el primer ministro Fidel Castro regaló al compañero Presidente".

Tres días después, el diario "La Nación" informaba, por el contrario, que aquellas cajas contenían cuadros, para una exposición de pintura cubana.

Por su parte, Allende, hablando en Concepción, ironizó: "¡Qué tanto problema con esta historia de unas pocas cajas cubanas! ¿Quieren saber su contenido? Se los diré: contenían helados de fruta, un regalo enviado por Cuba a nuestro país".

Pero el mismo Allende, cuando fue preguntado por la Corte del caso, respondió: "Las cajas contenían objetos de arte y estaban a disposición del gobierno para que pudiese controlarlas".

———o———

Solamente después de la muerte de Allende, en 1973, los chilenos pudieron conocer el contenido verdadero de las trece enormes cajas; la verdadera lista de los objetos de arte (o helados de fruta, cuadros, objetos de artesanía popular, licores y cigarrillos) es la siguiente: pistolas, municiones, cargadores, fusiles automáticos y accesorios para adiestramiento paramilitar de g r u p o s de asalto.

La Unidad Popular estaba formando, con desconocimiento de una parte de su mismo gobierno y de las Fuerzas Armadas oficiales, un ejército rojo clandestino.

Su fuerza de choque estaba en una brigada internacional compuesta de 13.000 exiliados, delincuentes comunes, provenientes de Brasil, Uruguay, Bolivia, México, Santo Domingo, Honduras y Perú.

La instrucción era dirigida por veteranos cubanos, coreanos y nordvietnamitas.

Para conocer la cuantía de la ingerencia cubana en este programa, basta dar algunas cifras: en 7 meses de 1973 llegaron a Chile en misión diplomática oficial 633 cubanos, en Septiembre de 1973 en Chile residían 937 cubanos castristas, todos en situación irregular sin pasaporte ni visa de ingreso.

La Embajada de Cuba en Santiago de Chile tenía acreditados 42 funcionarios contra solamente 6 chilenos acreditados por la Embajada en La Habana.

Todas estas armas y muchas otras llegadas sucesivamente, fueron encontradas en la residencia privada del Presidente Allende.

Este mismo Salvador Allende que en la campaña electoral dijo públicamente: "Si fuese Presidente, no permitiré la formación de milicias o fuerzas paramilitares extrañas a las Fuerzas Armadas oficiales y a las Fuerzas de Orden de la República."

K U K L O X . X Y Z



9.— LA VISITA DE CASTRO

El 10 de Noviembre de 1971 llegó al aeropuerto de Santiago, a bordo de un Ilyushin de fabricación soviética, el primer ministro cubano, Fidel Castro. Estaba previsto que la visita duraría dos días, pero se prolongó, por el contrario, a veintidós días.

El objeto de la visita era mejorar la popularidad de Allende, que en aquel momento estaba en una fase de deterioro a causa de la crisis económica y de la falta de alimentos. Por otro lado, Allende esperaba que la presencia y ayuda de Fidel Castro pudiera contribuir a detener la presión de la extrema izquierda que, en aquel momento, amenazaba con suplantarlo.

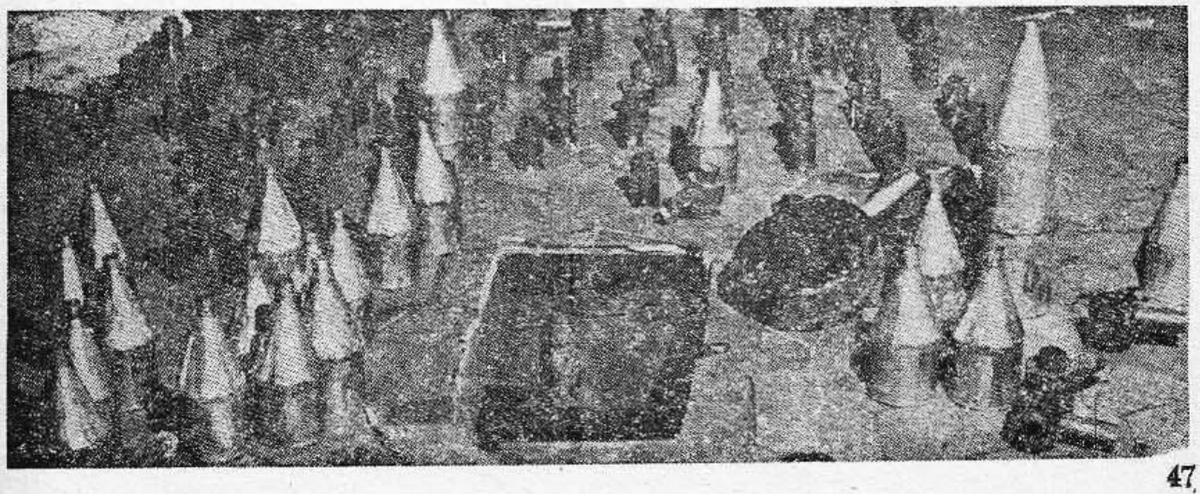
Los chilenos no habían visto jamás tal aparato de seguridad: helicópteros rondando los lugares donde iba Fidel Castro, la policía cubana reforzaba a la chilena que, a su vez, era reforzada por grupos especiales del GAP, de la policía política de investigaciones y por Carabineros. El automóvil descubierto que transportaba a Allende y Fidel Castro era seguido por los Fiat 125 de los GAP, con las puertas entreabiertas en las que asomaban armas listas a disparar. Castro alojaba cada noche en un lugar distinto, tenido en celoso secreto hasta el día siguiente. Una noche dormía en la residencia presidencial de Tomás Moro, otra en El Cañaveral, una tercera en San José de Maipo, etc.

Allende, para dar la bienvenida a Castro, le dijo que podía sentirse como en su propia casa, y Fidel Castro, en efecto, a medida que entraba en confianza, tomaba en serio la invitación: comenzó en realidad a entrometerse a tal punto en asuntos internos chilenos, que al final no vaciló en insultar a los adversarios de Allende con apelativos [illegible] ni los chilenos habían usado hasta el momento.

Cuando la visita llegaba a su término, Allende decidió dar a Castro un nuevo saludo espectacular y organizó una gran manifestación en honor del visitante en el Estadio Nacional de Santiago, con capacidad para 80 mil espectadores.

Lo que sucedió fue típico de la idiosincrasia de los chilenos respecto de todas las manifestaciones de las cuales ya estaban cansados: el público, en gran parte indisciplinado, no alcanzó ni siquiera a las 30 mil personas. Y esto simplemente porque los chilenos habían ya visto y oído tanto a Castro, que estaban aburridos: todos los días, en efecto, tanto la televisión como la radio dedicaban horas enteras a la visita de Fidel Castro, así que sus palabras y su rostro se transformaron, más que conocidos, ahora en francamente antipáticos.

La ocasión permitió a Castro dar una nueva muestra de su diplomacia, protestando públicamente contra Allende por el menguado éxito que había tenido la manifestación en su honor: ¡en La Habana, debía dejar en claro, en pocas horas podía movilizar medio millón de personas entusiastas!



KUKLOX.XYZ

Llevado por el propio entusiasmo, Castro continuó en medio del malestar general de la corte de Allende, criticando toda la estructura del Estado chileno: criticó la fragmentación de las fuerzas del gobierno y la comparó con la "competencia" del Estado cubano: "Cosa semejante en Cuba no ocurre jamás; no intento culpar a nadie, sino solamente señalar el hecho".

———o———

El poco éxito de la movilización en el Estadio de Santiago y las recomendaciones del mismo Castro, fueron el punto de partida para la organización de los comités vecinales que, siguiendo el modelo cubano, confiaron el control de todos los grupos separados o de todo un vecindario a un directamente responsable adepto al régimen: una especie de delator y agitador.

Afortunadamente estos comités vecinales llegaron a organizarse solamente en algunos vecindarios socialcomunistas. En todos los otros barrios de la mayor parte de la ciudad, no consiguieron resultado alguno.

El día anterior a que Castro partiera de retorno a Cuba, mientras se encontraba en Santiago, tuvo lugar en la propia capital, la llamada "marcha de las cacerolas".

Fue ésta la primera protesta espectacular contra el régimen de la Unidad Popular, lo que va en mérito de la mujer chilena.

El hecho tuvo tal repercusión que cuando Allende acompañó a Fidel al aeropuerto, no pudo menos que señalar el episodio, que impidió a la ciudad conciliar el sueño, a causa del estrépito de las cacerolas golpeadas unas contra otras.

Allende trató de justificar el asunto a Fidel, asegurando que en la manifestación habían participado las dueñas de casa de los barrios más elegantes y de las familias acomodadas.

Castro quedó verdaderamente confuso con este suceso.

Sus últimas palabras, sobre la escalerilla del aeroplano que lo llevaría a Cuba, fueron: "Regreso a Cuba mucho más revolucionario, radical y extremista de cuanto lo era antes de llegar aquí".

Nadie sabrá nunca cuáles recomendaciones y qué sugerencias, en la intimidad de las conversaciones privadas, Fidel Castro dio a los dirigentes de la Unidad Popular y cuánta ayuda ofreció.

Pero es cierto y sintomático que después de su visita el régimen chileno se volvió más duro, más radical y más extremista. La extrema izquierda, en el ámbito de la Unidad Popular, ganó puntaje.

10.— LA MARCHA DE LAS CACEROLAS

En los supermercados, en los negocios y en los almacenes comenzaron a verse estantes vacíos.

Las madres no encontraron ni siquiera el famoso medio litro de leche que Allende prometió para todos los días a los niños chilenos. Era en Diciembre de 1971 y las madres no sabían que la escasez de alimentos de aquellos días parecería abundancia comparada con la que sobrevendría en los meses siguientes. No se imaginaron que muy pronto todos los negocios de alimentos tendrían un cartel diciendo "NO HAY NADA DE NADA".

Las explicaciones de la Unidad Popular fueron varias.

Allende comenzó con decir: "Falta la carne, faltan los pollos: ¿saben dónde están? En los refrigeradores de los barrios elegantes".

Semejante justificación pareció demasiado ingenua hasta a los tecnócratas de la Unidad Popular: gran parte de ellos provenían de las organizaciones internacionales, como la CEPAL, la FAO y



KUKLOX.XYZ

la UNESCO y no podían dar consistencia a las pueriles justificaciones escogidas por Allende.

Llegó una nueva teoría, que atribuyó la falta de alimentos, no a la baja producción, como era la realidad, sino más bien... al bajo consumo. Esto lo afirmaron el Ministro de Agricultura Chonchol y el Ministro de Economía Matus: "En el pasado. dijo Matus, la cuarta parte de la población moría de hambre; no podía permitirse el lujo de ni un trozo de carne ni un pollo. Ahora, el aumento del poder adquisitivo en muchos sectores ha hecho faltar la carne y los pollos".

El mismo argumento fue repetido por Allende cuando inauguró el sexto congreso sindical, controlado por los partidos socialista y comunista: "Antes que lamentarse por la escasez de alimentos, dijo Allende, es necesario felicitar al gobierno de la Unidad Popular quien, con su nueva política de distribución de la riqueza, ha permitido al proletariado comer cosas que antes eran desconocidas en la mesa de los pobres".

Pero pronto también esta justificación se vino al suelo: la carne, los pollos y todo el resto faltaba en la mesa del pobre al igual que en la mesa de los ricos. Habían desaparecido como por milagro y el verdadero y único motivo era que estos alimentos, como todos los demás, no eran producidos.

Entonces llegó el turno de las grandes multinacionales, víctimas predestinadas de toda crisis de los gobiernos de izquierda, para ser inculpados. Este argumento sólo pudo ser llevado a algunas partes de la población: los pobres, desde que perdió validez el argumento de los frigoríficos de los ricos, no acertaba a comprender qué demonios estaba sucediendo.

———o———

La marcha de las cacerolas fue la espontánea, increíble y espectacular protesta de las dueñas de casa de todo Chile que, desafiando la amenaza y la violencia de las organizaciones juveniles de la Unidad Popular, demostraron a Allende y al mundo su preocupación por el futuro del país.

Y no fueron solamente las mujeres de los barrios elegantes, como Allende farfulló a Fidel Castro, para disminuirla: al caer la tarde, una enorme marea de mujeres invadió el centro de Santiago, desde los barrios más pobres y desde los suburbios vecinos de Barrancas, Quinta Normal, Conchalí, Santa Rosa, San Miguel. Barrios todos habitados por gente pobre o de la burguesía menos pudiente.

Las mujeres llenaron las calles con el ruido metálico de las cacerolas golpeadas unas con otras y gritando lemas contra el régimen. Pedían alimento y tranquilidad.

Contrariamente a cuanto Allende dijo a Castro, los barrios elegantes de Santiago participaron en la manifestación con poco entusiasmo: en efecto, a aquellos se habían mudado en los últimos tiempos los ricos funcionarios de la Unidad Popular, que unían a su ideología marxista las bien concretas ventajas de gruesas cuentas bancarias.

Millares y millares de mujeres llegaron desde la periferia en un desfile ininterrumpido: desde el primer momento, sin embargo, trabaron conocimiento con las delicias del régimen popular y democrático de Allende. Fueron agredidas, golpeadas y, desde luego, heridas con armas de fuego por los agentes de la policía secreta o de los cuadrilleros de las organizaciones juveniles de la Unidad Popular.

Hacia la medianoche, los hospitales comenzaron a llenarse de mujeres heridas con golpes de armas contundentes y de fuego. Una de ellas sufrió una parálisis ocasionada por un proyectil en la columna vertebral.

Las operaciones de represión fueron dirigidas por Eduardo Paredes, jefe de la policía y por su segundo, Carlos Toro, militante comunista: los calabozos se llenaron de mujeres que fueron tratadas con la mayor brutalidad y obligadas a compartirlos con detenidos y detenidas por delitos comunes.

La marcha de las cacerolas fue la primera prueba tangible y espectacular, para el mundo, del fracaso del régimen de la Unidad Popular.

Por primera vez la Unidad Popular perdió el control de la calle y las mujeres chilenas demostraron que no temían a Allende y a sus sayones.

La marcha de las cacerolas fue la primera manifestación femenina de cierta resonancia y por primera y quizá única vez, las mujeres de un país demostraron que sabían unirse con la mayor energía para combatir un régimen.

Ninguna semejanza con las anodinas y afectadas manifestaciones del feminismo de estos últimos tiempos en Europa.

11.— ATAQUE A LA JUDICATURA

"El derecho no es obstáculo para hacer la revolución": de esta manera el Ministro de Justicia, Jorge Tapia, inauguró un congreso de juristas. Cabe destacar que Tapia era un radical y por lo tanto, moderado respecto al grupo más extremista de la Unidad Popular.

Sus palabras fueron una amenaza muy clara para aquellos jueces que pretendían la aplicación y el respeto de la ley: para la Unidad Popular, para su prensa, esto significaba "frenar la revolución".

El ataque a fondo al Poder Judicial comenzó en 1972: "Destruyamos las instituciones burguesas" fue el lema de los extremistas.

El episodio inicial tuvo lugar en Melipilla, una localidad a 60 kilómetros de Santiago, hacia la costa. Hemos visto cómo los extremistas de izquierda desencadenaron bandas de saqueadores sobre los fundos y las propiedades, aunque en reducidas dimensiones: estas "expropiaciones proletarias", esta "estrategia revolucionaria", en realidad se transformó en violencia, secuestros de personas, interrupción del tránsito, barricadas y amenazas a mano armada. Para no hablar de los innumerables asesinatos.

En Melipilla, precisamente, un juez ordenó detener a 41 comunistas que ocuparon el predio a un campesino secuestrándolo en su propia casa. Los extremistas no opusieron mucha resistencia a la fuerza pública, convencidos de que pronto, en el término de pocas horas, el juez se encontraría en serias dificultades con las autoridades políticas y debería ponerlos en libertad.

En su lugar el juez se mantuvo firme y los declaró reos por usurpación de terrenos, violencia y secuestro y los envió a la Cárcel de Melipilla.

La reacción de los extremistas fue inmediata: cien miristas, socialistas, comunistas, armados con armas contundentes y de fuego, ocuparon el Juzgado, secuestraron al juez y a sus funcionarios. Los insultaron, los amenazaron y los persiguieron. Y como el Gobernador estaba por enviar fuerza pública a rescatar al juez y a los empleados, los socialcomunistas ocuparon también el edificio de la Gobernación y otros edificios públicos de la ciudad.

KUKLOX.XYZ



A las pocas horas el incidente había hecho eco en Santiago, en donde el Intendente de la Provincia, el socialista Alfredo Joignant, debería haber dispuesto el pronto envío de la fuerza pública a la ciudad de Melipilla: por el contrario, ordenó a Carabineros no intervenir y aceptó el requerimiento de los extremistas de cambiar la libertad del juez por la de los "compañeros" detenidos; de otro modo el juez habría sufrido la "justicia revolucionaria".

La autoridad política resolvió el incidente declarando que si la justicia burguesa había condenado a aquellos "compañeros", el "compañero Presidente" los había perdonado.

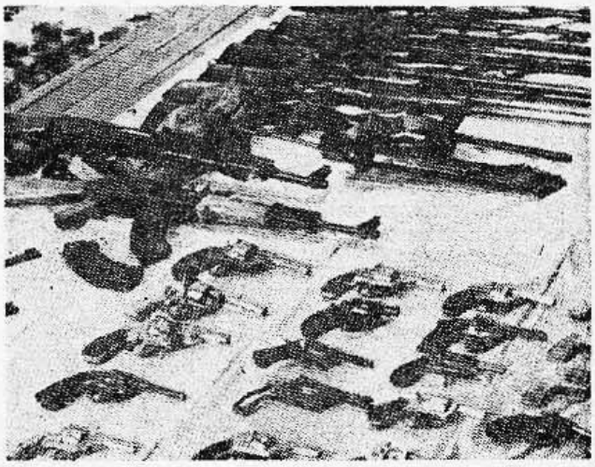
———o———

El episodio de Melipilla escandalizó a toda la nación, pero no fue el único. Muchos episodios análogos, todos ellos graves, se sucedieron y fueron tantos y tan frecuentes que poco a poco la nación se habituó a la continua labor de desquiciamiento del Poder Judicial.

Un episodio en que se vio implicado personalmente el mismo Allende tuvo lugar en Santiago, cuando el 12 de Julio de 1972 una poblada de comunistas, socialistas, miristas y otros extremistas de izquierda, se reunió frente al Palacio de los Tribunales.

En señal de respeto por el Poder Judicial, en el pasado no se realizaron jamás reuniones políticas en la plaza situada frente al Palacio. En cambio, esa tarde, una masa vociferante de extremistas con banderas rojas se reunió en aquel lugar gritando: "Jueces vendidos, ladrones, corrompidos".

Todos los oradores dispensaron a los jueces su dosis de injurias. "Unámonos para destruir la



justicia burguesa" era el lema común a todos.

Hernán del Canto, entonces Ministro del Interior, dijo lo siguiente: "A los viejos decrépitos de la Corte Suprema les decimos que la vida de su justicia burguesa tiene el tiempo contado. Llega la justicia del pueblo y serán los primeros procesados en los tribunales populares."

Los manifestantes se acercaron amenazadoramente al Palacio de los Tribunales. Después, la masa desfiló frente al Palacio de La Moneda, avivando al Presidente Allende.

La Corte Suprema, reunida rápidamente, decidió presentar a Allende su protesta por el episodio.

El Ministro de Justicia, Tapia, respondió en nombre de Allende (el Presidente no estimó oportuno responder personalmente) que se había tra-

KUKLOX.XYZ

tado de una manifestación espontánea e improvisada y por lo tanto, no se podía tomar ninguna medida.

Por lo demás, aquella no fue la primera vez que la protesta de los magistrados era privada de efecto por Allende: las protestas de los jueces en su conflicto con las autoridades políticas fueron frecuentes, especialmente por la negativa que aquellas daban a todos los requerimientos judiciales de auxilio de la fuerza pública para el cumplimiento de las sentencias judiciales.

El ataque al Poder Judicial prosiguió en constante aumento: los ataques decisivos vinieron del MIR que declarando desconocer la "justicia burguesa", creó los consiguientes tribunales populares, en los que cuadrillas especiales de vigilancia investigaban las denuncias presentadas, llevando las diligencias y los alegatos y la sentencia a una asamblea general pública, frente a la cual los acusados debían comparecer.

12.— EL PARO DE OCTUBRE

Se inició con una huelga de comerciantes y camioneros.

Desde hacía tiempo, los comerciantes no podían adquirir las mercaderías para vender, en tanto los establecimientos estatales se negaban a abastecer a los particulares, destinando la escasa producción únicamente a los almacenes de distribución dirigidos por el gobierno o por los partidos de gobierno.

Respecto de los camioneros, fueron privados de su medio de subsistencia, porque todas las organizaciones estatales tenían sus propios medios de transporte.

Al comienzo, la Unidad Popular trató de restar importancia al paro. Cuando el asunto comenzó a hacerse más serio comenzaron los motes: se habló de "paro de los patrones", financiado naturalmente por la ITT y ordenado, de más está decirlo, por la CIA.

Cuando Allende hablaba de la situación por la televisión o la radio, trataba de ser optimista: "La situación está controlada".

Pero no pudo seguir jugando con las palabras. Después de aquel día, Allende comenzó a amenazar con la expulsión del país, en el plazo de 24 horas, a todos los comerciantes que no retornaran inmediatamente a sus actividades. Ordenó a los funcionarios de policía abrir a la fuerza todas las cortinas cerradas.

Cuando Patricio Palma, un comunista de origen aristocrático, acompañado por funcionarios de policía trató de abrir por la fuerza las cortinas de algunos negocios, fue enfrentado por una multitud de ciudadanos, produciéndose encuentros tan violentos que bien pronto el centro de Santiago y de muchas otras ciudales se transformaron en campos de batalla. En la periferia, en los barrios, los ciudadanos salieron de sus casas para defender a los comerciantes.

Las organizaciones juveniles comunistas, socialistas y del MIR, se dedicaron a organizar a sus brigadistas para enfrentarse con la fuerza del "paro de los patrones".

———o———

Los encuentros se transformaron ahora en una guerra civil y la huelga fue total en todo el país: se plegaron los médicos, los ingenieros, los dentistas. los profesores, los pequeños industriales, los artesanos,

El gobierno decretó el estado de emergencia y, en algunas ciudades, el toque de queda. Los arrestos se sucedieron en toda la nación y se intentó hasta la requisición de todos los camiones.

Pero no se obtuvo nada. Mientras Allende llamaba a la opinión pública hablando de atentados criminales a la seguridad del Estado, la situación empeoró día a día.

Allende ordenó a las estaciones de radio y televisión privadas integrar cadenas permanentes con las estatales y prohibió cualquier transmisión que no fuese controlada por el gobierno.

La Corte Suprema de Justicia resolvió que esta orden de Allende era ilegal, antes de cuya sentencia, la radio y televisión privadas estuvieron reprimidas por el control del gobierno.

Sin vacilar y con desprecio a la justicia, Allende resolvió clausurar por la fuerza a todas las estaciones de radio y televisión privadas.

La situación, como decíamos, continuó empeorando y día tras día se llegó a un mes de huelga.

En este punto, Allende decidió recurrir a las Fuerzas Armadas y las invitó a participar en el gobierno del país.

Este fue un suceso muy importante, tanto en cuanto demostró que la intervención de las Fuerzas Armadas en el gobierno de Chile no fue decidida con ocasión del Pronunciamiento de 1973, cuando cayó el régimen de la Unidad Popular y encontró la muerte Allende, sino que fue querida por el mismo Allende, para quien cualquier intervención armada o de las Fuerzas Armadas en la actividad de gobierno era perfectamente aceptable y legítima porque significaba mantener el poder de la Unidad Popular.

Las Fuerzas Armadas, aún no compartiendo la política de Allende, aceptaron colaborar con él, para tratar de solucionar el conflicto civil y para poder organizar elecciones libres a realizarse en Marzo de 1973.

13.— EL CONTROL DEL COMERCIO Y DE LA ENSEÑANZA

JAP y ENU fueron dos siglas que exasperaron a los chilenos en esos años: la primera correspondió a las juntas de abastecimientos y precios, la segunda, a la escuela nacional unificada.

Con la primera organización, la Unidad Popular trató de someter a todos los chilenos "amenazándoles el estómago", es decir, controlando las disponibilidades del comercio de todo tipo y especialmente del alimentario y de artículos de primera necesidad.

Con la segunda, quiso controlar la educación de la juventud, para conducirla según los principios marxistas.

Aparentemente, los fines de estas organizaciones eran sanos: se intentaba garantizar a todos los ciudadanos el aprovisionamiento y adquisición a precios controlados y una enseñanza asequible a todos.

En realidad, quienes no pertenecían a la Unidad Popular, no obtenían en las JAP igual trato que los activistas y funcionarios de la Unidad Popular. Más aún, ciudadanos que crearon un almacén adepto a las JAP, no obtuvieron reconocimiento gubernativo y debieron renunciar a sus buenos propósitos: todo porque eran políticamente extraños a la Unidad Popular.

Otros comerciantes, por el contrario, fueron obligados a adherirse a las JAP y asociarse a ellas: en caso contrario no habrían recibido más abastecimiento de mercaderías para vender.

KUKLOX.XYZ

Se implantó después el racionamiento, que estableció una "canasta familiar" que contemplaba lo estrictamente indispensable para una familia y para todo el mes, como la compra máxima permitida para toda ella.

Después de algunos meses, la participación en las reuniones semanales de las JAP se hizo obligatoria: estas reuniones comenzaron a perder su carácter originario y se transformaron en conferencias políticas de una organización ahora orientada hacia la formación de marxistas militantes.

Los comerciantes naturalmente comenzaron a reunirse para oponerse a las JAP.

Sus acciones tuvieron éxito en algunos barrios en donde eran más fuertes las organizaciones extremistas que amenazaban y agredían a los comerciantes que resistían a las presiones de las JAP.

Las bandas comunistas forzaban las puertas de los negocios, saqueaban todo su contenido y dejaban el mensaje que "la acción debía servir de lección a los saboteadores".

No tardaron en presentarse funcionarios estatales, requisando lo poco de las mercaderías que habían quedado y clausurándolos por la imposibilidad de volver a su giro normal.

———o———

La organización de la ENU, organismo que quiso planificar y marxistizar la educación fue precedida de una activa campaña contra la enseñanza tradicional, fuese pública o privada.

Una campaña especialmente violenta se inició en contra de todos los sistemas de valores, definiéndolos discriminatoriamente en las discusiones de los alumnos.

Con la misma prisa se efectuó la acción psicológica entre los escolares y sus padres, para disminuir o someter a discusión la capacidad y la autoridad de los educadores.

Todos los profesores o directores de colegios que se opusieron a esta política fueron trasladados o directamente eliminados del ámbito de la enseñanza, por decisión gubernativa o simplemente por presión de grupos de alumnos o de padres de extrema izquierda.

Una vez preparado el terreno, se presentó la ENU al pueblo chileno como una necesidad impostergable de "democratizar" la enseñanza.

Especialmente importante para la ENU fue todo el programa de contacto entre los estudiantes y lo que ella definió ser la "realidad del país", es decir, los obreros, los campesinos y algunos funcionarios estatales o sindicales.

Naturalmente el objeto de la ENU fue puesto en evidencia bien pronto: el pretexto para cambiar el sistema educacional fue en realidad solamente una máscara para el intento de crear una juventud marxista, sin permitirle tener infancia.

Vinieron pronto las protestas de los padres, de los profesores y de los alumnos y se demostró que quienes protestaban eran la mayoría de estas tres categorías: los activistas y agitadores de la Unidad Popular no representaban en realidad sino una minoría de los interesados.

Aún la Iglesia Católica quiso que al menos se postergara la aplicación de las normas perseguidas por la ENU. Las Fuerzas Armadas salieron de su habitual reserva y expresaron su reprobación.

No obstante todo ello, con desprecio hacia la real situación de la nación, el Ministerio de Educación comunicó oficialmente que la ENU había dado buenos resultados y se extendería a todo el país.

Con la constitución de la ENU, Allende violó otra de las garantías constitucionales que había prometido respetar en el momento de ser elegido Presidente: la libertad de enseñanza y la mantención de una educación "pluralista".



KUKLOX.XYZ

14.— LA ROTACION DE MINISTROS

Es extraño que el gobierno de Allende, estando orientado y destinado a constituir un régimen totalitario y por sus continuados atropellos a los derechos y garantías constitucionales del pueblo. se caracterizó por una persistente inestabilidad interna.

En realidad, los tres años de gobierno de Allende no fueron la verdadera dictadura del proletariado que se intentaba imponer en Chile después de cumplido el famoso "Plan Z".

Se trataba más bien de un período de transición, aparentemente democrático y con la garantía de las leyes y de la imparcialidad del Poder Judicial, pero en que gradualmente se creaba la base para un "auto-golpe" de Estado que sería ejecutado en el momento oportuno.

En estas circunstancias, un gobierno que estaba fraccionado en su interior entre partidos y corrientes de opinión no podía sino ser inestable y por eso no podía dar al país aquella seguridad y continuidad de acción que, en general, está garantizada en los gobiernos autoritarios.

En estos tres años, por lo general, un Ministro no permaneció en su cargo por más de cuatro o cinco meses.

Los ministros caídos eran destinados a otros cargos para satisfacer las presiones y las exigencias de los partidos que componían la Unidad Popular.

Una lucha sorda, de intereses y ambiciones personales, existió entre los partidos, militantes políticos y hombres de gobierno, en desconocimiento del pueblo.

Toda esta pugna explotó y se hizo manifiesta a través de la imprevista caída y el impensado traslado de los ministros o funcionarios.

Produjo hilaridad el caso del Ministro de Agricultura Torrealba, comunista, que permaneció en el cargo por sólo tres días. Un gabinete entero duró solamente dieciocho días.

En muchos casos, un ministro encontró dificultades porque el Congreso les retiró su confianza a causa de graves faltas o por su gran y manifiesta incompetencia o por añadidura, por sus escándalos. Cuando fue necesario remover a algún ministro por diversos motivos, la prensa controlada por Allende se cuidó bien que el pueblo no conociera las verdaderas causas de la decisión.

Pero después de los primeros casos, Allende encontró la forma de burlar las decisiones del Congreso que pudieran poner en dificultades a algunos de sus ministros: comenzó a trasladar de una cartera a otra, lo que le permitió eludir el problema.

El traslado de los ministros de un cargo a otro tenía el gusto a burla al Congreso, toda vez que Ministros que debieron ser destituidos por graves culpas o por estafas, resultaron en su lugar premiados con la designación en cargos más importantes que el anterior.

Se vio así a ministros derivar de un Ministerio a otro por motivos cada vez más disparatados.

Pedro Vuscovic pasó del cargo de Ministro de Economía a un puesto extraministerial dedicado a la nacionalización de la economía.

Hernán del Canto dejó el Ministerio del Interior para pasar al de la Secretaría General de Gobierno.

El Ministro del Interior José Tohá, respecto de quien el Congreso pidió la inmediata destitución, fue simplemente designado Ministro de Defensa. Lo mismo sucedió con Orlando Millas que pasó del Ministerio del Trabajo al Ministerio de Economía.

Es fácil imaginar los problemas que ocasionó la conducción y la administración de los asuntos públicos semejante procesión de políticos en los diversos ministerios sin tener en cuenta la capacidad personal respecto de determinadas materias.

15.— VIOLENCIA EN LAS CALLES

"Las calles no pertenecerán más a los fascistas" vociferaban los extremistas. Y la definición de "fascista" se refería a todos los que desaprobaron la política y los métodos de la Unidad Popular.

Las calles cayeron así, con el beneplácito del gobierno, en presa de los extremistas de izquierda. Los milicianos rojos desfilaron libremente por el centro de Santiago e impidieron cualquier otra manifestación estudiantil, de trabajadores o de simples ciudadanos, que no fuesen autorizados por la Unidad Popular.

Peor todavía si una manifestación era contraria al gobierno: se emplazaban francotiradores en las ventanas de los edificios públicos y la manifestación era dispersada por los disparos de fusil. En otros casos, agitadores adiestrados a propósito en la guerrilla urbana agredían a los manifestantes y a los transeúntes, poniendo barricadas, incendiando automóviles y provocando tales desórdenes que llevaran al gobierno a atribuir a las manifestaciones carácter de violentas.

El centro de Santiago y de otras ciudades llegó a ser un Lejano Oeste.

Un episodio que suscitó la indignación de la opinión pública fue aquel en que francotiradores apostados en un edificio frente al Congreso dispararon contra los mineros que, en huelga, organizaron una reunión en los jardines de él, que son públicos; la fuerza pública recibió órdenes precisas de abandonar la zona, para no proceder a la captura de los agresores, que debían quedar así en la impunidad.

La Universidad fue uno de los lugares en donde con mayor intensidad se concentró la violencia de la izquierda.

En sus aulas, donde toda actividad casi había desaparecido, las ocupaciones se sucedían a las asambleas, las agresiones a los estudiantes antimarxistas estaban a la orden del día y los patios de los edificios universitarios eran el punto de reunión y de partida de todas las manifestaciones callejeras.

Fueron expulsados de la Universidad de Chile, que se vanagloriaba de una tradición de 130 años, su Rector Edgardo Boeninger y todos los integrantes del Consejo académico.

Fue ocupada la sede de la estación de televisión universitaria, pronto convertida en una voz política de izquierda.

———o———

Mientras la escasez de artículos alimenticios se hizo ahora crónica, mientras la inflación llegó a superar el 320% en un sólo año, la situación, en junio de 1973, empeoraba de hora en hora.

La huelga de los mineros de El Teniente demostró a Allende que estaba pisando sobre vidrio: hasta ahora había acusado a la oposición antimarxista de ser "fascista" y financiada por la ITT o por la CIA. Pero ahora que la protesta

KUKLOX.XYZ



venía de los sectores obreros tradicionalmente orientados hacia la izquierda, esta acusación contra la oposición carecía de base y la situación de Allende llegaba a ser verdaderamente precaria.

Entonces ocurrió la famosa "batalla" del puente Maipo.

Cuatro mil mineros, con sus mujeres e hijos, decidieron marchar sobre Santiago desde la ciudad de Rancagua. Allende ordenó impedirles el paso: centenares de policías con decenas de vehículos blindados junto a cuadrilleros del MIR, formaron una barricada en el puente del río Maipo, bloqueando la vía y también la línea de ferrocarril.

El encuentro, violentísimo, duró toda la noche. Un convoy ferroviario fue detenido por el fuego. Mientras proseguían los enfrentamientos, los mineros lograron pasar por el río y entraron en Santiago, provocando un estallido de entusiasmo popular que insinuaba aún más una demostración de la impopularidad del gobierno de Allende.

Hemos reseñado algunos episodios, típicos, de la violencia pública, pero dar un cuadro completo de la situación es casi imposible: basta decir que los casos de violencia, los secuestros de personas, las agresiones, los asesinatos, fueron cosa frecuente que llegaron a no ocasionar ninguna sorpresa a la ciudadanía.

Hay muchos sucesos que permanecieron si no totalmente, casi desconocidos, por cuanto el gobierno dio órdenes a la prensa, bien controlada, de acallar o restar importancia a los sucesos para que no llegaran a ser de dominio público.

Y en efecto, éste es el momento oportuno para referirse al control que Allende estaba asumiendo sobre la prensa, la radio y la televisión. Lo haremos en el próximo capítulo.

16.— EL CONTROL DE LA INFORMACION

Uno de los sistemas favoritos de los gobiernos de izquierda y, asimismo de los considerados democráticos de izquierda u orientados hacia la izquierda, es aquella de la "ofensiva del silencio".

Todos los sucesos, los hechos, los comentarios y también las argumentaciones en defensa de los acusados, deben ser simplemente ignorados.

Mientras la prensa, entre líneas y grandes titulares resaltaba los hechos favorables al gobierno o a los grupos que lo apoyaban, todas las voces en desacuerdo fueron dejadas caer en un total silencio. Y bien sabemos que cualquier voz aunque veraz y legítima, que es ignorada por el pueblo, es como si no existiera.

Tal ofensiva fue conducida por Allende en contra de todos sus opositores, mediante el control de la prensa, la radio y los canales de televisión.

Cuando llegó la barrera del silencio, no obstante los esfuerzos del régimen, a ser traspasada por una noticia demasiado importante para ser censurada, los opositores fueron invariablemente llamados "fascistas" y por ello, indignos de cualquier respeto.

———o———

En verdad, existió una aparente libertad de

KUKLOX.XYZ

prensa. Pero fue solamente para mantener, ante los ojos de los observadores extranjeros, una máscara de democracia.

Puesto que no existía ningún medio constitucional que permitiera a Allende eliminar la voz de la prensa que le desagradara, debió recurrir a otro sistema, más eficaz, consistente en la asfixia económica de los periódicos, que podían así ser adquiridos a bajo precio por la Unidad Popular.

Se presenció así el fenómeno de un país completamente politizado: cualquier transmisión televisiva y cualquier publicación, bajo un aparente objetivo social o cultural, escondía una insistente (a veces sutil, otras desembozada) propaganda política.

Las pocas voces contrarias al gobierno restantes, fueron, como decíamos, sometidas a la asfixia económica: se les privó de toda la publicidad, único medio de financiamiento, cosa no difícil para Allende, por cuanto los principales medios que podían financiar la publicidad de los periódicos y de la televisión estaban en manos estatales.

Otro sistema: la industria eléctrica amenazaba a las estaciones de televisión con la clausura aduciendo pretextos técnicos y afirmando en cualquier caso específico que no se atenían a las disposiciones sobre uso de energía eléctrica: situaciones éstas que eran difíciles de ser respondidas y para las cuales no existía la posibilidad de apelación.

Pero porque, no obstante, algunos opositores testarudos continuaron haciendo oír sus voces, el gobierno comenzó a arrestar a los directores de manera arbitraria.

Por fortuna estas detenciones no fueron avaladas por el Poder Judicial, sobre el cual el gobierno no había logrado aún el control total, pero fueron dispuestas de tal forma que constituían una manera de intimidación: se tenía cuidado de efectuar el arresto en la noche del viernes, de manera que los tribunales no podían tener conocimiento de los hechos y no podían pronunciarse hasta el lunes, de manera que los directores de periódicos o de radio o televisión debían permanecer dos días presos, como delincuentes comunes y se veía el modo que fueran puestos junto con los demás detenidos, sufriendo vejaciones y malos tratos.

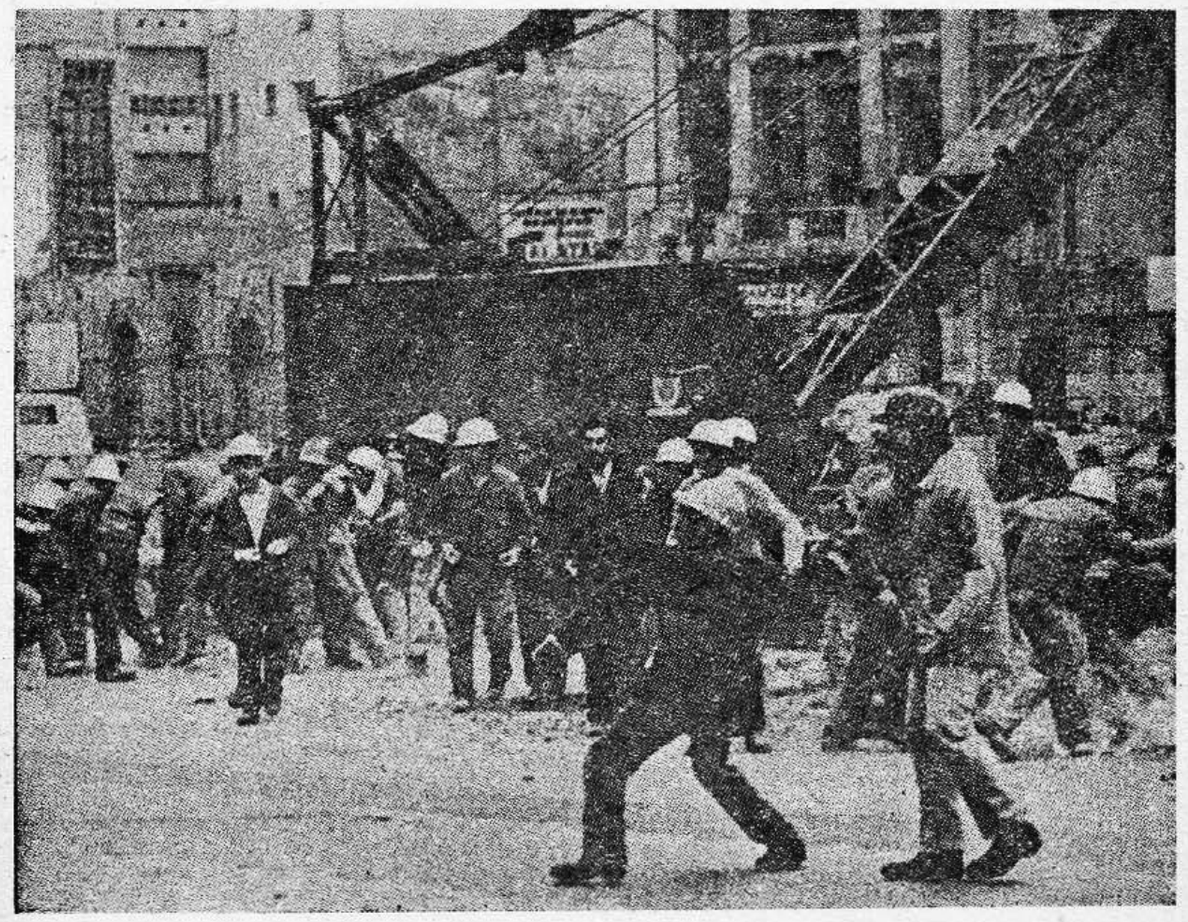
Se intentó entonces bloquear la prensa antigubernativa a través de la reducción de la entrega de papel para los rotativos.

Para conseguir esto era necesario nacionalizar las fábricas productoras de papel de diarios: la principal era la "Papelera" que surtía a casi todo el país de papel de diarios y de cartón.

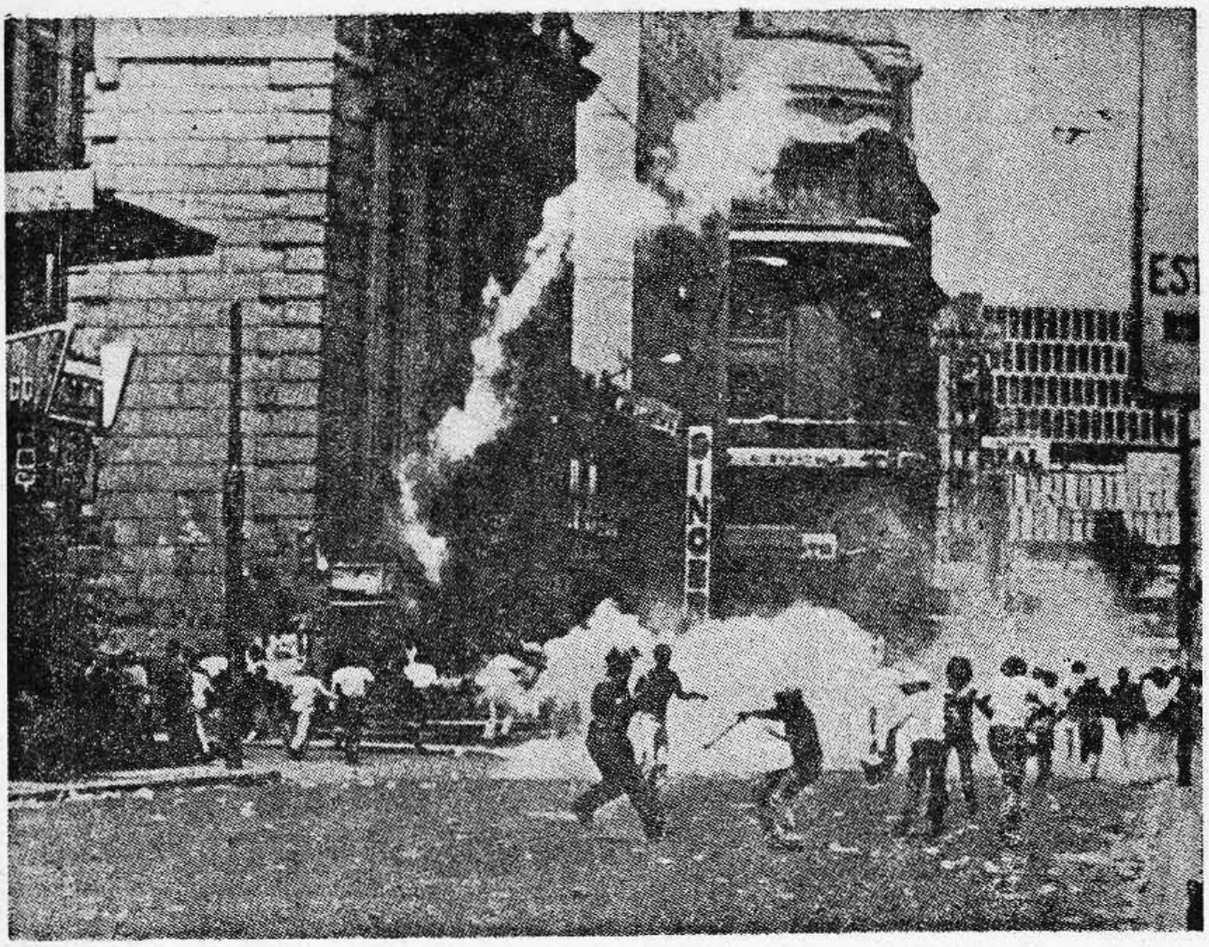
Las maniobras de Allende para nacionalizar este establecimiento fueron reiteradas, pero fallidas, porque los mismos operarios de la industria defendieron sus puestos de trabajo contra las tentativas de control gubernativo.

Al mismo tiempo, fueron los dirigentes de los obreros de la industria quienes comprendieron que estaban en realidad conduciendo una batalla en defensa de la libertad de prensa.

La Corfo, empresa estatal que procedía a las nacionalizaciones, intentó de mil maneras adquirir la mayoría de las acciones de la papelera,



KUKLOX.XYZ



que se encontraban en manos de decenas de miles de pequeños accionistas.

Las tentativas no tuvieron éxito aunque, a su vez, Allende estuvo dispuesto a pagar por aquellas acciones un valor superior a las cotizaciones de Bolsa.

Para hacer frente a la maniobra gubernativa, se constituyó un comité de accionistas, dispuesto a entrar en competencia con el gobierno para adquirir las acciones de aquellos propietarios que, cediendo a las presiones, decidieran venderlas.

Llegó a ser popular y permanente como un símbolo el lema: "¡la Papelera no!".

Fracasadas todas las tentativas de adquirir el principal establecimiento de producción de papel, Allende se inclinó por otro sistema: ¡pensó en quebrar la Papelera a través de la reducción de la materia prima! Pensó en adquirir todas las plantaciones de pino de las cuales se extraía la celulosa necesaria para la fabricación de papel. Pero tampoco resultó esta maniobra, gracias a la oposición de los propietarios de las plantaciones, que, asociados a los trabajadores y dirigentes de la Papelera resistieron valerosamente.

Allende recurrió entonces a la censura de prensa.

Es muy importante recordarlo, toda vez que el gobierno de la Junta Militar que derribó a Allende y lo sucedió fue inmediatamente criticado por haber establecido un cierto control sobre la prensa. Es necesario precisar que el control y la censura sobre la prensa no fueron introducidos en Chile por la Junta Militar, sino, antes que ella, por Allende.

Frecuentemente ocurrió que los periódicos antimarxistas faltaron en los puestos de venta a raíz de la censura gubernativa.

Era evidente que la libertad de prensa estaba cada vez más cercada y que sus horas estaban contadas.

El "plan Z" preveía después el completo avasallamiento de la prensa y reservaba para los representantes de la prensa antigubernativa la eliminación física.

17.— LOS ESCANDALOS

Allende amaba repetir alguna frase de efecto espectacular. Numerosas de ellas aludían a la moralidad. Solía repetir: "Mis manos están limpias de sangre y de especulaciones ilegales".

Ambas afirmaciones fueron desmentidas por los hechos.

Después de la caída del régimen de Allende, el Almirante Merino Castro expuso en pocas palabras la situación: "Chile fue destruido económicamente porque lo poco que se produjo bajo el régimen de Allende fue saqueado".

En los días sucesivos siguientes a la muerte de Allende, numerosos integrantes del gobierno de la Unidad Popular fueron arrestados mientras trataban de huir al extranjero: todos tenían en su poder enormes cantidades de valores y dólares.

El diputado comunista Luis Guastavino fue detenido mientras trataba de fugarse con una maleta que contenía 200 mil dólares en efectivo.

KUKLOX.XYZ

También el militante de la Izquierda Cristiana Roberto Sapiain Rodríguez fue detenido en la frontera con valijas repletas de dinero en efectivo.

El socialista Enrique Fornés fue aprehendido cuando se daba a la fuga con todo el dinero que debía ser destinado a remuneraciones a un grupo de industrias. En la prisa de la fuga, no tuvo tiempo de esconder ni el dinero ni los documentos que demostraban la manera fraudulenta en que había llegado a sus manos. Los documentos dejaron en claro que Fornés y otros militantes de la Unidad Popular con el desconocimiento de la mayor parte de los trabajadores, producían objetos absolutamente diversos a los oficialmente permitidos: especialmente se trataba de armas que serían exportadas o vendidas clandestinamente.

También fue éste el caso de "Madeco", un establecimiento de manufactura de cobre, que llegó a producir clandestinamente planchas de blindaje con las que, en otra industria, se construían pequeños carros acorazados.

La industria "Fensa", que debía producir material para pavimentación, por el contrario, se especializó en una pequeña instalación independiente en la producción de minas anti-tanques.

En las "Carrocerías Franklin" se fabricaban lanzacohetes y proyectiles.

Muchas veces Allende dijo que era necesario "incrementar la producción". De todo lo que hemos dicho anteriormente y de una infinidad de otros casos, se deduce que la producción sí fue incrementada, pero solamente en material bélico, especialmente se trataba de la ventaja de unos pocos que nada aportaban a la economía nacional.

———o———

Los más graves casos de corrupción se dieron en el tráfico de drogas.

Muchas veces la policía norteamericana y de otros países detuvo a individuos que, provenientes de Chile, se dedicaban al tráfico de grandes cantidades de cocaína.

Muchas veces la policía de otros países señaló la gran importancia que tenían los puertos chilenos en aquella época, en el tráfico internacional de las drogas.

Como se supo después de la caída del régimen de Allende, todos los traficantes de drogas que hacían de jefes en Chile, tenían intereses comunes con los jefes de la policía local y principalmente con Eduardo Paredes y con su sucesor Alfredo Joignant. Se supo también que el jefe de la policía de Allende recibía de los despachadores de drogas una parte de las ganancias, un "salario" mínimo garantizado de **treinta mil dólares al mes.**

Los negocios de esta banda que, como se dijera, comprendía también a militantes del régimen, eran los más beneficiados: adquirían la cocaína en Chile en 4.000 dólares el kilo y la vendían en Estados Unidos en 25.000 dólares.

Después de la caída de Allende se tuvo conocimiento que en los tres años se exportaron a lo menos 500.000 kilos de cocaína.

Parte del dinero recibido, fuera del que servía para corromper a los funcionarios de policía, era repartido entre los jerarcas de la Unidad Popular mientras el resto servía para adquirir armas y financiar los movimientos extremistas.

———o———

Demos ahora una mirada a la vida particular de Allende, al que muchos creyeron, en el extranjero, que fue un idealista ajeno a la corrupción.

Su aspecto bonachón, de intelectual, y su mismo final por su propia mano, hicieron pensar que de todo se le podía acusar menos de corrupción o especulaciones.

Antes de llegar a la Presidencia de la República, Salvador Allende vivía en un sector solitario de la calle Guardia Vieja, en el barrio Providencia. Una casa familiar, sin pretensiones, que había adquirido con un préstamo a veinte años.

¿Dónde lo encontramos como Presidente? Lo encontramos en una villa llamada Tomás Moro, en Las Condes, antigua residencia de un rico industrial. (2)

Se trataba de una lujosa construcción circundada de un extenso parque. Allende agregó al cuerpo principal del edificio numerosas dependencias, hasta alcanzar veinte dormitorios y numerosos salones.

La despensa servía solamente para proveer las necesidades inmediatas, mientras para bodega y otros depósitos de alimentos se construyeron almacenes subterráneos a propósito premunidos de aire acondicionado. Las reservas de licores eran dignas de un supermercado.

Posteriormente se construyó una nueva cocina, aparte del cuerpo central de la villa, digna en todo y por todo de un gran hotel, en situación de servir doscientas comidas a un mismo tiempo. Esto era muy frecuente cuando estaban presentes en la villa los ciento cincuenta integrantes de la guardia personal del Presidente.

Es extraño imaginar a Salvador Allende rodeado de tanto bienestar en un país que literalmente no tenía con qué quitar el hambre. El mismo que había proclamado en una concentración que los alimentos escaseaban porque estaban acaparados en los refrigeradores de los barrios elegantes de la ciudad.

Pero el motivo por el que la residencia de Tomás Moro fue causa de escandalizados comentarios después de la caída del régimen de la Unidad Popular, no fue tanto el lujo que en ella reinaba, sino el descubrimiento de un completísimo arsenal bélico, capaz de equipar diez batallones.

En el subterráneo de la villa existía un depósito de armas automáticas, para guerrilla y contra-guerrilla. En el parque fue creada una moderna escuela de combate.

Mientras Allende continuamente declaraba: "Durante mi presidencia no permitiré la existencia de cuerpos paramilitares fuera del Ejército y de las fuerzas de orden", su misma casa era la central más moderna de América del Sur en cuestión de formación de guerrilleros.

———o———

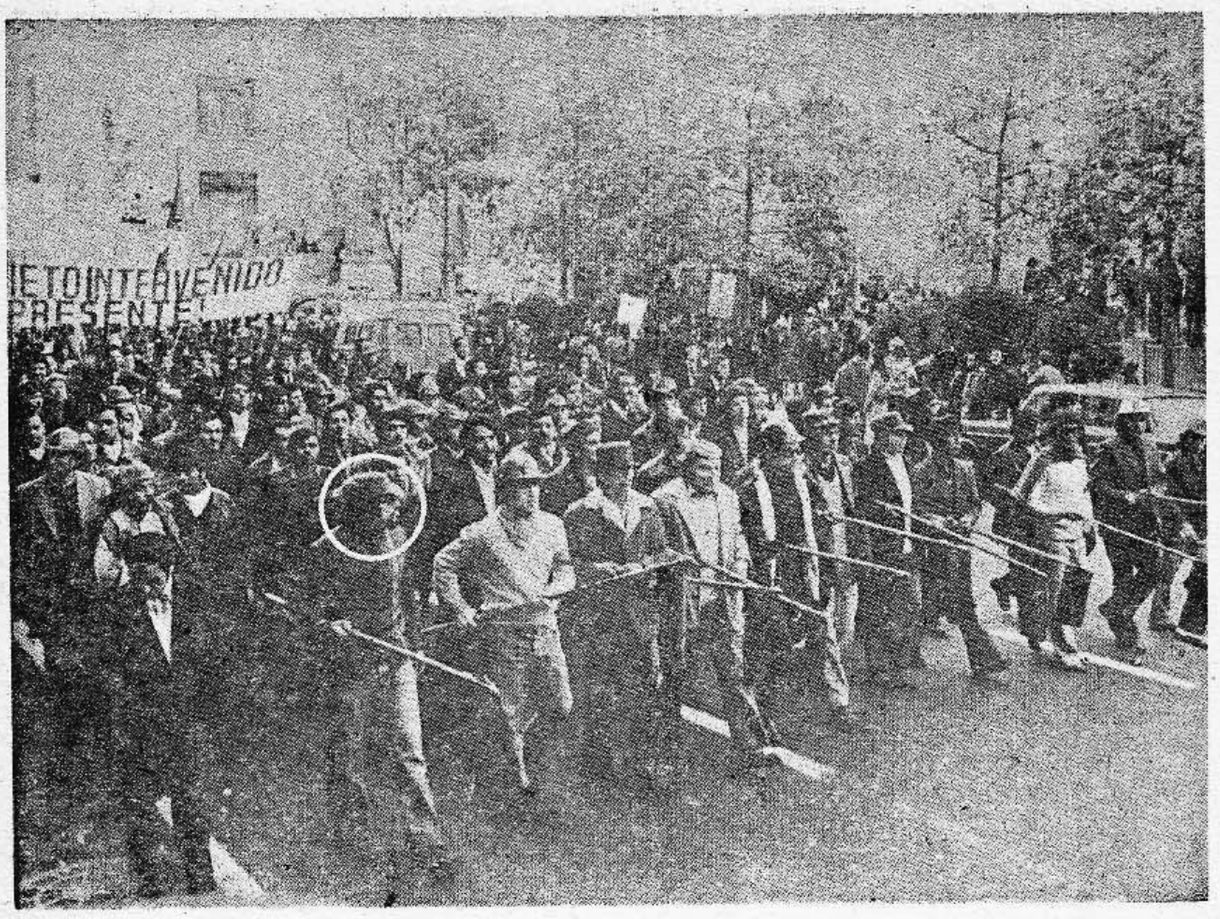
Pasamos a otro asunto: en la misma residencia de Tomás Moro, luego de la muerte de Allende, se encontró, en una caja de fondos, alrededor de DIEZ MILLONES DE DOLARES.

Debe hacerse notar, en este punto, que la Junta Militar tuvo el cuidado de hacer constar todos estos hechos tanto respecto de Allende como de sus ministros, por un Notario.

Ello, para evitar que la prensa de otros países, de buena o mala fe, pudiese sospechar que todos estos descubrimientos fuesen falsos. En las actas

(2) Y si mal no recordamos, adepto a la democracia cristiana. (Nota del Traductor).

KUKLOX.XYZ



del Notario ZALDIVAR, de Santiago, quien procedió a extender el documento relativo a la inspección de la villa de Tomás Moro después de la muerte del Presidente Allende, se lee la siguiente frase: "Por el respeto que todos los chilenos han tenido siempre por la persona de los Presidentes de la República, es preferible callar otros aspectos de los descubrimientos".

Se trataba, y la cosa es francamente sorprendente, de una habitación completamente colmada de material pornográfico consistente en objetos que corrientemente se encuentran solamente en cualquier "porno shop" de periferia.

———o———

La segunda residencia de Allende era la villa El Cañaveral.

Era una construcción de tipo rústico pero muy elegante, en la ribera de un río, rodeada de las imponentes cimas de la precordillera de los Andes.

En El Cañaveral vivía Miriam Contreras Bell, "la Payita", como comúnmente se la llamaba por el mismo Presidente y sus íntimos, una de las figuras más discutidas y enigmáticas del régimen de Allende.

Por lo que se sabe, era la cónyuge separada de un ingeniero anciano, de muchísima más edad que ella. Además, era oficialmente la secretaria privada del Presidente.

Inútil es detenerse en murmuraciones que surgieron después del deceso de Allende respecto de cómo la había conocido y de cómo la alejó de su marido. Nos quedamos con que esta parte de la vida de Allende poco o nada tuvo que ver con la conducción de la cosa pública.

Hay que decir, por el contrario, que esta secretaria privada poco a poco comenzó a asumir una siempre más decisiva influencia en la vida no solamente del Presidente, sino de todo Chile.

Esto comenzó a percibirse, aún en Chile oprimido por la censura de prensa, cuando un diario de Ottawa, Canadá, publicó que en los círculos bancarios canadienses se decía que un enviado de esta señora, conocida como secretaria privada de Allende, había depositado en su cuenta corriente bancaria la suma de SEIS MILLONES DE DOLARES, casi SEIS BILLONES DE LIRAS ITALIANAS.

El artículo del diario canadiense concluía diciendo: ""Como ahorros de una secretaria no está mal".

———o———

Además, El Cañaveral era una base de adiestramiento clandestino. En su parque se erigió toda la estructura para la instrucción de guerrillas, inclusive las casamatas. También había una fábrica de explosivos. En todo el contorno del edificio había postes con carteles que advertían: "Peligro: campo minado".

Como consta de las actas de otro Notario que constató los hechos, también en El Cañaveral se encontró fajos de billetes norteamericanos.

La villa de El Cañaveral tenía una lujosa sala cinematográfica, y un estudio fotográfico, en donde se encontró docenas de fotografías de Allende con vestimenta de guerrillero, además de otras muy conflictivas.

Todos estos descubrimientos produjeron mucha impresión en el pueblo chileno, que no podía menos que recordar las palabras de Allende, tanto

KUKLOX.XYZ

durante la campaña electoral como durante la presidencia: cuando se jactaba de poder ser acusado de todo menos de corrupción, y culpaba de la ruina económica de Chile a la actividad nefasta y corrupta de la reacción.

Pero también acudía otro recuerdo a la mente de los chilenos en aquel momento.

El recuerdo de Diego Portales, fundador de la República, de quien el historiador Encina escribió: **"Su único vicio fue el cigarro, que muchas veces no podía comprar por falta de dinero. Pagaba puntualmente los modestos salarios de sus empleados, pero para ello debía privarse del suyo propio".**

Y la tradición, durante los años que siguieron a Portales fue siempre mantenida.

Todos los Presidentes de Chile, tal como el que gobierna actualmente, constituyen la imagen misma de la austeridad. Excepto cuando llegó al poder Allende.

18.— EL "PLAN Z".

Con este plan Allende pondría fin a la fase transitoria de su régimen, para abrir finalmente el capítulo de la dictadura del proletariado.

El objeto de este "auto-golpe" era poner fin a la actividad de aquellas fuerzas que ahora obstaculizaban el camino de la Unidad Popular hacia el poder absoluto: las Fuerzas Armadas, que en su gran mayoría y especialmente en los grados superiores, eran contrarias al régimen de Allende. También el Poder Judicial oponía resistencia a las presiones políticas e insistía, salvo escasas excepciones, en pretender aplicar las leyes y el respeto a la Constitución.

Los partidos de oposición, aunque con reducida representatividad, eran todavía oficialmente existentes y ejercitaban, pero con muchas limitaciones y a través de poquísimos periódicos, una crítica opuesta al gobierno.

Toda esta actividad quedaría eliminada con un golpe de mano y la dictadura sería definitivamente instaurada, según el consejo y la receta de Fidel Castro.

Se pensó, inmediatamente después de la caída de Allende, que este "plan Z" fue solamente un pretexto de la Junta Militar para obtener el poder: muy por el contrario, numerosas pruebas aparecieron poco a poco para confirmar la existencia de este plan, como consta de numerosos testimonios, de periodistas chilenos y extranjeros así como de datos y hechos constatados en presencia de autoridades de las Naciones Unidas.

Todo estaba previsto para el 19 de Septiembre de 1973, día de las Fuerzas Armadas.

Y no fue una coincidencia que el régimen de Allende cayera ocho días antes, el 11 de Septiembre: las Fuerzas Armadas tuvieron conocimiento del plan y se vieron obligadas a adelantar sus acciones de enfrentamiento con Allende (acción que era pedida desde los más diversos sectores de chilenos) para impedir que Chile, en un baño de sangre, se transformara en una segunda Cuba.

———o———

El 19 de Septiembre, decíamos, Allende habría invitado a los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y a todos los integrantes de sus Estados Mayores, a un desayuno en el Palacio de la Moneda.

Hacia el final de la fiesta, alguien habría llamado a Allende para una comunicación telefónica urgente, quien se habría excusado ante los oficiales y habría dejado la sala. Al alejarse, habrían irrumpido en la sala numerosos elementos especializados de los GAP con armas automáticas que habrían ultimado a todos los comensales.

En ese momento, extremistas de izquierda con uniformes militares habrían asesinado en el patio adyacente a todos los oficiales de las Fuerzas Armadas, que estarían allí también invitados a la fiesta.

Esto mismo habría sucedido a todos los oficiales de la Guarnición de Santiago y de la Armada, reunidos con ocasión de la Parada Militar que debería llevarse a cabo.

El texto del plan, encontrado después de la caída del régimen de Allende, decía lo siguiente: "Las unidades militares, privadas de sus mandos, serán rápidamente controladas por los elementos leales al gobierno, que en el intertanto infiltrarán a las organizaciones castrenses."

Allende habría aparecido en la tarde en un balcón del Palacio de la Moneda, para anunciar el nacimiento de la República Democrática de Chile. En lo alto del Palacio sería enarbolada una nueva bandera, roja con una pequeña estrella.

Las calles, según el plan cuidadosamente preparado, serían invadidas de súbito por elementos fieles a los partidos marxistas, oportunamente llevados desde diversos lugares de la ciudad y lugares vecinos, avivando la victoria popular y el nacimiento de la nueva república que establecería finalmente la dictadura del proletariado.

Como antes, en otros casos análogos, lo saben bien muchas naciones europeas, el grito habría sido uno solo; "¡AL PAREDON LOS FASCISTAS!"

Se crearían rápidamente los tribunales populares, por lo demás ya en estado embrionario.

El éxito del plan se comunicaría a los "fidelísimos en todas las ciudades de la República mediante la radio con la canción "Mi Buenos Aires querido", interpretada por Carlos Gardel, repetida cada treinta minutos.

No solamente los "fascistas" habrían debido enfrentarse al paredón: cuadrillas especializadas se encargarían del asesinato a traición de todos los ciudadanos de quienes la nueva dictadura pensaba que no podía confiar.

Con el transcurso de los hechos, se supo que el "plan Z" preveía la eliminación a sangre fría de otros seis mil ciudadanos.

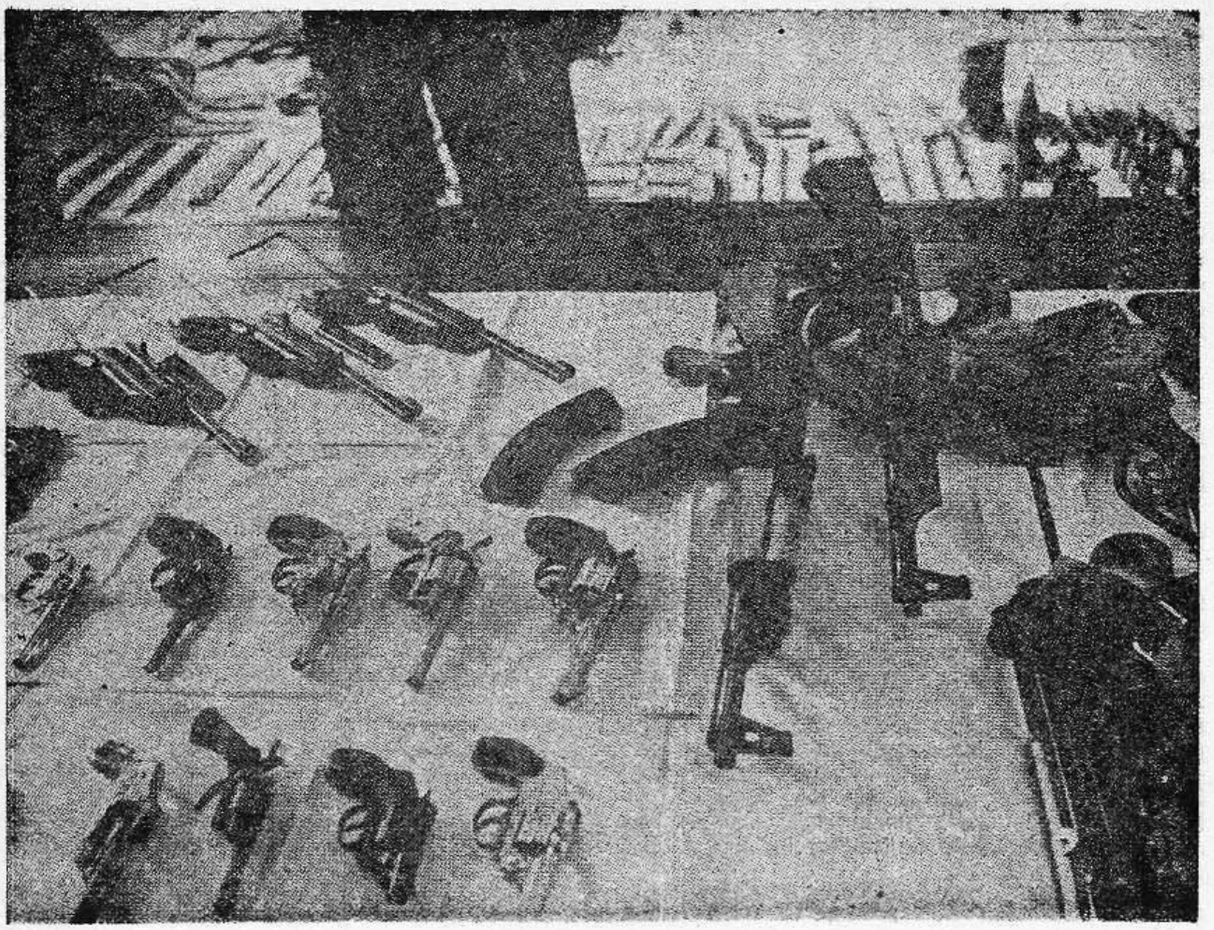
———o———

La existencia del "plan Z" llegó, afortunadamente a tiempo, a conocimiento del Servicio de Inteligencia Militar, algunas semanas antes de su iniciación prevista: todos los elementos a los que las Fuerzas Armadas pudieron tener acceso demostraban que el diabólico plan no era fruto de la fantasía, sino una pavorosa realidad.

Los detalles del "plan Z" fueron expuestos, el 25 de agosto, a los altos dirigentes de la Unidad Popular. Personalmente Allende cuidó de todas las partes del programa, que discutió punto por punto con Luis Corvalán y Carlos Altamirano, jefes respectivamente del partido comunista y del partido socialista.

En la reunión del 25 de Agosto estuvo presente también Carlos Rafael Rodríguez, vice primer ministro de Cuba y jefe de la policía secreta cubana. Su molesta presencia en Santiago se justificó ante el público con el pretexto de examinar las cuestiones relativas a los países "no alineados".

KUKLOX.XYZ



El "plan Z" preveía también la reacción que podía surgir de la población: se había preparado la represión en caso de manifestaciones públicas en las calles, sabotajes, guerrilla e insubordinación de algunos oficiales y suboficiales.

Junto al GAP, serían punta de lanza del golpe de Estado, la brigada Ramona Parra (comunista), la brigada Elmo Catalán (socialista) y los adiestradísimos grupos del MIR, reforzados por cuadrillas de obreros y campesinos oportunamente reclutados.

En el programa de acción del plan, "toda fábrica sería una fortaleza" mediante la distribución de armas a los obreros marxistas.

Los puestos de mayor importancia y de coordinación estaban confiados a los extremistas venidos de países extranjeros (unos 12.000 hombres) especialmente adiestrados en la guerrilla y en la contraguerrilla.

———o———

Con la aproximación del 19 de Septiembre, día previsto por el "plan Z", los partidos que conocían sus detalles, todos los de la Unidad Popular, prepararon sus posiciones para su aparición ante la opinión pública: el más activo en este sentido fue el partido comunista, por cierto el más experto, el mejor asistido por las representaciones diplomáticas extranjeras, en especial soviética y cubana, y el que probablemente, después de los primeros momentos de confusión, habría controlado el poder, eliminando por la fuerza al mismísimo Allende.

La faz pública del partido comunista en las semanas previas al "auto-golpe", se sintetiza en este insistente lema: "NO A LA GUERRA CIVIL".

Un humorista habría podido pensar que los comunistas eran sinceros en no querer la guerra civil porque ella sería evitada gracias a la inexistencia de opositores, oportunamente eliminados en el momento preciso.

Está de más decir que el partido comunista fue el más cuidadoso en instruir a sus elementos con toda precisión para una guerra civil. En circulares de sus sesiones encontradas en sus sedes, indicaban exactamente el modo en que los elementos fieles al partido debían ser adiestrados y armados, cómo debían confeccionar las bombas incendiarias y cómo debían asesinar a los policías contrarios al régimen, debiendo asegurarse que no se tratara de sus militantes disfrazados de policías.

En cuanto al partido socialista, se dedicó al empadronamiento y clasificación por medio de centros mecanizados de todas las Fuerzas Armadas, de sus familiares y de su orientamiento político y datos personales.

También se encontró, después de la caída del régimen un archivo que tenía por centenares a los integrantes de la Unidad Popular y sus falsos nombres con que habrían actuado como agitadores en los primeros días de una eventual guerra civil: Salvador Allende se llamaría "Reinaldo Angulo Aldunate"; Carlos Altamirano, "Pablo Sáez Nieto"; Luis Corvalán, "Milton Peña Merino". Y así los demás.

———o———

Con la cercanía del gran día, se acentuaban y se aceleraban los ejercicios de guerrilla y de con-

KUKLOX.XYZ

traguerrilla, ya fuese en la propiedad de Tomás Moro, ya en El Cañaveral: el mismo Allende, y sus secuaces inmediatos, como asimismo sus familiares, se ejercitaban en el manejo de las armas. Actualmente se conocen (encontradas en su propia casa) algunas fotografías de Allende y de una de sus hijas que se adiestraban con ametralladoras pesadas. Instructor personal de la familia Allende era el yerno del Presidente, anterior jefe de la policía secreta de Fidel Castro, Fernández Oña, ciudadano cubano ahora avecindado en Chile después de su matrimonio.

Todos conocemos cómo la hija de Allende, partícipe del "plan Z" y experta en el manejo de toda especie de armas además de los sistemas practicados por la policía secreta cubana y la chilena, después de la muerte de su padre se dedicó a viajar por el mundo entero con prédicas pacifistas. Es fácil imaginar cuál es su sinceridad. Y conociendo su carácter y el de su marido, Fernández Oña, no es tampoco difícil imaginar en qué tristes circunstancias se fraguó su muerte, en 1977, en una solitaria habitación de La Habana; muerte sobre la que por años y quizá para siempre, permanecerá la duda si fue suicidio u homicidio.

———o———

Todos los detalles del "plan Z" fueron escrupulosamente estudiados.

Estaba prevista la infiltración extremista en la Armada y especialmente en la Infantería de Marina, el cuerpo más contrario al régimen marxista.

Se debía conceder una licencia especial en la víspera del 19 de Septiembre, a todos los oficiales que no profesaban el credo marxista, quienes se encontrarían en sus hogares y lejos de sus puestos de comando, con el objeto que pudieran ser asesinados sin que sus subalternos pudieran reaccionar.

Las ciudades de Valparaíso y de Viña del Mar serían bombardeadas desde el mar para obligar a la población aterrorizada a permanecer en sus hogares.

Se designó, en todas las ciudades y pueblos de Chile, elementos de absoluta confianza para encabezar la ejecución del plan; en las provincias fue una sorpresa identificar a algunas de ellas prontas a incriminarse con los más despiadados delitos y que es la gran mayoría de los casos, eran absolutamente insospechables por cuanto no se interesaban en política. En la ciudad de Taltal, por ejemplo, era responsable del golpe de Estado una profesora de enseñanza básica. En la ciudad de La Serena, estaba a cargo de un director de coros... ¡de niños!

El texto del "plan Z" terminaba con una descripción resumida del fundamento ideológico, redactado personalmente por Carlos Altamirano: "realizar el golpe de Estado para la conquista del poder total. Imponer la dictadura del proletariado. Combatir la reacción de una parte o de la totalidad de las Fuerzas Armadas con el apoyo de los civiles".

19.— LOS ULTIMOS DIAS DE ALLENDE

Los sucesos fueron rápidos. Veamos las fechas: 19 de Septiembre de 1973, día previsto para el "plan Z"; 11 de Septiembre de 1973 (ocho días antes) pronunciamiento militar.

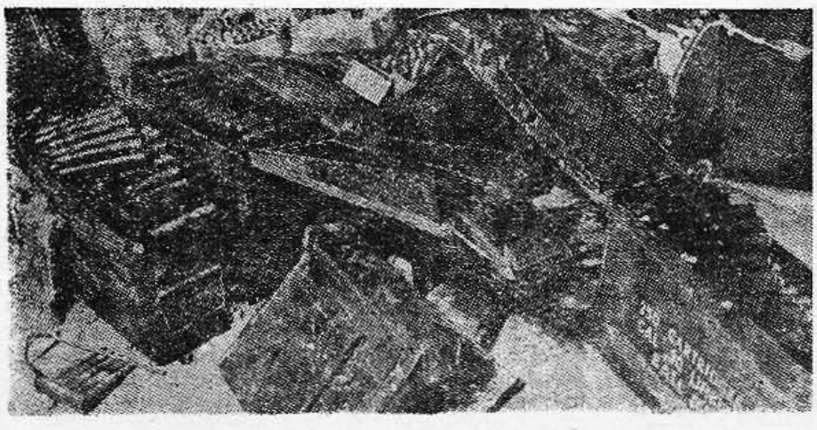
Es interesante observar la situación del país con anterioridad a estas fechas, es decir, desde el mes de Agosto a la primera semana de Septiembre.

La situación se puede resumir, en pocas palabras, así: había tres aspectos; por una parte, el régimen que se preparaba acuciosamente a los hechos de fuerza; por otra, la nación presa del caos, de las huelgas, de la carencia de alimentos y de una inflación que alcanzó hasta el 1.000%; por la tercera, los partidos "democráticos" que se engañaban con jugar todavía con sus frases hechas y sus programas irreales.

Ya en los últimos días de julio los obispos chilenos se lamentaban: **"Chile parece prepararse para una guerra civil..., el país está infiltrado por concepciones materialistas..., es doloroso ver largas filas de pobladores ante negocios vacíos..., nos preocupa el mercado negro y el desencadenamiento de la inmoralidad... nosotros no representamos ninguna posición política, no defendemos ningún interés de grupo: nos mueve solamente el deseo de salvar a Chile, el deseo de impedir una guerra fratricida..."**

A estas exhortaciones respondió, en los primeros días de Agosto, el dirigente mirista Miguel Enríquez: "Que el pueblo se prepare para la lucha, que se prepare para vencer".

Particularmente activa fue, en aquella semana, la propaganda dirigida a producir conflictos en los grados subalternos de las Fuerzas Armadas: se ensalzó el falso pacifismo, las objeciones de conciencia y sobre todo, la insubordinación. Los oficiales fueron calificados de "fascistas reaccionarios".





KUKLOX.XYZ

"Soldado, no obedezcas a los oficiales golpistas y reaccionarios", "soldado, también tú eres explotado", "soldados, suboficiales y policías, a formar un frente único con los obreros contra los fascistas"; he aquí los lemas gritados en las manifestaciones ante los muros de los cuarteles.

La democracia cristiana, de acuerdo con su ambigüedad, alcanzó la cúspide de sus tentativas de un **"coloquio bilateral"** con Allende.

El diálogo comenzó ahora cuando se estaba a un paso del abismo: la democracia cristiana llegó a este encuentro humildemente y casi implorante; ella pedía al régimen, ahora ensoberbecido, abolir las bandas armadas ilegales, respetar la constitución y las leyes, respetar al Poder Judicial y formar un gobierno que, por la calidad moral de sus integrantes, pudiera dar amplias garantías a la nación.

Allende no se preocupó de dar una respuesta directa y oficial a los requerimientos democristianos, tan insignificante era la importancia de este partido, que había obtenido gran apoyo en las urnas electorales.

La respuesta llegó a la democracia cristiana a través de un comunicado del partido socialista: "Dialogar es conciliar y conciliar es traición." (3)

En realidad Allende había aceptado la idea de este "coloquio bilateral" solamente para ganar tiempo a la espera del "plan Z".

———o———

Día a día aumentaba la violencia en las calles. Sucedió el asesinato del Capitán de Navío Arturo Araya a manos del GAP.

La Corte Suprema de Justicia presentó una denuncia a Allende en la que pedía "por enésima vez, el restablecimiento de la autoridad y la eliminación de todas las intromisiones políticas en la actividad del Poder Judicial".

Mientras Allende respondía duramente a los jueces, el Colegio de Abogados, por su parte, daba a conocer una declaración de solidaridad con el Poder Judicial.

Comenzó a circular por el país la voz que el triunfo electoral que había obtenido la Unidad Popular que había consolidado en el poder a Allende, se había obtenido con medios fraudulentos; se habían falsificado más de 300.000 votos. Esta noticia fue confirmada por la Facultad de Leyes de la Universidad Católica, que había efectuado una investigación al respecto.

Después de la caída del régimen se encontró la prueba de que la falsificación de votos realmente había sido llevada a cabo y que, en efecto la Unidad Popular disponía de una infraestructura para la falsificación de documentos de identidad y de inscripciones electorales.

Siempre en Agosto, la Cámara de Diputados, superando los obstáculos impuestos por el Gobierno, aprobó un voto de reprobación al gobierno de Allende motivado por **"todas las transgresiones llevadas a cabo por el Presidente en contra de la Constitución y de las leyes y por las graves violaciones al ordenamiento jurídico de la República".**

Este hecho revistió la mayor importancia, por cuanto el voto de censura obligaba a Allende a renunciar de inmediato y lo hacía quedar en minoría, relegando su gobierno a una situación de ilegalidad.

(3) Conciliar es sinónimo de acomodar, transigir, ceder en lo fundamental. (Nota del traductor).

Se ha discutido mucho respecto de la legitimidad del gobierno de la Unidad Popular después del acuerdo en contra efectuado por la Cámara de Diputados.

No cabe duda, a nuestro juicio, que un gobierno que ha sido objeto de un voto en contra debe considerarse ilegal.

El Presidente del Senado, comentó así el voto de la Cámara de Diputados: "Chile atraviesa por la crisis más grave de su existencia en el campo político, en el campo económico, social y moral. Su Historia no ha conocido jamás un momento semejante. Una minoría extremista impone al país un esquema ideológico y programático rechazado por la mayoría del pueblo. El llamado poder popular no es el poder del pueblo chileno: se trata de un grupo de políticos que se dan a sí mismos la representación del pueblo y que pretenden someter por la fuerza a los trabajadores.

———o———

El caos aumentó: se sucedieron las huelgas, prolongadas, de los transportistas, profesionales, obreros de las fábricas. Se rechazaba la nacionalización.

Poco a poco se comenzó a exigir la renuncia de Allende, ya no sólo desde el Congreso, sino de todos los sectores ciudadanos.

De fuentes extranjeras bien informadas se supo que en tres años de gobierno, Allende llegó a endeudar al país en otros 800 millones de dólares.

Un último esfuerzo para una solución pacífica vino desde el Congreso, que reiteró a Allende a renunciar y a efectuar elecciones libres.

Tampoco en esta ocasión se preocupó Allende de responder.

Contestaron en su lugar sus adeptos más extremistas: el mirista Alejandro Villalobos, dijo que: "¡llamamos a los soldados y suboficiales para que se unan a la clase obrera!". La Central Unica de Trabajadores, de izquierda: "Preparamos la batalla decisiva. Crearemos un ejército popular. Armaremos al pueblo".

Las Fuerzas Armadas entretanto tomaban conocimiento, advertidas por sus servicios de inteligencia, de la existencia del "plan Z".

Se supo de movimientos e infiltración subversiva en los barcos de la Escuadra; extremistas vestidos con uniforme falso fueron identificados en diversos aeropuerto militares.

———o———

El domingo 9 de Septiembre, mientras Chile alcanzaba el segundo puesto del mundo en el endeudamiento externo, Allende y Altamirano pronunciaban un discurso que llamaba a la revuelta marxista en todo el país y **pedía al mundo entero la solidaridad para el nuevo régimen que se instauraría en Chile eliminando los restos del "fascismo".** (4)

Y llegamos así al martes 11 de Septiembre de 1973.

(4) Este llamado fue atendido por casi todos los países de occidente, además de los regímenes marxistas y se materializó después del Pronunciamiento Militar del 11 de Septiembre, tal como lo hemos comprobado hasta la fecha, en que las presiones se ejercen de diversos modos, llegando hasta negar la doctrina del mar patrimonial de 200 millas. (N. del T.).

KUKLOX.XYZ



A las 8 de la mañana, la radio difundió el siguiente comunicado, firmado por una Junta Militar de Gobierno:

"Considerando la gravísima crisis social y moral por que atraviesa el país; la incapacidad del gobierno para controlar el caos; la constante proliferación de grupos paramilitares organizados por los partidos de la Unidad Popular que intentan llevar al país a la guerra civil, las Fuerzas Armadas y de Orden deciden:

1.— El Presidente de la República entregará inmediatamente el poder a las Fuerzas Armadas y de Orden.

2.— Las Fuerzas Armadas y de Orden están unidas para iniciar una misión histórica y responsable de liberación de la Patria, para evitar que caiga bajo el régimen marxista y para restaurar el derecho y el orden constitucional.

3.— Los trabajadores de Chile pueden estar seguros que serán respetadas sus conquistas económicas y sociales.

4.— La prensa, la radio y la televisión leales a la Unidad Popular suspenderán de inmediato todas sus transmisiones. En caso contrario recibirán castigo terrestre y aéreo.

5.— Se invita al pueblo de Santiago a permanecer en sus casas para evitar víctimas inocentes."

———o———

El Presidente Allende, que se encontraba en el Palacio de La Moneda, habría podido aceptar la intimación que le efectuó reiteradamente la Junta Militar, que le garantizaba un salvoconducto para que se dirigiera al extranjero.

En su lugar prefirió permanecer porfiadamente en el poder y continuó emitiendo mensajes radiales llamando a la intervención armada de las organizaciones paramilitares de la Unidad Popular y de Fidel Castro.

Fue necesario el ataque aéreo y terrestre al Palacio de La Moneda. La lucha duró pocas horas.

Allende decidió suicidarse, lo que llevó a cabo con un fusil ametralladora que pocos meses antes le había regalado su amigo Fidel Castro.

APENDICE

MARTES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973: RESUMEN DE UN RELATO HECHO POR PROFESORES Y ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO A SUS COLEGAS ARGENTINOS.

———

Estimamos oportuno completar para nuestros lectores el cuadro de la jornada en que fue depuesto Allende, sirviéndonos de este relato que fue difundido pocas horas después de asumir el poder la Junta Militar en Santiago, pero que la prensa occidental prefirió ignorar.

———o———

Los títulos de los diarios nos deprimían en lugar de confortarnos: Allende cerrará el Congreso el segundo día de las Fiestas Patrias y decretará el estado de sitio. Los militares no escuchan las voces que piden la dimisión del Presidente. La harina continúa escaseando. Un camionero en huelga fue asesinado. Veintisiete naves mercantes se encuentran en huelga en puertos de Chile. Los activistas de la Unidad Popular han atacado a pedradas a las mujeres que protestaban contra la carestía de la vida. Aten-

KUKLOX.XYZ

tado contra un teniente de Marina. Manifestaciones femeninas en Santiago. Una semana de huelga de los comerciantes. Cerrada por huelga la Refinería de Petróleo. Marcha de estudiantes por el centro de Santiago para exigir la dimisión de Allende.

Todos los días así: los espíritus oscilaban entre la esperanza y la angustia.

De pronto (alguien había escuchado la radio) se difunde una noticia: la Intendencia ocupada por fuerzas de Marina.

¿Qué ocurría? ¿Una sublevación militar? ¿Un golpe de Estado de las Fuerzas Armadas como es común en Sudamérica? ¿Sucede lo mismo que en Valparaíso, en las provincias, pero sobre todo en la capital, Santiago? ¿Qué es de Allende? ¿Y de todos los miembros del gobierno? ¿Están los obreros en las fábricas? Preguntas y más preguntas.

Música militar es transmitida por la radiotelefonía, sin excepción. Y finalmente: ha estallado la revolución contra la revolución, la revolución de la liberación nacional contra la revolución marxista. ¡El rostro de la revolución marxista! La habíamos experimentado y sufrido durante tres años.

Solamente un poco antes algunas estaciones de radio habían difundido, débil pero clara, la voz de Allende, la voz de un vencido que quiere tener en alto la dignidad propia. Voz no plañidera sino desafiante.

De pronto una emisora argentina, captada en Santiago, anuncia: "Suicidio de Allende". Es una noticia que a su vez ha escuchado un radioaficionado chileno, pero no confirmada en Chile hasta el crepúsculo.

Por los comunicados oficiales se sabe que La Moneda se rindió a las 14.55 horas, después de haber pedido una tregua de cinco minutos, que no pudo ser aceptada a causa de los guerrilleros que disparaban contra los soldados desde los edificios vecinos.

Al mismo tiempo se transmitió una lista de cerca de 180 personajes de la Unidad Popular que debían entregarse a las fuerzas de policía. Los directores de las fábricas debían encontrarse en sus puestos de trabajo para cuidar las instalaciones. A las 19 horas se comunicó la congelación de todas las cuentas bancarias hasta nuevo aviso. En seguida, siempre por radio, se dio la lista de encargados para la distribución de alimentos y suministro de agua, luz, gas y combustibles.

En los hospitales, aduana, transportes, en todos los organismos vitales, fueron colocados generales, almirantes, coroneles, capitanes de navío y de corbeta, en servicio o en retiro. Entre un comunicado y otro la radio transmitía música marcial y folklórica. Se impuso el toque de queda para el anochecer, cerrándose así la jornada del martes.

La mañana siguiente, miércoles 12, todavía sin ninguna noticia oficial de la muerte del Presidente Allende. Se comunicó luego que cualquiera de las personas requeridas por la autoridad se entregase a los militares. Se comenta de algunas figuras del depuesto régimen, como la de un dirigente de la izquierda cristiana encontrado con dos valijas repletas de dólares, otra, con una caravana de mercaderías de contrabando.

Se descubrió innumerables casos en domicilios, industrias, hospitales bajo administración marxista de increíbles cantidades de dinero, de mercaderías, piezas de repuesto, medicinas, instrumental y sobre todo, grandes arsenales de armas y explosivos.

Los jerarcas de la Unidad Popular se refugiaron en las Embajadas occidentales, nunca en las socialistas o comunistas.

A las 16 horas se despejó toda duda: Allende se había suicidado, a las 14 horas del día anterior, después de darse cuenta que sus guerrilleros, si se hubiese rendido, lo habrían matado por traidor, al salir de La Moneda.

La renuncia le fue solicitada en todos los tonos por las Fuerzas Armadas, que le ofrecieron también la libre salida del país.

El suicidio fue confirmado por el médico personal de Allende, refiriendo que lo había llevado a cabo con un fusil ametralladora regalado por Fidel Castro.

El cadáver fue sepultado en el día por la familia.

Comenzó lo que los militares llamaron "reconstrucción": en los bancos, en las fábricas, en la campiña; dondequiera que hubiese un consejo directivo o una administración de la Unidad Popular, fue establecida la dirección técnica de expertos.

En todos los lugares de resistencia hubo intercambio de disparos y muertos por ambos lados.

En el extranjero han difundido cifras de caídos absurdas y exageradas: se trata de una publicidad orquestada por la prensa de la izquierda y se trata de cifras que hasta los más fanáticos extremistas chilenos desmentirían. Pero no toda la prensa extranjera es marxista: es incomprensible que esté tan equivocada como para aceptar y divulgar noticias falsas hábilmente disfrazadas para tergiversar la realidad. La caída en Chile del marxismo-leninismo constituye para esta fuerza una afrenta mundial y la pérdida de posiciones estratégicas penosamente alcanzadas. Estos diarios agitan el fantasma del fascismo, con el que identifican a cualquier movimiento contrario a su ideología, con el objeto que el ejemplo chileno no despierte el adormecido nacionalismo de otros países amenazados o conquistados por el marxismo.

NOTA DE LA DIRECCION: El presente trabajo es la traducción de un estudio elaborado en Italia por uno de nuestros lectores europeos. En atención a la fidelidad con que se narran los hechos, lo exacto de sus conclusiones y la vigencia de muchas situaciones, AVANZADA ha estimado oportuno darlo a la publicidad en esta ocasión en que se celebran los aniversarios de la Liberación Nacional y el de nuestra revista.

KUKLOX.XYZ

TERCERA PARTE

SEIS AÑOS DE CONSTRUCCION

Los seis años del Gobierno Militar, han significado para el país un efectivo avance en las distintas áreas de la Patria. Hemos querido destacar sólo los más relevantes, como un sincero homenaje a la gesta del 11 de Septiembre, cuya culminación obedeció al espíritu indomable de un pueblo que no sabe ser esclavo.

KUKLOX.XYZ

ECONOMIA

a) BAJA DE LA INFLACION

El factor de estabilidad que implica el control de los niveles inflacionarios en su mínima expresión, otorga al chileno la certeza que su sacrificio importa seguridad en el porvenir.

b) AUMENTO DE LA PRODUCCION

La industria nacional responde elevando en cantidad y calidad sus manufacturas.



KUKLOX.XYZ



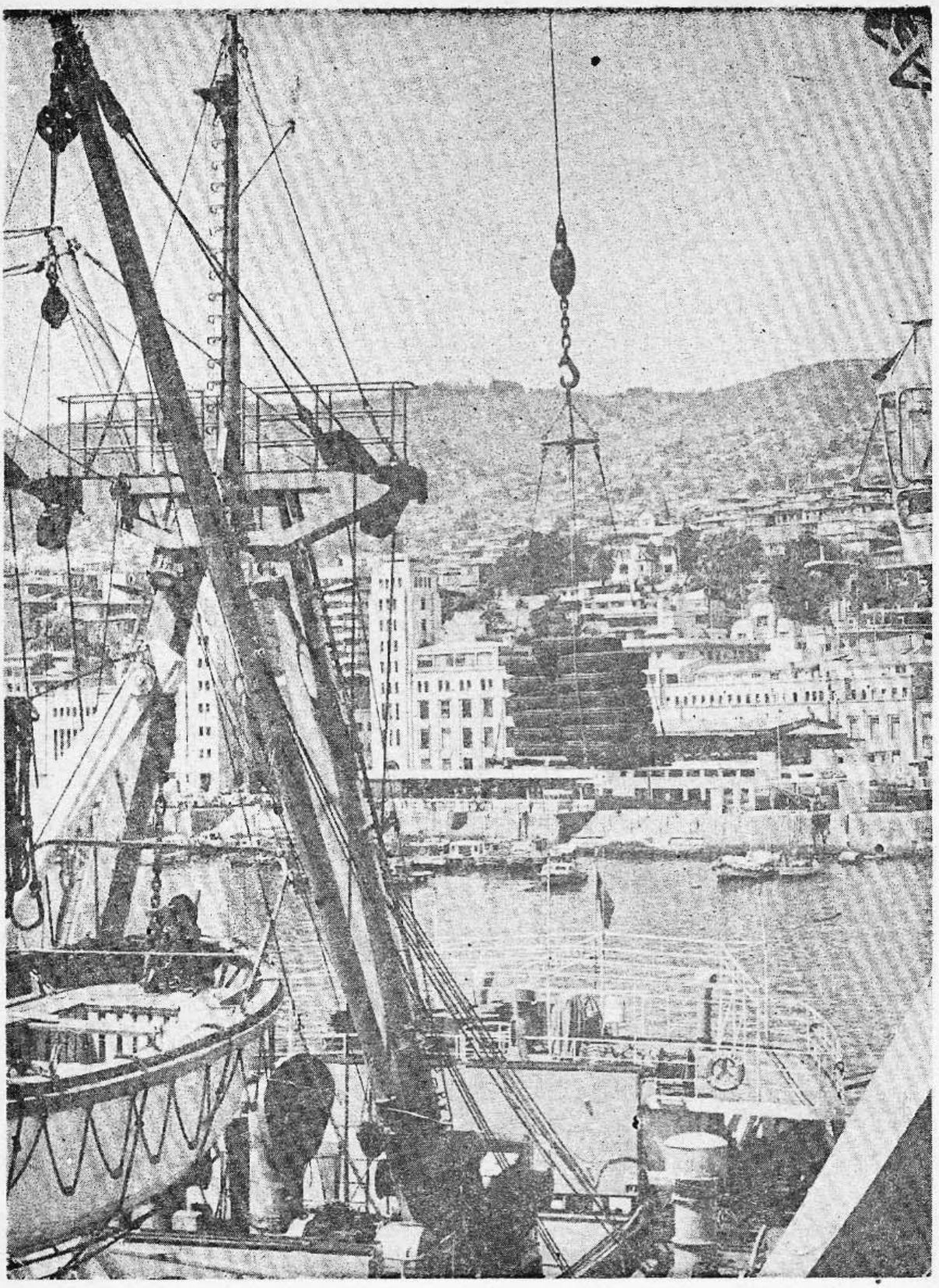
c) AUMENTO DEL PNB

Aumenta la productividad en bienes y servicios.

d) INGRESO PER CAPITA

Chile recupera el terreno perdido y el lugar que le corresponde, mejorando los ingresos individuales promedio.

KUKLOX.XYZ



e) EXPORTACIONES NO TRADICIONALES

El país comercia con más de 100 diferentes naciones.

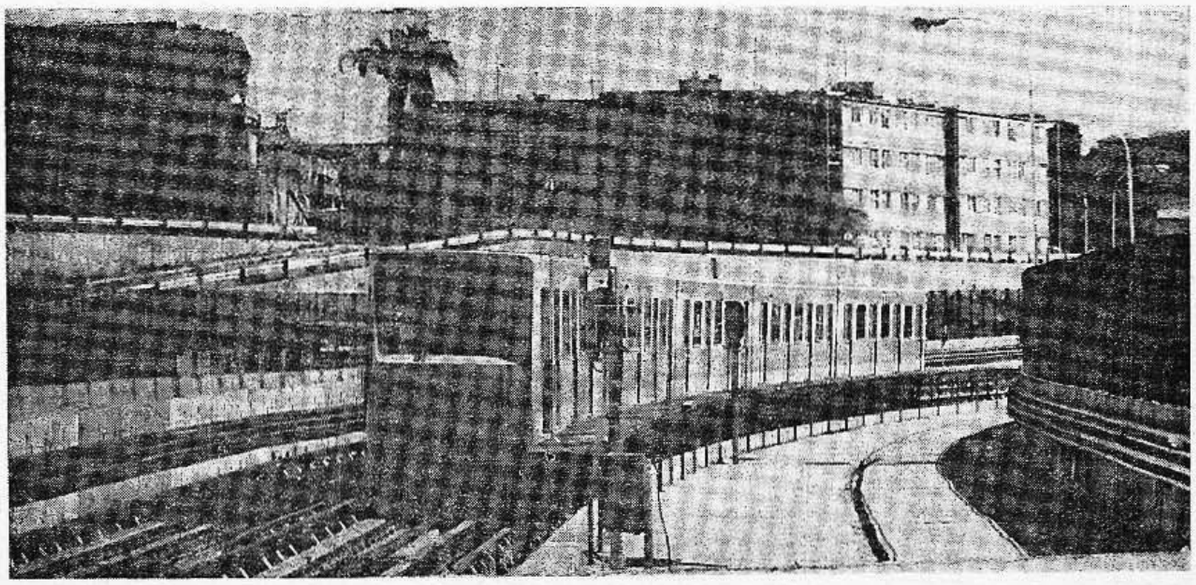
KUKLOX.XYZ

TRANSPORTE Y COMUNICACIONES

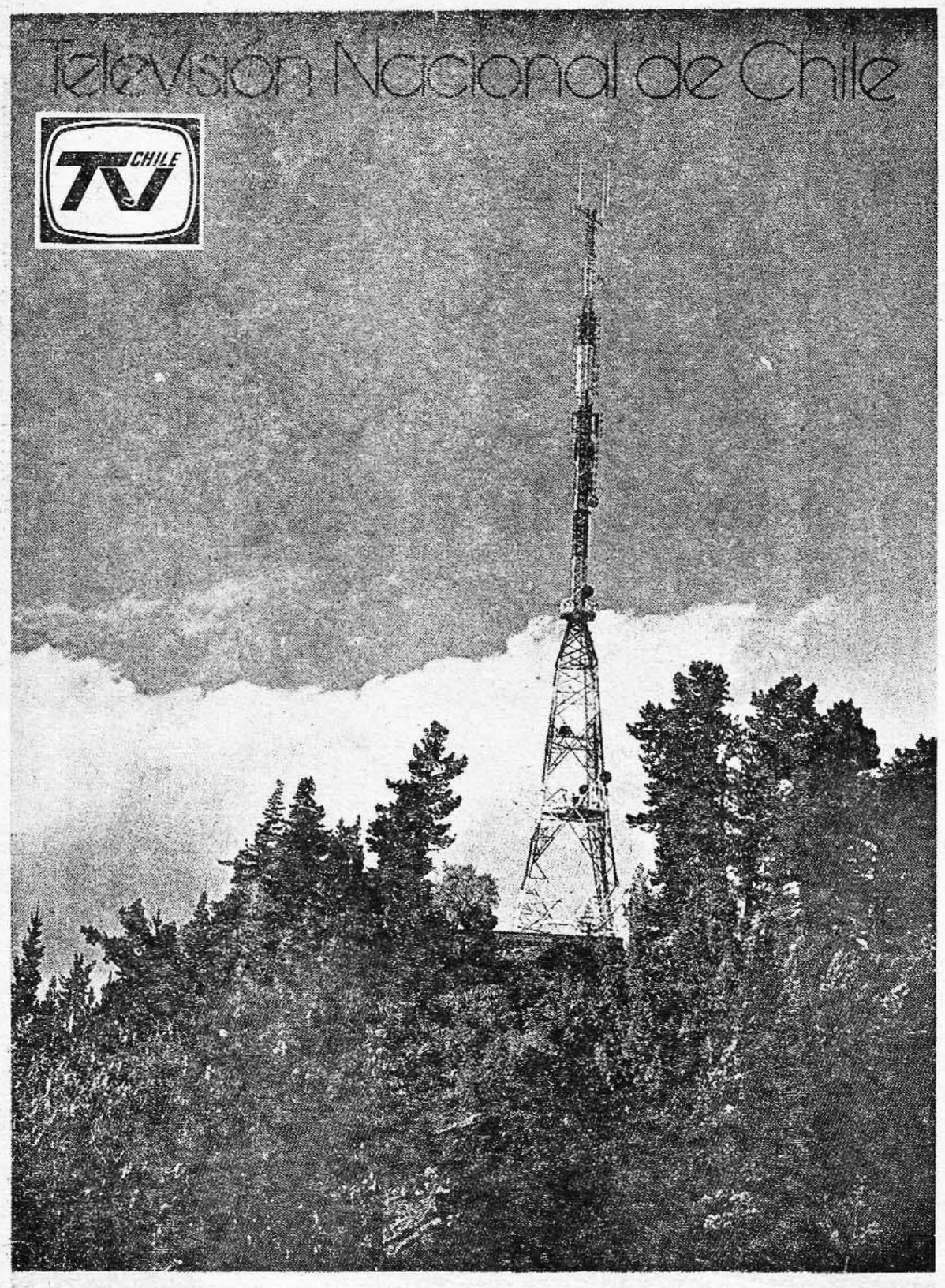


a) METRO DE SANTIAGO

El esfuerzo nacional se concreta en soluciones modernas y racionales al desafío de los tiempos.



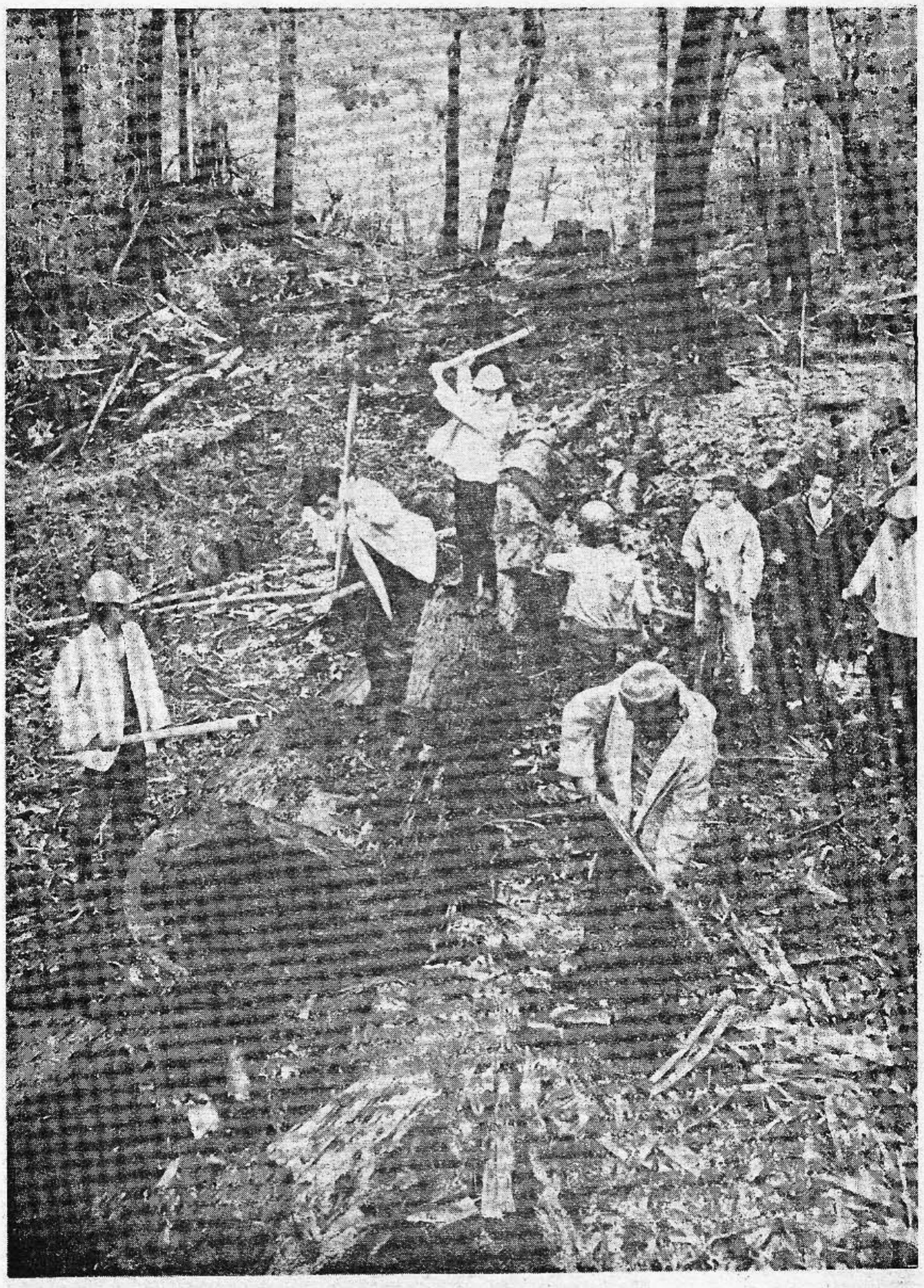
KUKLOX.XYZ



b) AMPLIACION RED TVN

Hasta los más apartados lugares sirve el canal Nacional, vinculando la ciudadanía a la realidad nacional.

KUKLOX.XYZ



c) CAMINO DE PENETRACION AYSEN

Los chilenos olvidados comienzan a integrarse.

KUKLOX.XYZ

ADMINISTRACION

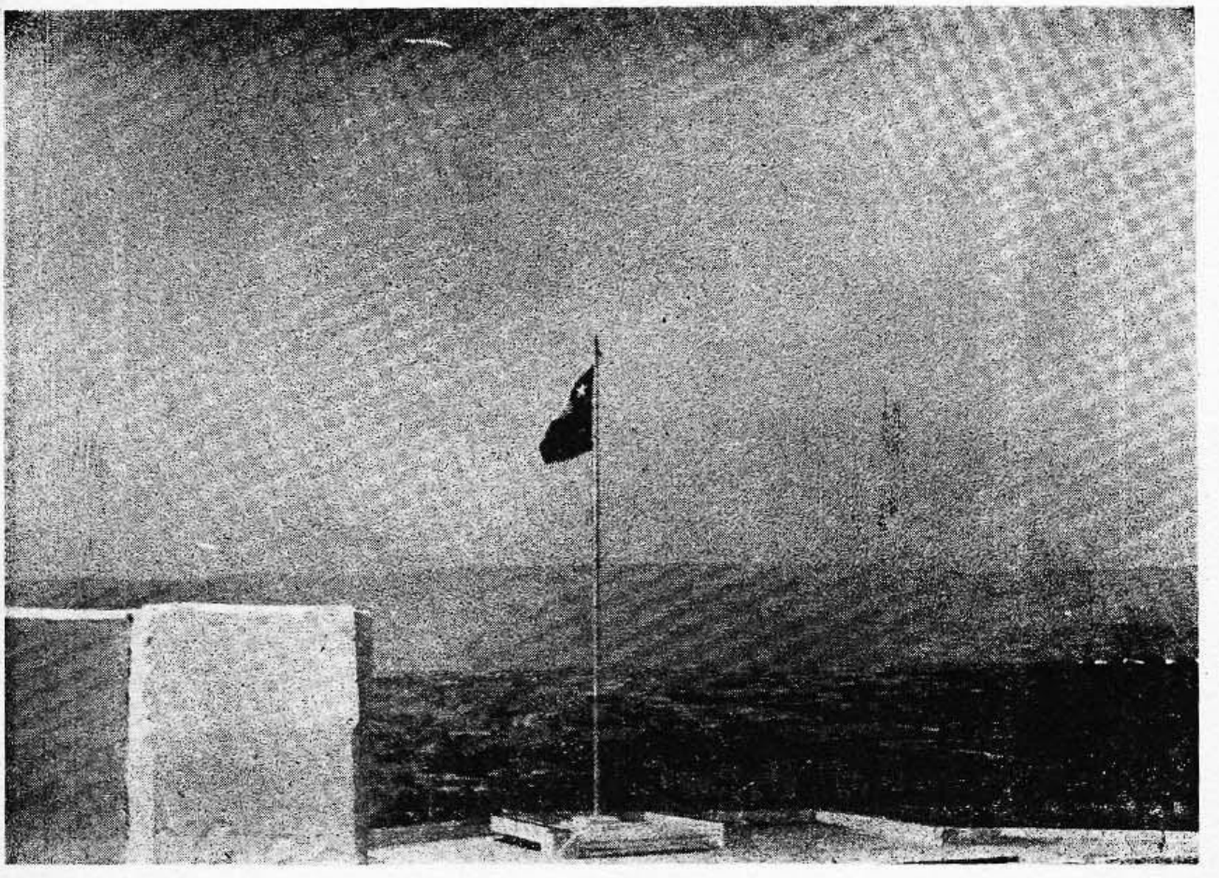
a) REGIONALIZACION

La funcionalidad administrativa reemplaza la artificial división electoral.

b) DESBUROCRATIZACION

Agilizar; servir eficientemente.

CHILE DE HOY: LIBRE Y SOBERANO

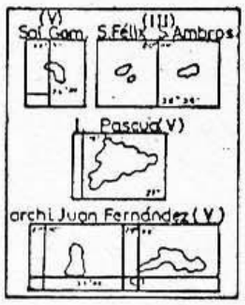


KUKLOX.XYZ

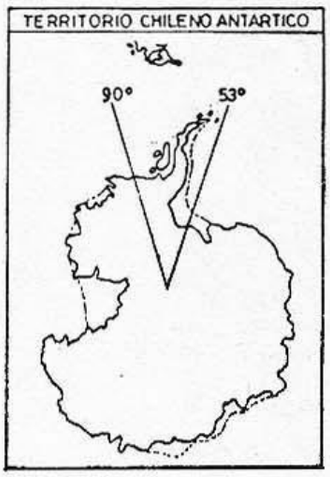
ESQUICIO DE CHILE INDICANDO SUS REGIONES Y CAPITALES

ANEXO Nº 2

REGIONES	ANTIGUAS PROVINCIAS	CAPITALES REGIONALES
I	TARAPACÁ	IQUIQUE
II	ANTOFAGASTA	ANTOFAGASTA
III	ATACAMA	COPIAPÓ
IV	COQUIMBO	LA SERENA
V	ACONCAGUA, VALPARAÍSO, Dpto. San Anton.	VALPARAÍSO
VI	OHIGGINS, COLCHAGUA	RANCAGUA
VII	CURICÓ, TALCA, MAULE, LINARES	TALCA
VIII	ÑUBLE, CONCEPCIÓN, ARAUCO, BIOBÍO	CONCEPCIÓN
IX	MALLECO, CAUTÍN	TEMUCO
X	VALDIVIA, OSORNO, LLANQUIHUE, CHILOÉ	PUERTO MONTT
XI	AISÉN	COIHAIQUE
XII	MAGALLANES	PUNTA ARENAS



REGION METROPOLITANA | RM | Prov. de Stgo. excl. el Dpto de San Antonio



el trazado del límite internacional no es oficial

NOTA:
En el mapa de CHILE que se incluye en este libro se encuentran las regiones y nuevas provincias del país.

CONARA
DPTO REGIONALIZACION

Islas Diego Ramírez

KUKLOX.XYZ

EDUCACION

a) DIRECTIVA PRESIDENCIAL

La reformulación de la política educacional resulta imperativa en el marco de la nueva realidad.

b) ESCUELAS DE CONCENTRACION FRONTERIZA

La marginalidad educacional es eliminada con soluciones originales.

Visión Futura de Chile

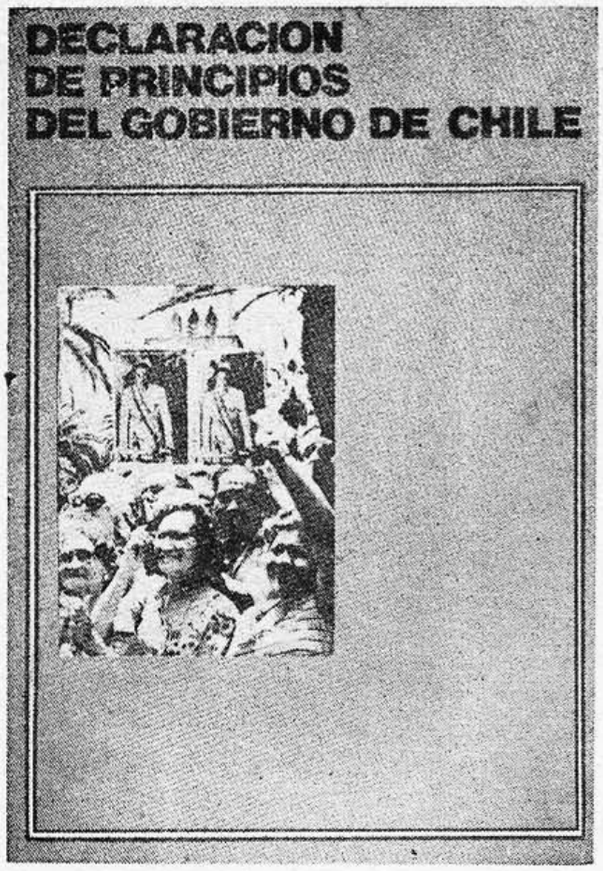
CLASE MAGISTRAL DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, GENERAL DE EJERCITO DON AUGUSTO PINOCHET UGARTE, CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DEL AÑO ACADEMICO EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE, 6 DE ABR. DE 1979.





KUKLOX.XYZ

POLITICA



a) DECLARACION DE PRINCIPIOS
La inspiración nacionalista y cristiana, define la doctrina de gobierno, dotando a su accionar de una ética que considera la tradición patria y corresponde al pensamiento de la inmensa mayoría del pueblo.

b) RECESO POLITICO
La unidad nacional no permite la acción de los agentes disociadores. El receso político es indispensable para la unidad nacional.

c) DISOLUCION DE LOS PARTIDOS POLITICOS
El bien común conjunto de condiciones sociales que permite a todos y a cada uno de los chilenos alcanzar su plena realización personal, sitúa fuera de la necesidad y conveniencia nacional la existencia de los partidos políticos.

d) DISCURSO INAUGURACION AÑO ACADEMICO U. DE CHILE
El fundamento y sentido de una transición sin elecciones políticas.

DECRETO LEY Nº 77, DE 1973

Declara ilícitos y disueltos los partidos políticos que señala

(Publicado en el "Diario Oficial" Nº 28.675, de 13 de Octubre de 1973)

Núm. 77.— Santiago, 8 de Octubre de 1973.— Vistos: el decreto ley 1, de 11 de Septiembre de 1973, y

Considerando: 1.— Que la doctrina marxista encierra un concepto del hombre y de la sociedad que lesiona la dignidad del ser humano y atenta en contra de los valores libertarios y cristianos que son parte de la tradición nacional;

DECRETO LEY:

ARTICULO 1º — Prohíbense, y, en consecuencia serán consideradas asociaciones ilícitas, los partidos Comunista, Socialista, Unión Socialista Popular, Movimiento de Acción Popular Unitaria, Radical, Izquierda Cristiana, Acción Popular Independiente y todas aquellas entidades, agrupaciones, facciones o movimientos que sustenten la doctrina marxista o que por sus fines o por la conducta de sus adherentes sean sustancialmente coincidentes con los principios y objetivos de dicha doctrina y que tiendan a destruir o a desvirtuar los propósitos y postulados fundamentales que se consignan en el Acta de Constitución de esta Junta. (113)

MINISTERIO DEL INTERIOR

Declara disueltos los partidos políticos, entidades, agrupaciones, facciones o movimientos de carácter político no comprendidos en el decreto ley Nº 77, de 1973

Núm. 1.697.— Santiago, 11 de Marzo de 1977. Visto: lo dispuesto en los decretos leyes Nºs. 1 y 128, de 1973; 527 y 788, de 1974; 991, de 1976, y en las Actas Constitucionales Nºs. 2 y 3; relativas a las Bases Esenciales de la Institucionalidad Chilena y a los Derechos y Deberes Constitucionales, respectivamente, y

Considerando:

1.— Que el Acta Constitucional Nº 2, al establecer las bases esenciales de la nueva institucionalidad chilena, señala como uno de sus postulados más relevantes el deber que se impone al Estado de propender a la integración armónica de todos los sectores de la nación que, dentro de un efectivo concepto de unidad, haga posible el logro de los superiores objetivos nacionales;

DECRETO LEY:

ARTICULO 1º — Sin perjuicio de lo dispuesto en el decreto ley Nº 77, de 1973, declárense disueltos todos los partidos políticos y entidades, agrupaciones, facciones o movimientos de carácter político no comprendidos en dicho cuerpo legal.

Cancélase la personalidad jurídica de todas las organizaciones referidas en el inciso anterior.

Prohíbese la existencia, organización, actividades y propaganda, por cualquier medio, de todos los partidos políticos, entidades y demás organizaciones señaladas en el presente decreto ley.

Prohíbese, igualmente, ejecutar o promover toda actividad, acción o gestión de carácter público o privado, de índole político-partidista, ya sea por personas naturales o jurídicas, organizaciones, entidades o agrupaciones de personas.

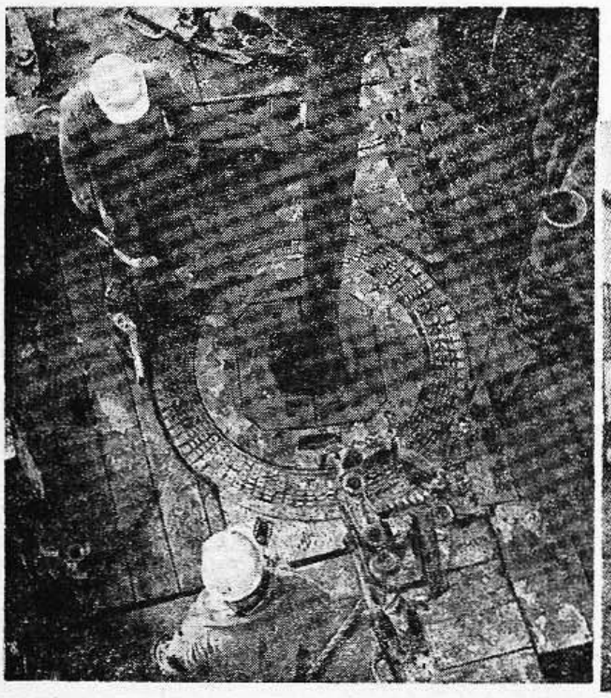
KUKLOX.XYZ

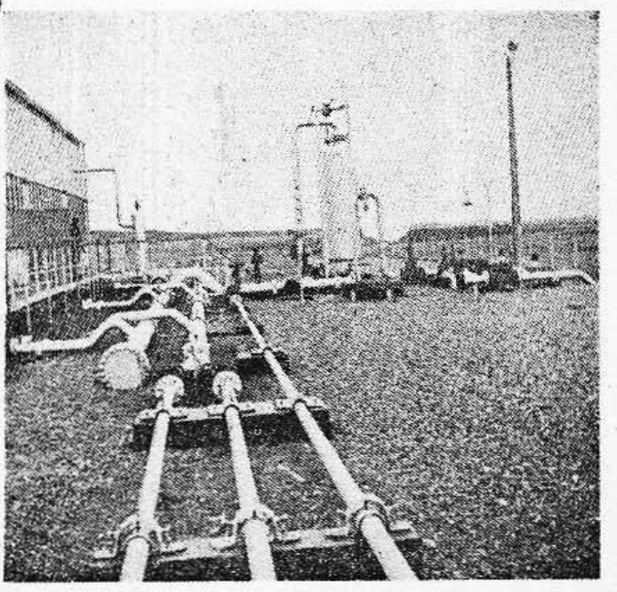
ENERGIA



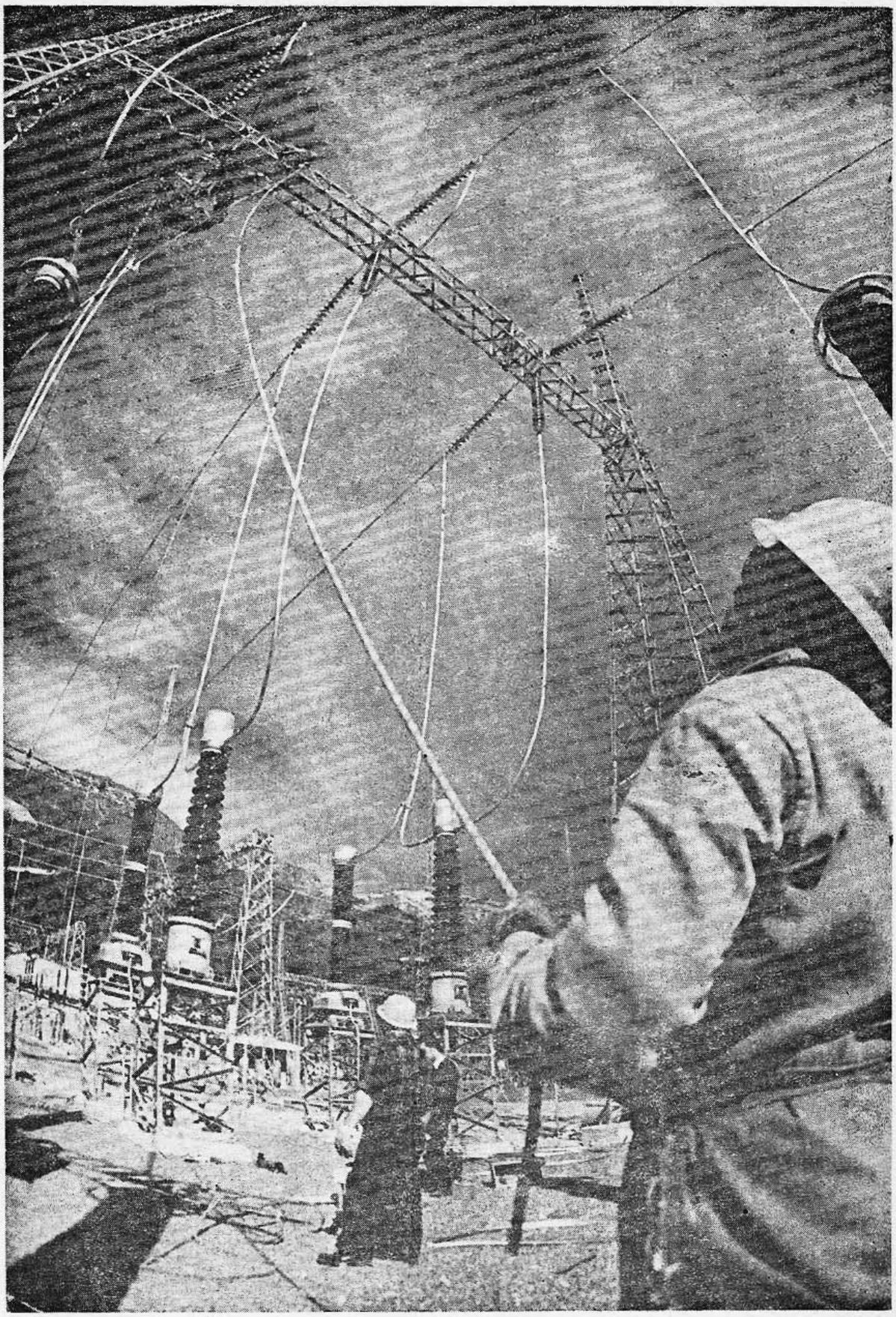
a) PROYECTO HIDROELECTRICO COLBUN-MADRICURA

La autosuficiencia energética significa mayores y mejores elementos para el despegue económico.



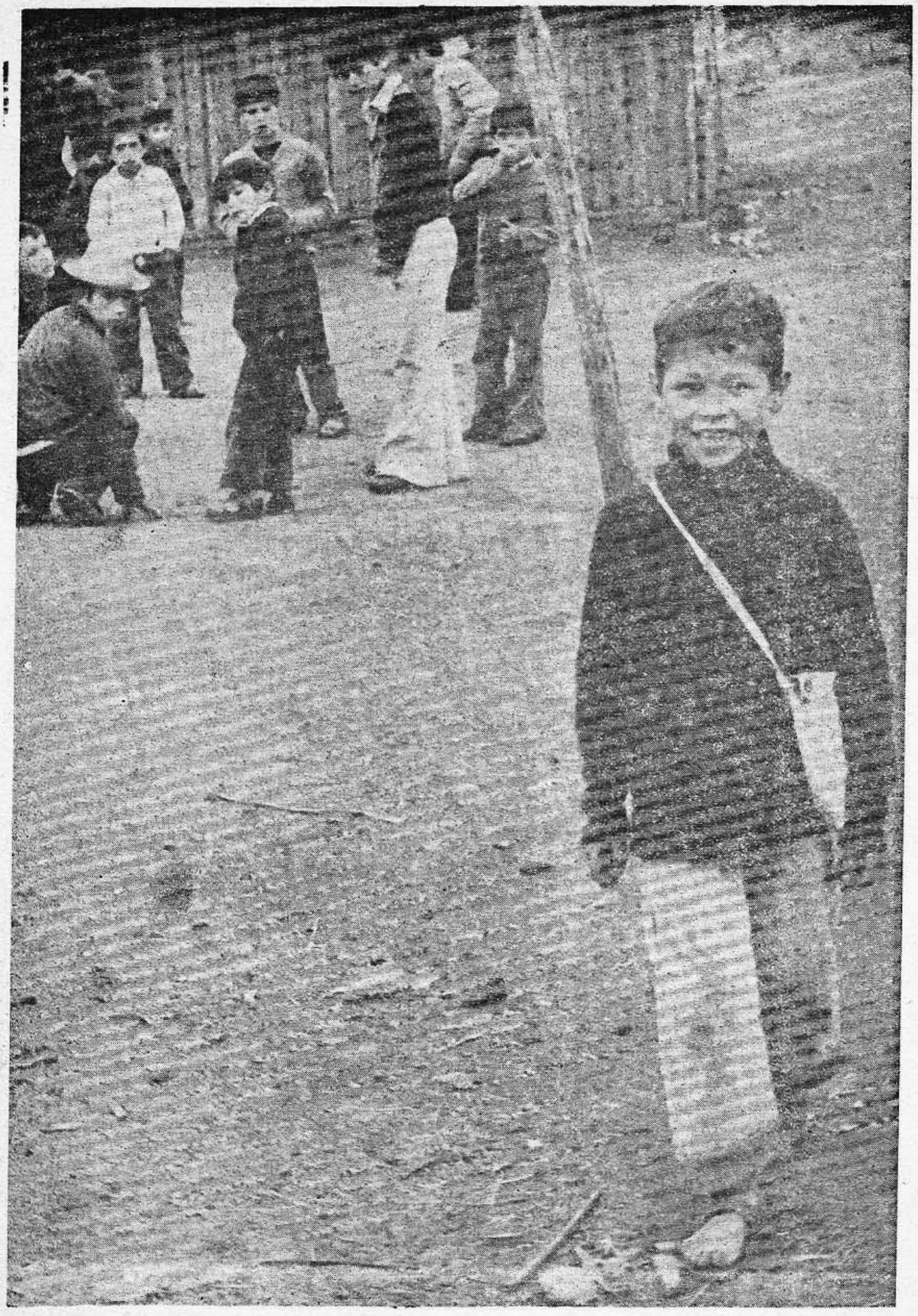


KUKLOX.XYZ



KUKLOX.XYZ

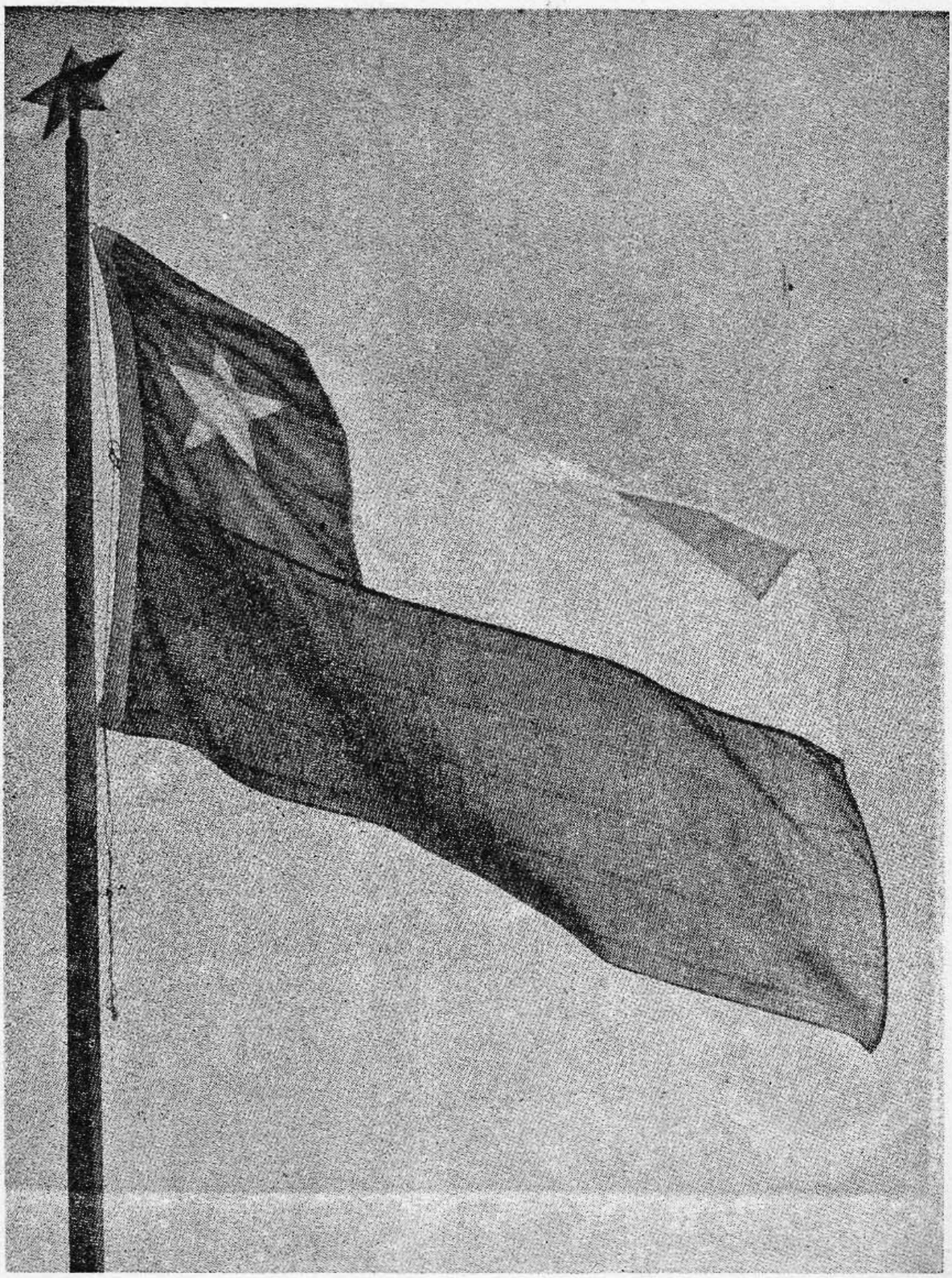
ACCION SOCIAL



a) El gasto social del Estado comprende el 53% del Presupuesto Nacional.
b) Población Confraternidad Nº 1 y 2.
La dignificación de los sectores de extrema pobreza es dignidad para todos.

KUKLOX.XYZ

LA BANDERA ESTA EN SU LUGAR



KUKLOX.XYZ

EL FUTURO DE CHILE EN MANOS SEGURAS



KUKLOX.XYZ

GOBIERNO MILITAR

Hacer de Chile Una Gran Nació

año

SEIS AÑOS DE CONSTRUCCION






KUKLOX.XYZ